



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL
CAMPO DE CONOCIMIENTO: DESARROLLO HUMANO

FAMILIAS CONFORMADAS POR JÓVENES:
ANÁLISIS DESDE EL DESARROLLO A ESCALA HUMANA

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA:

ROCÍO SALINAS TORRES

TUTOR

MTRO. ELÍ EVANGELISTA MARTÍNEZ
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

Ciudad Universitaria, CD. Mx. Noviembre de 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Nunca hay que pensar que es poco lo que se hace, porque
"hasta el simple aleteo de una mariposa puede cambiar el mundo".
(Lorenz, 1963. Teoría del Caos).*

Para aquella persona que es mi pilar y mi motor de vida, quien con tan solo una sonrisa me motiva a ser mejor cada día, a mi hija María Fernanda Salazar, quien día a día me hace feliz y me da inspiraciones para seguir superándome, con todo mi amor para ti.

A mi familia maravillosa, principalmente a mi madre Hortensia Torres Martínez quien siempre me inculco un anhelo de superación, crecimiento personal y profesional, gracias por tu apoyo incondicional y por creer en mí; por ser un ejemplo de amor, respeto y honestidad, que me han hecho ser la persona que soy.

A mi padre Rafael Salinas por enseñarme ese amor al trabajo, la responsabilidad y el compromiso.

A mis hermanas Sheila Alejandra por su tiempo, consejo y apoyo, a Jacqueline, Isabel y mi hermano Rafael.

A Julián Chávez por tu amor, paciencia y tu tiempo; por hacer de este proceso una aventura llena de momentos buenos y mejores.

Agradezco a todos mis colegas y amigos que me acompañaron en este proceso, que con sus palabras, consejos, pláticas y motivaciones no me dejaron desistir y me alentaron en este camino, Luis Francisco Monter, Ángeles Rocha, Mónica Laura Segura, Elizabeth Ochoa, Rosalía Trujano, Miriam Matamoros, Manuel Ramón Riquelme, Guadalupe Cañongo, Elí Evangelista, Manuel Velázquez, Jorge Hernández, José Lui Salazar.

A excelentes docentes que tuve a lo largo de mi formación a la Dra. Margarita de Jesús Quezada, Mtro. Jorge Hernández, Dr. José Luis Ibarra, Dr. Carlos Aguado,

el Mtro. Fernando Avilés, Dra. Julia del Carmen Chávez Carapia, Mtra. Adriana Ornelas.

Gracias a todos esos jóvenes que formaron parte de la presente investigación que compartieron conmigo, sus experiencias, pensamientos y sentimientos, quienes me brindaron su total confianza abriéndome las puertas de sus casas y sus vidas.

A mi gran amigo y director de tesis el Mtro. Elí Evangelista de quien siempre he admirado su amor y pasión por esta hermosa profesión que es el Trabajo Social quien siempre se encuentra en constante lucha, construcción y posicionamiento de ella.

A todo mi jurado revisor al Mtro. Roberto García, Mtra. Mariana Jaramillo, al Dr. Pablo González y especialmente al Mtro. Fernando Cortez por su paciencia y guía en este proceso que con sus conocimientos, comentarios y observaciones han enriquecido este trabajo.

A la Coordinación del Programa de Maestría en Trabajo Social por el acompañamiento y seguimiento al trabajo realizado.

A mi alma mater la Universidad Nacional Autónoma de México, de quien estoy sumamente orgullosa de pertenecer y a quien agradezco infinitamente.

ÍNDICE

Resumen	6
Introducción	7
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	10
1.1 El ser joven	10
1.1.1 Los jóvenes en México	13
1.1.2 Jóvenes y vulnerabilidad	17
1.2 La familia	21
1.2.1 La familia conformada por jóvenes	28
1.2.2 Familias jóvenes en México	32
1.3 Discusión sobre las necesidades humanas	42
1.3.1 El enfoque de las capacidades de Amartya Sen	46
1.3.2 La teoría de las necesidades humanas de Doyal y Gough	48
1.3.4 El enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum	52
1.3.5 Desarrollo a Escala Humana de Manfred Max-Neef	55
1.4 El Trabajo Social transmoderno como intervención	72
CAPITULO 2 PANORAMA GENERAL DE LA POLÍTICA DE JUVENTUD EN MÉXICO: CUBRIENDO LAS NECESIDADES	79
2.1 Programa Jóvenes en Desarrollo	79
2.2 Del desarrollo a Escala Humana hacia una Política de juventud	84
2.3 Política de Juventud un contexto actual	90
2.4 El desafío de la articulación del Desarrollo a Escala Humana: De lo Micro a lo Macro	94
CAPITULO 3. ANDAMIAJE METODOLÓGICO	100
3.1 Problema de investigación	101
3.2 Justificación ¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.	102
3.3 Pregunta de investigación	104
3.4 Objetivos	104
3.5 Supuestos hipotéticos	105

3.6 Sujetos	106
3.7 Muestra	106
3.7.1 Proceso de selección y conformación de la muestra	108
3.8 Diseño y procedimiento metodológico	110
3.8.1 Delimitación del Fenómeno Central y de los Conceptos Vinculados	110
3.8.2 Descripción de técnicas e instrumentos	113
3.9 Desarrollo metodológico	121
CAPITULO 4. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	126
4.1 Una perspectiva macro y global	126
4.2 Recuperando voces: Ser, Tener, Hacer y Estar	136
4.2.1 Necesidades de la dimensión “SER”	137
4.2.2 Necesidades de la dimensión “TENER	146
4.2.3 Necesidades de la dimensión “HACER”	150
4.2.4 Necesidades de la dimensión “ESTAR”	160
4.3 Análisis, Discusión y Conclusiones	166
Bibliografía	186
Anexos	192

RESUMEN

Se exploran las necesidades humanas del Ser, Tener, Hacer y Estar desde el Desarrollo a Escala Humana propuesto por Max-Neef en jóvenes, con relación a los conceptos vinculados a ser joven, la familia, la paternidad/maternidad, la pareja e hijos; beneficiarios del Programa Jóvenes en Desarrollo del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México que han conformado una familia, compartiéndose la perspectiva de considerar a ésta como un hecho social y sociológico. Para la exploración de las necesidades humanas en la muestra, se aplica una metodología específica que permite elaborar conclusiones que evidencian necesidades específicas en este grupo poblacional en el proceso de desarrollo humano de los sujetos.

Palabras clave: Necesidades humanas, familia, joven, desarrollo humano.

INTRODUCCIÓN

La familia hoy en día, sigue siendo considerada la institución social formadora que condiciona una serie de pautas y comportamientos que los miembros de esta deben seguir, como institución se encarga de transmitir valores y conductas donde, además hombres y mujeres encuentran los satisfactores básicos a sus necesidades, siendo esencialmente un núcleo dinámico. Su dinámica y estructura entre otras características que la componen, dependen de la actitud y el comportamiento de cada individuo que la conforma.

Pero, qué sucede cuando estos núcleos familiares reconocidos como la estructura básica de la sociedad, encargados de determinar normas, actitudes y comportamientos, se encuentran conformados por jóvenes que de igual forma se encuentran inmersos en una etapa de definiciones a nivel afectivo, sexual, social, intelectual y físico.

En consecuencia, el propósito de la presente investigación consiste en rescatar y analizar las experiencias de los jóvenes beneficiarios del Programa Jóvenes en Desarrollo, para identificar las necesidades sentidas por ellos, al haber conformado una familia con o sin hijos. Interesa conocer las necesidades que tiene el individuo de Ser, Tener, Hacer y Estar en cuanto a cinco ejes fundamentales que permitirán descubrir cuál es la percepción que tienen los jóvenes con respecto a ser joven, a la familia, la paternidad o maternidad, la pareja e hijos.

El tomar la decisión de conformarse como familia provoca cambios estructurales y por supuesto afectivos en los jóvenes, viéndose alteradas las dinámicas y relaciones desarrolladas hasta ese entonces en las diferentes esferas de convivencia, familia, educación, trabajo, recreación y esparcimiento. Las percepciones, ideas y significados que tenga el joven serán determinantes en sus vidas como parte de sus prácticas y experiencias. Su vida se verá modificada teniendo que hacer una reestructuración en ella, son de gran interés en esta investigación, las percepciones que tienen los jóvenes en cuanto a la conformación de su propio núcleo familiar (CONAPO, 2010).

El trabajo está formado de cuatro capítulos, en un primer momento presenta un marco teórico conceptual, en el que se identifican los conceptos primordiales para el análisis del tema como lo es el ser joven y la familia, presentando diferentes definiciones, algunas propuestas teóricas revisadas, estudios e investigaciones analizados; revisión que permiten abordar la situación estudiada mediante diversos elementos que se integran en su conformación conceptual y teórica.

Para después poder conceptualizar a este grupo poblacional a partir de una revisión minuciosa y exhaustiva, y comprender a quiénes nos referimos cuando hablamos de la situación de los jóvenes en México y específicamente en la Ciudad de México. Para lo cual, es necesario describir el perfil sociodemográfico que integra el dimensionamiento, distribución, volumen y crecimiento de la población joven. Es importante conocer la formación del propio hogar y dinámica familiar, las uniones entre los jóvenes, jóvenes que viven con su pareja, estado conyugal, motivos (como parte de las causas que llevaron a unirse en matrimonio), resolución de conflictos entre pareja, y las representaciones sociales entre los jóvenes, las creencias, valores y percepciones con respecto a las relaciones y generaciones de los padres.

Se especificara cómo son las características familiares actualmente en la Ciudad de México, se describirá históricamente cómo se ha desarrollado el concepto de familia, su función y características específicas, los modelos familiares, la forma de estructurarse y las dinámicas que se realizan en esta.

Uno de los principales factores que se estudiarán, son las necesidades en las familias como parte importante del desarrollo y bienestar familiar. Para lo que se propone abordar el análisis de las necesidades y la relación que mantienen éstas con el desarrollo desde diferentes perspectivas, finalizando con la del Desarrollo a Escala Humana.

El Desarrollo a Escala Humana busca movilizar y actuar para incidir en la construcción de nuevas líneas de acción donde, identificar las necesidades de los jóvenes en diferentes ejes de la vida familiar permitirá una adecuada satisfacción

de ellas, es decir generar una adecuada articulación entre ellos y su contexto, un desarrollo construido de abajo hacia arriba, entre los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planeación y la autonomía, de la sociedad civil con el Estado, evidenciado ese flujo de acción y construcción de un espacio micro a otro macro. Por lo que el segundo capítulo incluirá una revisión a la forma en cómo se ha ido construyendo la política juvenil y hacia la familia en México, así como su aplicación que permita encontrar un hilo conductor hacia el tipo de atención que requieren las familias conformadas por jóvenes.

En el capítulo tercero se presenta la propuesta metodológica de la investigación, la cual fue elaborada desde un enfoque cualitativo de tipo descriptivo a partir del análisis del discurso de los jóvenes entrevistados con relación a las categorías de necesidades existenciales planteadas en la Matriz de Necesidades de Max-Neef, para su posterior tratamiento mediante un análisis de discurso de tipo descriptivo-interpretativo bajo las premisas de la fenomenología (Taylor, S. y R. Bodgan, 1996), es decir percibir los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor, y a partir del discurso de los sujetos construir conocimiento acerca del mundo y de la vida cotidiana.

En el último capítulo se encontrarán los resultados de esta investigación presentados en dos partes. En la primera se muestra el análisis realizado mediante las Tablas de categorización y sistematización de las Necesidades, en la segunda parte, se muestran fragmentos de las entrevistas con breves notas realizadas a partir de la identificación de las necesidades existenciales. Finalmente, se presenta la respuesta a la pregunta de investigación, un análisis de las hipótesis planteadas, una breve discusión y las conclusiones generales.

CAPITULO 1. MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL

En este apartado se identifican los conceptos primordiales para el análisis del tema, definiciones, propuestas teóricas, estudios e investigaciones analizados que permiten abordar la situación estudiada a partir de diversos elementos que se integran en su conformación conceptual y teórica.

1.1. El ser joven

Definir, identificar y contextualizar quiénes son los jóvenes será parte fundamental para el análisis de la presente investigación por lo que es de relevancia conceptualizar a este grupo poblacional a partir de una revisión minuciosa y exhaustiva que permita comprender a quienes nos referimos cuando hablamos de los jóvenes y juventud. La identificación de ellos nos dará cuenta de características relevantes que permitirán ubicar la situación en un tiempo y espacio específico: la Ciudad de México.

Hoy en día ya no es de extrañar la gran variedad de análisis y estudios dirigidos hacia los jóvenes. Lo que permite identificar una serie de propuestas de definición desde diferentes organismos internacionales y nacionales con relación a este importante grupo poblacional que en el país representa la cuarta parte de su población (INEGI, 2016).

Algunos organismos internacionales como la Asamblea General de las Naciones Unidas, define a los jóvenes como «*las personas entre los 15 y los 24 años de edad*» (ONU, 2015). Por otra parte, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe habla de «juventudes» y no de «juventud», esto debido a que están presentes diferentes criterios de concepción de acuerdo a la sociedad de la que se trate, por lo que no existe una definición que homogenice a esta etapa de la vida de las personas (Mauras, 2008). La característica que se otorga a este organismo,

y no definición es que «[...] *el inicio de la juventud se asocia a la pubertad y a la adolescencia*» (Mauras, 2008); esto, sin plantear un rango de edad por la diversidad precisamente que se otorga de una cultura a otra.

Para la convención de los derechos del niño del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la adolescencia abarca desde los 10 a los 18 años, denominando incluso, el tramo de entre 10 y 14 años como adolescencia temprana; para la Organización Mundial de la Salud (OMS), la adolescencia ocurre entre los 10 y 20 años de edad. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la juventud es entre los 15 y 24 años, para el Banco Mundial entre los 12 y 29 años, por otro lado, la Unión Europea, indica que juventud es entre 15 y 29. En lo formal, a lo menos esto acarrea una superposición de edad entre niñez y juventud, patente sobre todo entre los 15 y los 18 años (Maurás, 2008).

Situándonos en el contexto que nos compete y en dónde es llevada a cabo la investigación; en la Ciudad de México, por medio de Gaceta Oficial del Distrito Federal, el 25 de julio del 2000 mediante la Ley de las y los jóvenes del Distrito Federal, se define al joven como «*sujeto de derecho cuya edad comprende el rango entre los 18 y los 29 años de edad cumplidos, identificado como un actor social estratégico para la transformación y el mejoramiento de la ciudad*» (Gaceta Oficial del Distrito Federal, 2000).

Con lo anterior se pueden apreciar algunas características que acompañan la definición de juventud desde el ámbito internacional hasta el nacional donde se puede ver que, referirse al concepto de joven es remitirse casi exclusivamente a un rango de edad y no sólo eso, también dejar caer sobre ellos la gran responsabilidad de “transformación y mejoramiento” de una ciudad entera. Otro aspecto relevante es aquel que liga fuertemente al concepto de juventud con el espacio geográfico y socio cultural del que se hable, ofreciendo principalmente

características que puedan encontrar aspectos comunes entre una y otra conceptualización.

Por otra parte, la población de 15 a 24 años de edad, posee particular relevancia debido a la importancia crítica que la adolescencia y la juventud tienen no sólo como etapas formativas para la vida adulta, sino como fases con dinamismo y significado propios, cruciales para el desarrollo de los individuos.

Por otro lado, debe mencionarse el peso económico que este grupo de población tiene en el escenario demográfico actual como el bono demográfico que representa la oportunidad para estimular la inversión en capital humano, alimentación, salud, educación y capacitación laboral importante para el presente y futuro del país en términos de desarrollo (CONAPO, 2010).

La juventud es una etapa de la vida que está entre la infancia y la adultez íntimamente relacionada con ambas. Su duración es variable, irregular y no tiene límites exactos, aunque los organismos internacionales que se ocupan de estos asuntos definen al grupo adolescente como la población comprendida entre los 10 y los 19 años y como a los jóvenes al grupo comprendido entre los 15 y los 24, ambos grupos son parte de un mismo proceso (Gutiérrez, 1999).

La juventud es entonces, en parte una condición social y también una construcción sociocultural, históricamente definida. Lo juvenil deja de ser una etapa más de la vida, ya que cada generación de jóvenes adquiere sus propias significaciones culturales, las cuales se relacionan con momentos históricos, políticos y sociales específicos. La representación de lo juvenil no es única, es variable en tiempo y en el espacio, su definición es situacional. No obstante, esto no niega que los jóvenes se puedan reconocer en otras realidades y que vivan condiciones semejantes por la estructuración política y económica de los países en que están insertos, como lo puede ser el caso de la juventud latinoamericana y específicamente de la mexicana.

Cuando se dice que la juventud es una construcción social, es que el aspecto cultural y lo social influyen en la concepción de los y las jóvenes, asignándoles espacios, roles e imágenes frente al resto del grupo social. Por otra parte, hay que considerar que la juventud es a su vez una construcción juvenil de la cultura, lo que remite a las formas a través de las cuales, los y las jóvenes participan como agentes activos en los procesos de creación y circulación de la cultura. Cada sector juvenil, cada generación, cada territorio juvenil, cada etnia, cada clase, ha ido moldeando identidades y formas de actuar en el escenario social, donde debe entenderse su existencia como resultado de su formación en tanto sujetos sociales (Evangelista, 2003).

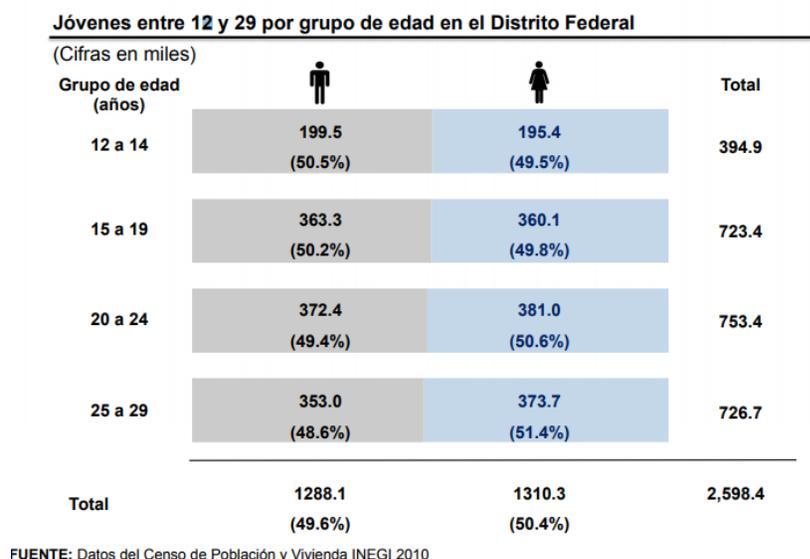
Definir la condición de ser joven en términos de la edad es un aspecto que poco abona a una conceptualización que no va más allá del aspecto biológico. El ser joven dentro de una generación en su sociedad, más que una característica inherente a un individuo es el producto de relaciones de sentido mediatizadas. Se insiste en señalar que ser joven es un fenómeno socio-cultural que se construye en cierta situación histórica y social, dependiendo de los procesos de definición que surgen como resultado del enfrentamiento a diversas influencias ideológicas que se dirigen a él en forma de actitudes y expectativas de la sociedad; muchos jóvenes dependen sólo de sí mismos en el proceso de optar por la respuesta a estas actitudes y expectativas, y en la confección de sus proyectos de vida (Weyand, 1993), mayormente cuando se encuentran en una situación de vulnerabilidad, como la que aquí se pretende analizar.

1.1.1. Los jóvenes en México

Para el caso de esta investigación es primordial remitirnos al contexto donde se desarrolló el trabajo, es así como en este apartado se exponen las principales características demográficas, económicas y sociales de la población potencial.

De acuerdo con el Censo de Población de 2010, en México habitan 36.2 millones de jóvenes entre 12 y 29 años. El Distrito Federal concentra el 7.2% de la población de jóvenes en México. En la Ciudad de México existen 8.6 millones de personas, de las cuales 2.5 millones son jóvenes, que representan el 28.7% del total de la población, de cada tres habitantes, uno es joven (Figura 1).

Figura 1. Distribución de jóvenes por edad en el Distrito Federal



La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del primer trimestre de 2012, encontró que 53.3% de la población de 15 a 29 años realiza alguna actividad económica, porcentaje que es menor al registrado por la población de 14 años y más (61.8%) en el Distrito Federal. Aunque las jóvenes han incrementado su participación en la esfera laboral de 40.2 a 43.9% en los dos últimos años, sigue siendo más baja que la de los jóvenes, que pasó de 58.8 a 63.5 % en el mismo periodo, evidenciado aun la brecha histórica de desigualdad de género.

El 69.5% de los jóvenes de 15 a 19 años asiste a la escuela (502 mil 689), la asistencia disminuye considerablemente entre los de 20 a 24 años (35.3%), y el porcentaje cae a 12.2% en grupo de 25 a 29 años, edad en la cual ya deberían haber concluido estudios de licenciatura. El grado promedio de escolaridad para la

población entre los 25 y 29 años de edad es de 12 años de estudio, que equivale a 3er año de educación media superior. Los jóvenes en edades de 20 a 24 años tienen 11.6 años aprobados, equivalente también al bachillerato concluido. La población de 15 a 19 años tiene en promedio el primer año de educación media superior.

Entre las jóvenes del Distrito Federal persiste la violencia. La Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2011, halla que el 48.6% de las mujeres de 15 a 29 años de edad casadas o unidas han sido objeto de al menos un incidente de violencia por parte de su pareja a lo largo de su relación.

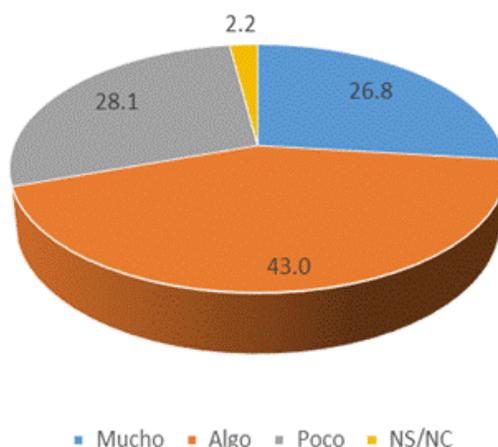
Por otra parte, 41.3% de las jóvenes de 15 a 29 años que se encontraba en una relación de noviazgo al momento de la entrevista sufrió al menos un tipo de violencia (emocional, económica, física y/o sexual), lo que confirma que las situaciones de violencia no son exclusivas de las mujeres casadas o unidas (casadas o en unión libre), y que pueden presentarse desde el noviazgo sin que ellas lo perciban como tal.

La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2011 (ENVIPE) encontró que los temas que más preocupan a la población joven del Distrito Federal, son la inseguridad y el desempleo con 63.1 y 46.1% respectivamente; seguidas por otros aspectos como la educación (33.9%), la corrupción (26.3%) y el aumento de precios (23.5 %).

En junio de 2013 se realizó la primera Encuesta sobre Discriminación de la Ciudad de México (EDIS-CDMX 2013) y en ella se encuestó a personas que viven y transitan en esta ciudad para conocer la percepción que tienen sobre el fenómeno discriminatorio. Cuando se les preguntó: ¿usted considera que existe o no existe discriminación hacia las personas jóvenes? el 52.6% del total de personas encuestadas señalaron que las personas jóvenes son discriminadas y 26.8% indicó que se les discrimina «*mucho*» (Ver Figura 2).

Figura 2. Percepción que tiene los jóvenes con relación a la discriminación.

¿Qué tanto diría usted que se les discrimina actualmente en el DF a las personas jóvenes?



Fuente: COPRED, 2013.

A las y los jóvenes con *apariencia y modo de vestir diferente* se les discrimina principalmente por su apariencia física (29.5%), y el derecho al trabajo y derechos humanos laborales de las y los jóvenes también se ve vulnerado (6.9%), su derecho a la libertad, a la integridad y la seguridad personal de las y los jóvenes (4.7%) son objeto de agresión física. Cuando se les preguntó a las y los jóvenes de 18 a 29 años, si habían oído hablar sobre los Derechos Humanos, el 87.8% dijo que sí (87% de los hombres y 88.5% de las mujeres). Y en la parte testimonial de la encuesta el 34.3% de las personas jóvenes dijeron haber sido discriminadas alguna vez, donde el 54.5% son de género masculino y 45.5% de género femenino.

Finalmente, las causas por las que las y los jóvenes dijeron haber sido discriminados fueron apariencia (43.9%), género (7.4%), origen (4.3%), falta de estudios (4.1%), enfermedad/discapacidad 3.5%, pobreza (3.2), orientación/preferencia sexual 1.4%, y por su oficio/profesión 1.4%.

Lo anterior pone en evidencia la situación por la que atraviesan día con día los jóvenes de nuestra ciudad, en donde el tema de la edad que se ha superpuesto

como una etapa socialmente cúspide para el desarrollo social, económico, cultural y político, no ha sido suficiente para soportar la situación antes mencionada, sino todo lo contrario, de acuerdo con los datos anteriores, tanto los jóvenes como el resto de la población, se sienten y son discriminados, rechazados de espacios laborales, políticos, educativos, recreativos, de salud, etcétera.

Acerca de lo anteriormente mencionado queda todavía mucho que decir referente a las problemáticas y circunstancias que enfrenta la población juvenil resaltando su complejidad, lo que ha llevado al reconocimiento de “las juventudes” aludiendo a la pluralidad en que experimentan un momento de la vida en función de contextos variables.

Las diferentes condiciones estructurales a las que se enfrentan los jóvenes en el mundo los puede llevar, cuando es posible, a prolongar su dependencia en aras de una acumulación mayor de recursos simbólicos y materiales o a desempeñar roles productivos y reproductivos. Es claro que los jóvenes no son sólo un potencial futuro, sino agentes activos de cambio social en la actualidad (CONAPO, 2010).

De lo anterior se perciben una serie de necesidades compartidas por un gran grupo social, donde las capacidades vistas como opciones de espacios que potencialicen sus aptitudes y actitudes para satisfacerlas no responden a ellas; y en donde la búsqueda de satisfacerlas se vuelve una competencia incesante y una búsqueda constante de nuevas alternativas, donde el individualismo y la fragmentación social se vuelven más evidentes y donde la gran responsabilidad de «transformación y mejoramiento» de una ciudad entera se vuelve una utopía del desarrollo.

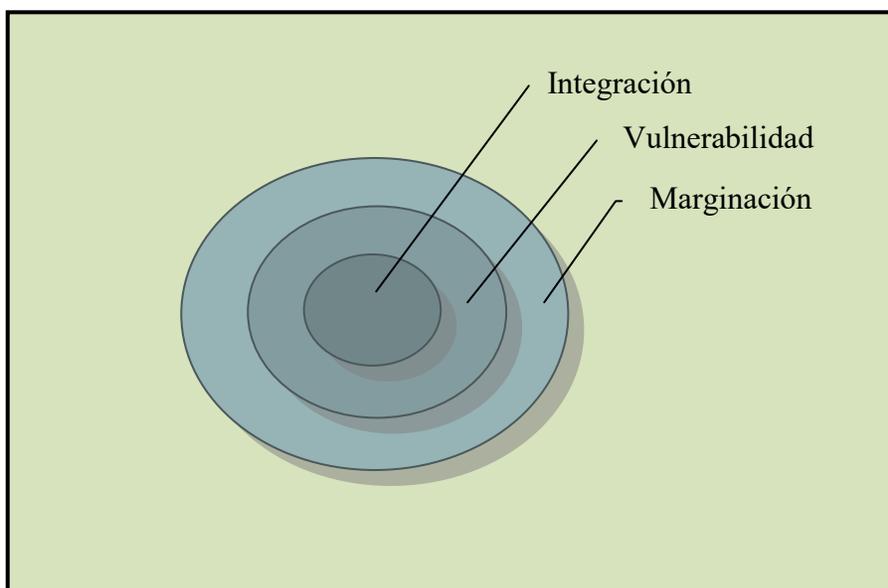
1.1.2 Jóvenes y vulnerabilidad.

La investigación se centra primordialmente en aquellos jóvenes que han conformado una familia, y tal parece que con el simple hecho de hacer mención de su situación estamos hablando de «jóvenes en situación de vulnerabilidad» sin embargo, hay que referirnos al por qué se les define de esa manera.

El concepto de jóvenes en situación de vulnerabilidad hace referencia a aquellos jóvenes que encuentran, a lo largo de su trayecto formativo a la adultez y específicamente en momentos críticos del mismo, barreras y dificultades acusadas para obtener provecho de la situación en la que se encuentran. Es una noción que se refiere a la situación de jóvenes que se hallan en «zonas de vulnerabilidad» (Manzano, 2008) por lo que dirige la atención no al fracaso en la integración social, la marginalidad resuelta o consumada, sino a ciertos antecedentes, condiciones y factores que pueden conducir la misma.

En función de cómo se valore y se trate socialmente los factores de riesgo en los que se encuentre el joven, así se frenará o se consumará la exclusión social. Es decir, la exclusión es un proceso dinámico que es el resultado de los itinerarios que llevan a la persona desde situaciones de menor o mayor integración a zonas de vulnerabilidad y, finalmente, de exclusión social. En este proceso de exclusión se diferencian tres zonas, según se muestra en la Figura 3 (Castell, 2004):

Figura 3. Zonas de marginación/integración



Fuente: Elaboración propia con base en la exposición de Castell (2004)

- Zona de integración: caracterizada por un trabajo estable y unas relaciones sociales y familiares sólidas.
- Zona de vulnerabilidad: caracterizada por la inestabilidad laboral o relacional y una protección o cobertura social débil.
- Zona de exclusión: caracterizada por el progresivo aislamiento social y la expulsión del mercado de trabajo.

La descripción de un continuo “integración-exclusión” implica la existencia de fases intermedias que inducen a estos grupos o bien hacia la exclusión o bien hacia la integración. La orientación hacia uno u otro lado dependerá de los itinerarios y las trayectorias a las que den seguimiento los jóvenes en su inserción en la vida adulta tanto en el aspecto económico laboral como en el aspecto social y familiar. Castell (2004) señala cinco *Modalidades de transición de los jóvenes a la vida adulta*: a) Éxito precoz; b) Trayectorias obreras; c) Trayectorias desestructuradas; d) Trayectorias en precariedad; y, e) Aproximación sucesiva. Las trayectorias de inserción a la vida adulta que con más frecuencia se producen entre los jóvenes excluidos son:

a) las trayectorias desestructuradas, pues en ellas convergen las condiciones para que se den situaciones de riesgo, dificultando de esta forma la inserción del joven, b) las trayectorias en precariedad, donde el joven sigue itinerarios de retraso en su emancipación debido a la nueva ordenación del mercado de trabajo en el que priva la precariedad y la rotación laboral, y, c) la “aproximación sucesiva”, que es la forma dominante de transición entre los jóvenes, tanto de las clases medias como de las clases trabajadoras.

Los principales candidatos a las *trayectorias en desestructuración* son los jóvenes con itinerarios formativos básicos, que arrastran fracaso escolar y muestran desinterés por la *cultura del trabajo*. Es decir, estos jóvenes han abandonado, quizá el único marco estructurador y estable que proporcionaba el sistema escolar, que significaba para ellos una referencia de estatus y ubicación social y temporal; y, más tarde, también se ven excluidos del mercado de trabajo, permaneciendo de

forma indefinida en estado de cesantía. Este proceso tiende a desestructurar al sujeto en el espacio y en el tiempo, y le somete a un proceso real de exclusión (Castell, 2004).

No debe dejar de mencionarse que, independientemente de la trayectoria que siga el joven, el origen de la exclusión suele hallarse en el debilitamiento de su ámbito, educativo, laboral-económico (desempleo, trabajo precario, economía informal, etc.) o bien en la ruptura de sus relaciones personales con su entorno más inmediato (familia, amigos, etcétera). En cualquier caso, cuando el joven carece de las competencias necesarias -actitudinales y aptitudinales- para enfrentarse a la sociedad y al mercado de trabajo y, además tiene que realizar un ajuste entre sí mismo y la realidad excluyente que le rodea, suele acelerarse un proceso autodestructivo que repercute en una menor integración social generando desinterés por la *cultura del trabajo*, pérdida del sentido de la responsabilidad, etcétera. La exclusión social es la etapa final de un proceso lento (Castell, 2004).

El grupo de jóvenes que responde a ese perfil de vulnerabilidad social, según la Asociación Cultural Norte Joven (2000) es el siguiente:

- Tienen entre 14 y 25 años.
- Proceden de familias desestructuradas con muy bajos niveles socioculturales y económicos (abandono/ sobreprotección).
- Presentan un historial recurrente de fracaso escolar (y muchas veces personal) que incide en su autoestima y su motivación.
- Evidencian desesperanza aprendida ante el aprendizaje, las relaciones interpersonales, la búsqueda de empleo y, en general, frente al mundo adulto.
- Carecen de habilidades para acercarse al “éxito”, es decir muestran poca motivación de logro, baja tolerancia a la frustración, poco control de las situaciones, etcétera.

- Cuentan con escasas oportunidades de aprender los patrones básicos de socialización y comportamiento social adaptado.
- Presentan desventaja sociocultural sostenida, patrones de relación familiar inadecuados y subdesarrollo de capacidades básicas.
- No han tenido modelos de comportamiento adecuados (social, laboral, relacional).
- Tienen preconcepciones sobre el trabajo y los empresarios, que las hacen concebirlos como relacionados con la explotación y el aburrimento.
- Han sido educados en la calle con roles sociales agresivos y bajo la ley del más fuerte.
- Viven experiencias de consumo de alcohol y/o drogas.
- Los jóvenes pertenecientes a minorías étnicas o culturales, con frecuencia presentan mayor proporción de exclusión.

Y es que la lucha contra la exclusión social se hace principalmente desde políticas educativas, con insuficiencia y desarticulación de políticas económicas o sociales, que no cubren las carencias educativas/culturales/sociales de estos grupos de riesgo y que difícilmente los dotan de las competencias necesarias para afrontar mejor los problemas. De ahí la importancia de trabajar con estos grupos a través de programas comprensivos de orientación para reducir su vulnerabilidad social (en términos de autoestima, habilidades sociales, encauzar actitudes, desarrollar la iniciativa/autonomía, aprender a tomar decisiones reflexivas, conocimiento de sí mismo, etcétera).

1.2. LA FAMILIA

Siguiendo con el análisis conceptual de la investigación, es importante e imperante definir a la familia actual, señalar la importancia que tiene esta desde su concepción y su función dentro de la sociedad, donde representa un espacio de construcción y reconstrucción social para los jóvenes que ya han conformado una.

El estudio de la familia se ha vuelto más complejo y por tanto su conceptualización exige ser más precisa debido a que la misma dinámica social influye en ésta y viceversa, el concepto de familia ha cambiado y se le ha adjudicado a los grupos que incluso no están emparentados entre sí (López Olmedo, 2012).

La familia es tan antigua como la humanidad misma, las formas de agruparse y relacionarse en los humanos para diversos fines y cubrir diferentes objetivos, ya sea sexuales, de cuidado o de producción, son fuertemente determinados por los contextos en los que se desarrollan. Cada sociedad tiende a definir su modelo de familia (Fernández, 2011) por lo que existen grandes diferencias en las formas de vivirla y entenderla.

El intento por definir a la familia, resulta como ya se ha dicho complejo; una descripción mínima habría de anotar que la familia es un grupo de personas con algún tipo de parentesco, que se mantienen unidas con un objetivo o fin en común, no necesariamente explícito. En la familia también se pueden describir las relaciones entre diferentes individuos; incluirse a varias generaciones, definir incluso por sentimientos, por patrimonio pudiéndose analizar desde su organización, su estructura y su funcionalidad.

La familia como institución formal y formadora, refiere Tuirán (1994), condiciona una serie de pautas de comportamiento que los miembros de ésta deben seguir, ya que como institución familiar transmite valores y conductas, a través del lenguaje corporal y verbal. Ésta surge en las relaciones sociales de naturaleza íntima, en la convivencia y la interacción de parientes, de género y generaciones distintas y en su seno se construyen fuertes lazos de solidaridad.

La familia, además de asegurar la supervivencia física del individuo, construye lo esencialmente humano del hombre. Es el contexto natural donde se crece y recibe auxilio; el grupo natural que ha elaborado las pautas de interacción que constituyen la estructura familiar y rigen el funcionamiento de sus miembros,

define el abanico de sus conductas y posibilita la más diversa interacción. La familia requiere de una estructura que le permita desempeñar sus funciones (Eroles, 2001) lo que permite ver que desde su esencia la familia se vuelve un espacio importante para la satisfacción de ciertas necesidades humanas cuando se refiere a la subsistencia, protección, apoyo, afecto e identidad.

En el presente trabajo se permitirá conceptualizar a la familia junto con González (2009) y Donati (2003) que brindan elementos que fundamentan la función e importancia en este trabajo, abordada como una relación social que emerge como fenómeno producido por la interacción de los componentes que la constituyen, al momento de especificarse en el interior del código cultural de la propia familia en tanto espacio de conexión entre sexos y generaciones y no como una institución social en disgregación, reducida al código de la intimidad, privada de su contenido social y destinada a conformarse con la racionalización de los lugares comunes a los que el sentido común la condena.

La realidad de la familia se ha transformado hasta casi hacerla una desconocida; a su interior las relaciones adquieren nuevas formas lo que obliga a construir un punto de vista que permita observar la matriz social generativa de la familia en cuanto fenómeno de género propio, diferente de cualquier otro tipo de relación social; verla como una relación en sí, como una relación dotada de sentido y esencia propia (Donati, 2003).

De acuerdo a Donati (2003), la familia debe entenderse como una relación social plena, es decir dotada de una intrínseca totalidad suprafuncional que se articula en dimensiones gobernadas por el principio de reciprocidad. Con la expresión «relación social plena» se entiende que tanto para el individuo como para la sociedad, la familia es y sigue siendo un vínculo simbólico que va más allá de la naturaleza biológica e instaura el orden sociocultural en cuanto orden que da significación al mundo en el que los individuos, incluyen sus aciertos, éxitos, fracasos y distorsiones, encuentran y logran su identidad y su lugar en los

espacios y tiempos sociales, con alusión particular a los roles de género y a la edad; es decir, su ubicación generacional.

La familia es en consecuencia un fenómeno que engloba e implica, cuando menos potencialmente, todas las dimensiones de la vida: desde las biológicas, psicológicas, sociales y culturales, hasta las económicas, legales, políticas y religiosas. Se trata de un nexo fundamental de la existencia histórica tanto individual-personal, como histórica y social.

Este nexo hace del individuo una persona humana, es decir, un ser en relación. Desde el nivel sociológico, la familia existe como individualidad en el mismo sentido en el que decimos que el hombre, el ser humano, existe como persona. La persona en el lenguaje sociológico es un nexo único de relaciones referidas a una pluralidad de individualidades que están conectadas entre sí por vínculos afectivo-generativos que les dan sentido.

Cabe mencionar que las orientaciones comunicacionales que estudian y definen a la familia como un fenómeno reductible a pura comunicación, en general partiendo de paradigmas que unifican las ciencias cognitivas y las teorías de sistemas, profundizan en los aspectos relacionales de la familia, pero adoleciendo de la deficiencia conceptual de reducir las relaciones familiares a un acto de pura comunicación, como acontece con la postura de Luhmann (en Donati, 2003).

La relación que se da en la familia y la relación de la familia es, sin embargo, una relación que está constituida y permanece como una conexión densa de sociabilidad; es decir, es al mismo tiempo de naturaleza emocional, simbólica, y estructural y no solamente comunicativa.

Las personas en la familia, en tanto que son sujetos agentes de un sistema adaptativo complejo, elaboran sus propias relaciones en constante conexión a través de aproximaciones y distancias, de formas de integración y aspectos en conflicto, dentro de la dinámica más amplia de la sociedad a la que pertenecen. Las modalidades relacionales, tanto las que se encuentran orientadas al interior,

como las que se orientan al exterior de la familia, son algo más que comunicación: engloban subjetividad, intersubjetividad, simbolismo, finalidades y trascendencias, es decir, contenidos que las teorías comunicacionales ignoran.

Desde el punto de vista sociológico la solución al problema de cómo definir a la familia debe ser buscada dentro de un cuadro conceptual en el que el eje es la naturaleza sociológica de las relaciones, más allá del parentesco, más allá de su dimensión funcional y más allá inclusive, del hecho de ser una comunidad que proporciona sentido. Es el lugar por excelencia de reproducción social, de mediación generacional y de géneros regidos mediante el código simbólico del amor y de mediación social y cultural en donde acontece el tránsito que lleva de lo natural a lo social (González 2009).

La familia posee su propio medio simbólico generalizado de intercambio en el amor familiar, que resulta diverso de otros medios simbólicos también referidos al amor. Sólo así puede entenderse por qué y cómo la familia codifica a su forma otros medios simbólicos propios de las esferas informales –como la confianza, la solidaridad, la reciprocidad, y otros similares- que, a diferencia del poder, del derecho y de otras esferas sociales, no pueden tener una analogía con el medio por excelencia de la sociedad moderna, a saber, el dinero. La familia, en contraste con otras esferas que utilizan estos medios (organizaciones asociativas, instituciones y empresas) se mantiene observándolos desde su propia perspectiva.

El desmoronamiento de la familia nuclear moderna suele resolverse como dilema definitorio, por la vía de no hablar de *familia*, sino de *familias*, y englobar dentro del concepto en plural, las formas emergentes de vínculos afectivos conformadores de hogar. Ante esta postura, Donati (2003) se antepone sugiriendo, si bien conviniendo que se trata de un debate abierto, que el planteamiento relacional permite advertir que el conocimiento de lo que es familia no puede prescindir de la intervención y viceversa.

Distinguir las familias, en sentido sociológico propio, respecto a las formas de unión libre con diversos tipos de consenso intersubjetivo sirve para distinguir entre familias que, asumiendo diversas y concretas obligaciones de solidaridad y reciprocidad entre los sexos y entre generaciones, tienen el derecho a ser reconocidas, promovidas y tuteladas por las funciones sociales que asumen, respecto a aquellas formas de convivencia que no asumen tales obligaciones de solidaridad y reciprocidad. Las uniones son de hecho tales, en la medida que permanecen abiertas en el plano normativo. Si se regulan con un acto jurídico ya no son tales y pasan a ser sujetas de intervención.

La familia como hecho social y sociológico al que aquí se ha hecho referencia, es el resumen proposicional del planteamiento relacional de familia. De acuerdo a Donati (2003) lo social que hay en la familia, esto es, lo sustantivo a los fines sociológicos, las relaciones de las que está hecha, se agrupan en:

- *Relaciones intersubjetivas* (empáticas y comunicativas) que constituyen los flujos sociales que alimentan el mundo vital.
- *Relaciones estructurales*, es decir, vínculos que son generados por subculturas y expectativas del sistema social de pertenencia, que constituyen a la familia como una institución social.

En ambos tipos de agrupaciones la relación debe entenderse por una parte como “*referencia de sentido*” (simbólico intencional) elaborado en la intersubjetividad que se realiza en el contexto de la subcultura de pertenencia de las personas; por otra parte, como “*vínculo recíproco*” que se forma tanto en las expectativas recíprocas de la comunicación como en las respuestas a las expectativas de los otros subsistemas y en las respectivas instituciones (Donati, 2003).

La familia es la relación social que emerge como fenómeno producido por la interacción de todos estos componentes que la constituyen, en el momento en el que se especifican en el interior del código cultural propio de la familia, que es el

de servir de espacio donde ocurre la conexión entre sí de sexos y generaciones con sus roles.

Entender desde la sociología el nuevo marco y el giro teórico que implica la posmodernidad con el proceso de individualización y otras transformaciones culturales inmanentes, vuelve vital el redefinir a la familia y develar su esencia social (González, 2009).

Que una sociedad compleja como la de la presente época haga más difíciles las conexiones y los vínculos sólidos conocidos; que auspicie el desequilibrio entre aspectos asociativos y fomente los desintegradores; que modifique de manera continua el sentido de los símbolos, expectativas, valores y normas de la vida familiar, entre otros avatares, implica necesariamente que la familia también se ha complejizado y que atraviesa por un periodo de cambios, lo que demanda, en opinión de González (2009), a repensar la teoría que ayude a comprender sus problemas actuales, sus nuevas formas, su especificidad, su continua crisis, pero también su incesante regeneración como institución social.

Lo que no es posible aceptar desde el ejercicio teórico sociológico y desde su eventual intervención mediante políticas públicas, es interpretarla como una institución social en estampida o en decadencia, reducida a un código de intimidad, privarla de su contenido social y conformarse con racionalizar los lugares comunes de la opinión pública, o congraciarse con la visión mística ensalzada por la iglesia católica.

Desde las propuestas del planteamiento relacional de Donati (2003) puede ser propuesta la elaboración de una definición de familia, en tanto resulta constitutiva de aquéllos elementos que son relevantes a los fines del Trabajo Social como unidad de estudio y de intervención, no siendo exclusivo de un individuo, grupo o comunidad.

En consecuencia, puede decirse que la familia es una realidad social primordial dado que constituye el elemento originario de la sociedad y en tanto deviene en matriz primaria del proceso de civilización y humanización, constituyéndose como una de las principales y más antigua áreas de intervención del Trabajo Social,

La familia ha sido uno de los espacios por excelencia de intervención para el Trabajo Social, espacio donde se construyen identidades a nivel personal y social; así como el fortalecimiento de los diferentes lazos forjados en su interior. Espacio en donde se inicia con la socialización y se crea un sentido de pertenencia social, cultural, ideológica, etcétera, que impacta favorablemente en la calidad de vida de los integrantes y provee de herramientas cognitivas, conductuales, emocionales y sociales para implementar en el exterior en los entornos de interacción, es decir, la normatividad que se transmite para la convivencia con los demás (Ortiz, 2016). De lo que resulta que los jóvenes, transmitan esta serie de normas y pautas en la conformación de sus propias familias, recreando patrones de convivencia.

De manera simultánea, la familia es el lugar privilegiado de mediación de las relaciones entre los géneros y las generaciones regidas por el código simbólico del amor; entre la naturaleza y la cultura y entre el individuo (esfera privada) y la sociedad (esfera pública) cuya dinámica se desarrolla a través de un ciclo de vida que genera transformaciones significativas y trascendentales de orden estructural, funcional y relacional.

1.2.1. Familias conformadas por jóvenes

Si bien es cierto que no existe una definición para las y los jóvenes que han conformado una familia o para las «familias jóvenes» que es como a bien se ha decidido conceptualizarlas para fines prácticos de la siguiente propuesta de definición, en la que se expresara y verterán una serie de pensamientos que han surgido a partir del análisis y revisión de los conceptos que hoy conforman uno solo.

México ha pasado por diversos cambios culturales, económicos, políticos, sociales e incluso ambientales que han repercutido directa o indirectamente en la formación, de diferentes y muy variados tipos de familias.

La familia es el grupo de referencia más cercano al individuo, determina sus valores, normas, actitudes y comportamientos; se intercambian lazos de solidaridad y comprensión, sentimientos, problemas y conflictos; características que permean y forman al individuo y que le permiten relacionarse con el entorno y contexto al cual pertenecen.

La familia representa una comunidad simbólica que trasciende a cada individuo y generación, enlazando tiempo pasado, tiempo presente y tiempo futuro. En su conformación, eslabona generaciones sucesivas, articula las líneas de parentesco por medio de un complejo tejido de fusiones sociales y transmite las señas de identidad de los miembros del grupo. Por esta y muchas otras razones, la familia constituye una institución social de gran importancia en todas las sociedades.

Se ha establecido, de acuerdo a Salles y Tuirán, (2004) que los mexicanos suelen asociar con el vocablo de *familia*, significados altamente positivos (*unión, hijos, amor, hogar, bienestar, padres, comprensión, casa, cariño, educación, felicidad y apoyo*). Asimismo, el hogar constituye un espacio para la vida pública (en tanto lugares en los que personas y grupos interactúan) que resulta clave.

Se trata de un espacio de interacción que suele ser asociado con los distintos tipos de familia, donde ésta resulta altamente valorada. Al preguntarle a los encuestados en la sexta *Encuesta Nacional de Valores sobre lo que nos Une y Divide a los Mexicanos* (ENVUD¹), cuáles son las cosas que mejor reflejan el éxito de una persona en la vida, una de cada cuatro (25%) respondió que es la familia, y

¹ La ENVUD es un estudio realizado bajo los auspicios de Banamex, la Fundación Este País y un grupo de donantes interesados en hacer un retrato de los valores y las creencias de los mexicanos al inicio de la nueva década.

una proporción similar (27%) cree que el éxito que ha logrado en la vida se debe a su familia. (Bazbaz, Bohórquez y Castellanos, 2011)

La familia sigue siendo considerada la institución social formadora, que condiciona una serie de pautas y de comportamientos que los miembros de esta deben seguir, ya que como institución se encarga de transmitir valores y conductas, en donde además hombres y mujeres encuentran los satisfactores básicos a sus necesidades, siendo esencialmente un núcleo dinámico. Por lo que, su dinámica y estructura, entre otras características que la componen dependen de la actitud y el comportamiento de cada individuo que la conforma.

Pero qué sucede cuando estos núcleos familiares reconocidos como la estructura básica de la sociedad, encargados de determinar normas, actitudes y comportamientos, se encuentran conformados por jóvenes que de igual forma se encuentran inmersos en una etapa de definiciones a nivel afectivo, sexual, social, intelectual y físico.

Ante la nueva situación de la maternidad y paternidad responsable los jóvenes, se enfrentan a la conformación de su propia familia, la cual contará con características particulares en su estructura y dinámica (Echarrí, 2003). La adaptación de la familia a los cambios que ocurren a su alrededor repercuten directamente sobre la dinámica familiar y estabilidad del grupo, produciendo una reestructuración familiar y nuevas formas de organización. Esto resulta relevante ya que existe un sin fin de factores, que van modificando la estructura y dinámica familiar, conceptos que son inherentes al término de la familia, ya que son los modos de organización y normas que regulan las relaciones entre los individuos dentro de ella; es decir la estructura familiar determinará la interacción con las características individuales, la posición que ocupe cada miembro en el hogar, asociada al conjunto de roles y normas (Echarrí, 2003). La adaptación de la familia a los cambios que ocurren a su alrededor repercuten directamente sobre la

dinámica familiar y estabilidad del grupo, produciendo una reestructuración familiar y nuevas formas de organización.

Actualmente se ha visto disminuido el número de jóvenes que se unen de forma legal o consensual para conformar una familia, así también la edad en la que los jóvenes deciden unirse ha aumentado con respecto a años anteriores dejando de impactar súbitamente como problema social y de salud pública en cierto aspecto. Sin embargo, no ha dejado de sorprender que los jóvenes, algunos todavía adolescentes tomen la decisión de unirse para formar una familia, por muy diversas causas como lo es un embarazo no planeado, por salirse del hogar de origen, por tener problemas con los padres, o por amor, tal como lo han referido en la Encuesta Nacional de Juventud (IMJUVE, 2010); claro que la idea que tienen los jóvenes con respecto a la conformación de una familia, con la relación de pareja que se dará dentro de ella, el cuidado de los hijos y su desempeño como padre o madre de una familia propia dista en muchas ocasiones con la realidad que enfrentan día con día.

De este modo, en estos núcleos familiares no es de extrañar que se presenten una serie de situaciones que tienen que ver en un primer momento con dificultades y necesidades económicas, ya que a su corta edad no cuentan con un empleo o en caso de contar con uno, el salario que reciben es mínimo, algunos de ellos, los que cuentan con un mejor ingreso tendrán la oportunidad de rentar algún espacio designado como su hogar, pero que en la mayoría de las veces no cuenta con las condiciones de seguridad por su tipo de construcción; higiene, al no contar con los servicios básicos (luz, drenaje, agua) y comodidad (es decir; muy retirados de sus espacios de trabajo, escuela o incluso familiares que pudieran servir de apoyo); otras necesidades serán laborales, de vivienda, seguridad social y educación necesaria para los integrantes; en algunos casos por la falta de apoyo de las familias de origen no cuentan con la orientación necesaria con respecto al cuidado, atención y alimentación de los hijos; en ocasiones la problemática los agobia generando de este modo más y mayores problemáticas, como lo es la

violencia, el descuido y maltrato generado hacia los hijos, el inicio en el consumo del alcohol o de alguna droga no permitida, mala alimentación, maltrato a la pareja, abandono de los hijos, etcétera (Taracena y Vicente, 2003).

Al pensar en cuáles son las principales necesidades que tienen las jóvenes familias puede surgir como primera respuesta y de manera casi inmediata aquella que tiene que ver con el aspecto económico, los bienes materiales e inmuebles, lo cual no deja de ser de suma importancia para un buen desarrollo y bienestar familiar y personal; sin embargo lo que se pretende en la presente investigación es ir más allá de lo visible en estas familias, sumergirse por un momento en las ideas, percepciones, experiencias y significados que tienen estos jóvenes y la forma en cómo se enfrentan a la realidad. Es decir, quiere llegarse a la comprensión de aquellas necesidades existenciales del Ser, Tener, Hacer y Estar, de acuerdo a la propuesta elaborada por Manfred Max-Neef en relación con cuatro diferentes aspectos como lo es la concepción de lo que es ser joven, la familia, el rol de maternidad/paternidad que será asumido por ellos y el esperado con respecto a la pareja y en relación con los hijos.

Por lo tanto, el binomio y tema de interés en esta investigación: jóvenes y familia recaerá en la importancia de los espacios de construcción de las personas tanto de lo individual a lo social como de lo social a lo individual.

1.2.2. Familias jóvenes en México.

Para fines de esta investigación nos centraremos en la revisión de los indicadores que tienen mayor relevancia para el estudio de las familias jóvenes encontrando como primer aspecto el número y composición de los hogares con jefatura juvenil.

Actualmente se ha visto disminuido el número de jóvenes que se casan para formar una familia con respecto a décadas anteriores. Tal es el caso que presenta CONAPO que en el año de 1993 los matrimonios registrados fueron 659,597, para

el 2000 incrementaron notablemente a 707,422 y posteriormente volvió a disminuir quedando en el 2008 con 589,352 matrimonios.

La edad en la que los jóvenes deciden unirse en matrimonio o en forma consensual ha aumentado con respecto a años anteriores dejando de impactar súbitamente como problema social y de salud en cierto aspecto. Sin embargo, no es una situación que deje de suceder, por el contrario, al darse en forma y grupos diferentes como jóvenes y adolescentes, genera nuevas preguntas, que en muchas ocasiones tal como refieren algunas investigaciones tienen que ver con embarazos no planeados que van mermando o no, proyectos, ideales, metas, relaciones y afectos en los jóvenes.

Resulta relevante señalar, como se ilustra en la figura 4, que de los jóvenes de hasta 29 años que viven con su pareja, un 6.9% de ellos tiene entre 15 y 19 años de edad, ateniéndose a diversos arreglos residenciales (IMJUVE, 2010).



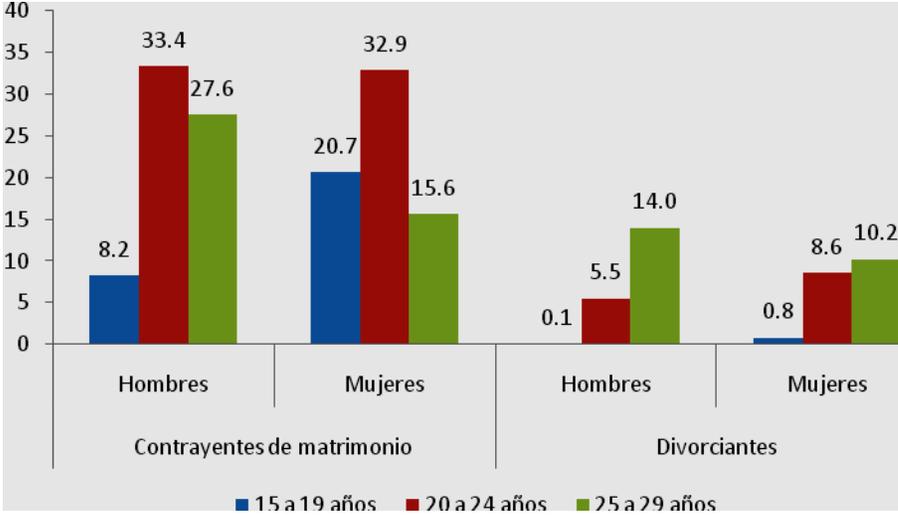
Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud 2010. (IMJUVE, 2010)

Según los registros administrativos referidos por el INEGI (2011), que pueden observarse en la figura 2, del total de matrimonios que se celebraron en el año 2009, siete de cada diez contrayentes tienen edades entre 15 y 29 años. De estos contrayentes, 72.5% de los hombres y 82.2% de las mujeres son jóvenes que se encuentran en ese rango de edad.

Entre los contrayentes varones, los de 15 a 19 años representan 8.2%; los de 20 a 24 años 33.4% y los de 25 a 29 años 27.6%. En contraste, de las mujeres contrayentes, las de 15 a 19 años suman 20.7%, más del doble que el porcentaje de varones de la misma edad; esto se debe a que las mujeres se unen en pareja a edades menores que los hombres.

Las contrayentes de 20 a 24 son 32.9%, proporción menor que la de los varones de la misma edad por medio punto porcentual, diferencia que se incrementa en gran medida en el grupo de las mujeres de 25 a 29 años (15.6%), ya que éste porcentaje es inferior al de los varones por 12 puntos porcentuales (Figura 5).

Figura 5. Porcentaje de contrayentes y divorciantes por grupos de edad y sexo, 2009



Fuente: INEGI Estadísticas Vitales, Nupcialidad. Base de datos. 2009

El tomar la decisión de conformarse como familia provoca cambios estructurales y por supuesto afectivos en los jóvenes, viéndose alteradas las dinámicas y relaciones desarrolladas hasta ese entonces en las diferentes esferas de convivencia, familiar, educación, trabajo, recreación y esparcimiento. Las experiencias como parte de la conformación de ideas, percepciones y significados serán determinantes en las vidas de los jóvenes. Son de gran interés para esta investigación, las expectativas que tienen los jóvenes en cuanto a la conformación de su propio núcleo familiar.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de la Juventud realizada en el 2010, en México viven un poco más de 36 millones de personas entre 12 y 29 años. De ellas cerca de 2.5 millones radican en el Distrito Federal, entidad que después del Estado de México concentra la mayor parte de población joven mexicana (7.2%) de entre los 12 y 29 años de edad.

Por estado civil, los jóvenes en México son mayoritariamente solteros, según los resultados de la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012 (ENVAJ 2012). De aquellos casados, la mayoría lo está únicamente por lo civil. Al respecto, los datos obtenidos en la Encuesta muestran lo siguiente: 66.9% de los jóvenes de 12 a 29 años están solteros; 10% está casado por lo civil, 4.1% está casado por lo civil y por la Iglesia, 16.7% se encuentra en unión libre, 2% de los jóvenes están divorciados, viudos o separados. Cerca del 95% de las mujeres que se encuentran casadas, aproximadamente 2.8 millones en total, ya tiene al menos un hijo.

Existen 2 millones 180 mil 2453 hogares en el Distrito Federal. El 14.1% (306,798) de esos hogares están dirigidos por jóvenes de los cuales, el 85% tiene jefatura masculina y el 15.5% jefatura femenina. Sin embargo, se estima que existen 668,632 hogares en condiciones de marginalidad, de los cuales, 21.4% corresponden a personas jóvenes de entre 20 y 29 años de edad.

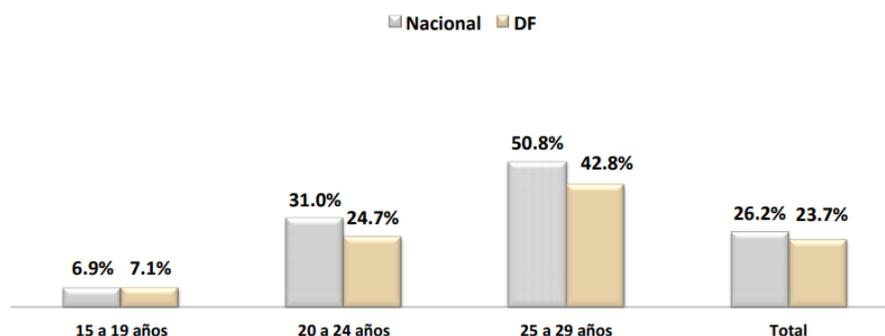
En el Distrito Federal hay 1.3 millones de mujeres y 1.2 de hombres jóvenes; del total de esta población, el 65% son personas solteras, el 20.6% son casados, el 11.4% viven en unión libre y sólo el 2.2% son separados, divorciados o viudos. En el año 2000 se registraron 181,910 nacimientos, de los cuales el 12.4% corresponde a madres entre 15 y 19 años y el 26.4% a mujeres de entre 25 y 29 años (CONAPO, 2010).

El porcentaje de jóvenes que actualmente vive con su pareja en los rangos de edad entre 15 a 19 años y de 20 a 24 años representa el 31% (Ver figura 6).

Figura 6. Jóvenes que viven con su pareja

Jóvenes entre 15 y 29 años que actualmente viven con su pareja

Por grupo de edad



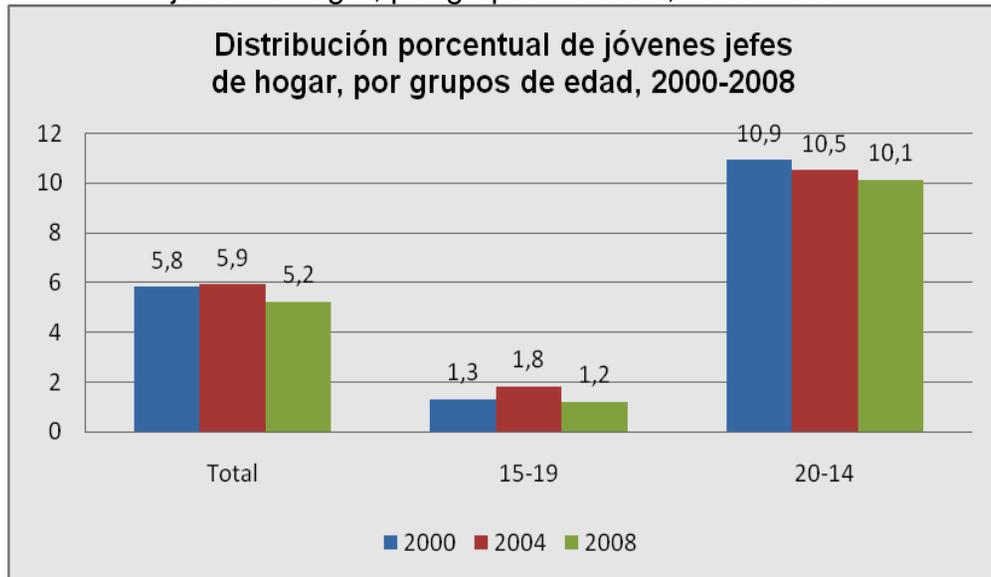
Fuente: Encuesta Nacional de Juventud, 2010. Resultados Generales, Distrito Federal.

Por otra parte, si bien es un fenómeno poco frecuente y que tiende a disminuir, algunos jóvenes ya son jefes de hogar (5.2% en 2008). Entre los adultos jóvenes, uno de cada diez dirige una unidad doméstica (véase figura 7).

La permanencia o salida de los jóvenes del hogar de origen conoce amplias variaciones. La edad en que dejaron de vivir con sus padres por primera vez, es diversa y no se observa una tendencia clara; 29.8% estuvo sin sus padres por primera vez en la infancia (hasta los 11 años) otro 7.7 lo estuvo entre los 12 y 17 años y 42.5 de 18 años en adelante.

Algunos de los motivos por los cuales los jóvenes salen del hogar de origen son la conformación de una familia propia en un 31.4% y los problemas con los padres en un 18.9%. En relación con respecto al promedio nacional existen diferencias, en este caso la principal razón son los estudios con 24.8%, seguida de la conformación de una familia propia 22.7%.

Figura 7. Distribución porcentual de jóvenes jefes de hogar, por grupos de edad, 2000-2008



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la ENIGH 2000, 2004 y 2008.
 (La tabla tiene un error de origen en el tercer grupo, el rango de edad debe ser de 20 a 24 años como se maneja en las gráficas)

Poco más de una cuarta parte de los jóvenes del Distrito Federal ha vivido con su pareja, una proporción semejante a la nacional. Con el aumento de edad de los jóvenes aumenta la frecuencia en el número de casos. En el grupo de 12 a 17 años, casi la totalidad de los jóvenes no ha vivido con su pareja (97.6%), en el grupo de 24 a 29 menos de la mitad no lo ha hecho. El cambio más importante tiene lugar entre el grupo de 18 a 23 años, y el de 24 a 29 años: el porcentaje decrece en poco más de 40%. Es una caída superior a la que se observa en el cambio del grupo de 12 a 17 al del grupo de 18 a 23 años que es de poco más de 24%.

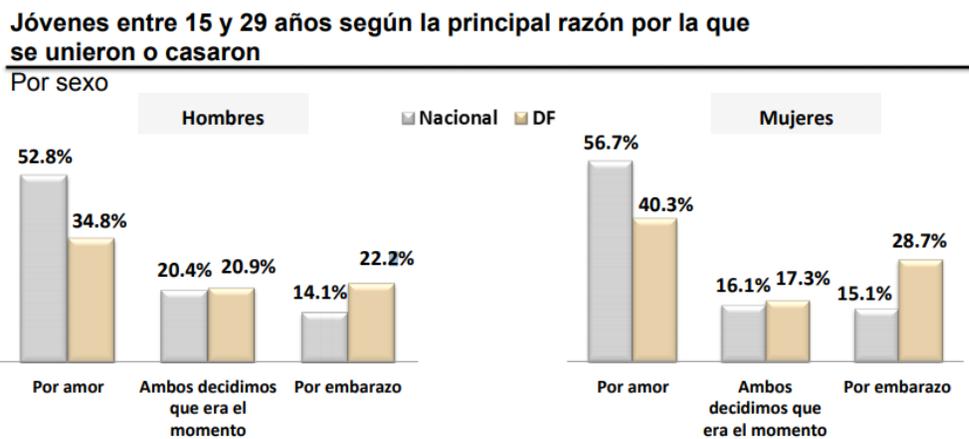
Los datos por sexo muestran que es mayor el porcentaje de mujeres que si han vivido con sus parejas que el de hombres. A nivel nacional, una tercera parte de las mujeres ha vivido con su pareja, mientras que, menos de una quinta parte de los hombres lo ha hecho.

El porcentaje de jóvenes que han vivido con sus parejas es relativamente parecido en los rangos de edad de 18 a 23 y de 24 a 29 años con 26.8% y 20.3%

respectivamente. Más de tres cuartas partes de la población joven del Distrito Federal es soltera: 74.3%. Del resto, 11% está en unión libre, 9% es casado y 2.6% está separado, divorciado o viudo. El porcentaje de hombres solteros es mayor que el de las mujeres 86.6% frente a 68.2%, mientras que es mayor el de casos de mujeres casadas o en unión libre.

De acuerdo a la ENJ 2010 el motivo más frecuente entre los jóvenes del Distrito Federal es el amor con el 40.3% para las mujeres y 34.8% para los hombres, a este, le sigue el embarazo en un 28.7% para las mujeres y 22.2% para los hombres, finalmente la toma de decisión de ambos corresponde al 17.3% para las mujeres y 20.9% para los hombres (Figura 8).

Figura 8. Razones por las cuales los jóvenes se unieron o casaron.



Fuente: Encuesta Nacional de Juventud, 2010.
Resultados Generales, Distrito Federal.

Al considerar los datos en función de la edad, se observan dos tendencias. La primera, indica que conforme aumenta la edad de los jóvenes, disminuye el número de solteros jóvenes. La segunda, en dirección contraria, muestra que, a mayor edad, mayor proporción de jóvenes con algún tipo de arreglo conyugal. En el grupo de 12 a 19 años, el 3.1% vive con su pareja, mientras que, en los jóvenes de 20 a 29 años es el 28.7% (Encuesta Nacional de la Juventud, 2010).

Los datos anteriores permiten ubicar en el contexto nacional, así como comprender y abordar de una forma mucho más precisa la información que se recolecte a través de las entrevistas familiares, es decir cómo los sujetos con sus experiencias vividas, perciben y entienden su realidad.

Es importante visualizar las repercusiones que conlleva la formación de núcleos familiares a corta edad y más aún, cuando los jóvenes se encuentran en un momento de formación psicosocial. Ya no hablemos de jóvenes que se encuentran en elevada vulnerabilidad social como son los casos de algunas zonas urbanas donde las formas de organización y funcionamiento de las familias, son totalmente diferentes. Existen diferencias en la composición, configuración y tamaño de las unidades familiares, los espacios de residencia, riesgos económicos, así como sus estrategias para enfrentarlos. Estas diferencias apuntan a la necesidad de realizar intervenciones de política a la medida del problema (Román y Padrón 2010).

En el ámbito urbano se pueden observar algunos cambios que se han dado en las familias, asociados a nuevas percepciones y comportamientos en relación con los roles de género, la valoración de la identidad individual, el reconocimiento de los derechos de niños, ancianos y la mujer como grupos particularmente vulnerables. Se dan nuevas relaciones de poder en la pareja, en la sexualidad y en la reproducción que parecen no instalar modelos alternativos a largo plazo, se mantienen como modos experimentales o sucumben a la hora de llevar a cabo la maternidad y la paternidad (Gonzalbo y Rabell 1996).

El buen manejo de la atención de la salud, empleo, educación, que se de en las familias que se conformen, será un parteaguas determinante en el desarrollo del país a futuro. El éxito del mañana dependerá en mucho de la revisión y reelaboración que de las políticas públicas haga el Estado.

Es por eso que este trabajo se encaminó a una aproximación diferente, no se abordaron las causas y consecuencias biomédicas o biológicas, ni sus necesidades económicas. Pretende analizar un conjunto de relatos de vida de jóvenes a partir de categorías puntuales en relación con las necesidades sentidas por ellos.

Por lo que es relevante responderse ¿Cuáles son las necesidades humanas del Ser, Estar, Tener y Hacer de las familias conformadas por jóvenes con relación al ser joven, la familia, la maternidad/paternidad, la relación de pareja y los hijos?

Al respecto, la metodología propuesta por Max-Neef (1993) resulta fundamental, permite abordar a la familia como una red de relaciones complejas. Perspectiva que se ha mantenido ausente en los estudios del tema que interesa abordar y con la metodología que se pretende aplicar.

El ser joven suele identificarse con condiciones de vulnerabilidad tanto para acceder al mercado de trabajo y desempeñarse en condiciones laborales dignas (salarios, contratos, prestaciones y estabilidad), como para ingresar y permanecer en el sistema educativo hasta finalizar los estudios (Luna y López, 2006).

Dado que los hogares, en tanto relaciones sociales que operan sobre la demanda de bienes y servicios, la reproducción de la fuerza de trabajo y las relaciones de la vida cotidiana, actúan como mediadores entre el contexto macroeconómico y los individuos en el nivel microsocial, es importante reflexionar sobre sus necesidades existenciales de los jóvenes sobre todo porque esto permite conocer las potencialidades de los individuos para insertarse socialmente.

En este sentido, en la presente investigación se desarrolla un insumo que permite un acercamiento inicial a la situación de los jóvenes desde una perspectiva que brinda diversas posibilidades de análisis, si bien se trata en todo caso de una aproximación donde la unidad de análisis última es la presencia de jóvenes, que con independencia a la diversidad del arreglo residencial que hayan establecido

en sus hogares, compartan la característica definitoria de haber conformado una familia.

La conceptualización de los hallazgos logrados, resulta de utilidad para continuar trabajando en el estudio de las familias con un enfoque cualitativo que permita describir las relaciones, organización, roles, comunicación y arreglos familiares mediante los cuales, se están estructurando estas familias desde la voz de ellas mismas, y poder así realizar acciones reales y precisas a la medida de las situaciones que enfrentan los jóvenes.

1.3. Discusión sobre las necesidades humanas

El concepto de necesidad ha sido tratado de diversas maneras por las aproximaciones teóricas que lo han referido, se conoce una amplia variabilidad en su definición la cual depende de los supuestos considerados en tales aproximaciones.

El concepto de necesidad humana posee una connotación polisémica, lo que hace necesario discutir de manera acotada su formulación con el propósito de arribar a una definición que permita lograr claridad en el discurso que se suscribe en el presente trabajo. De manera inicial, se han seleccionado aproximaciones con las que existe consonancia, en el ánimo de esclarecer ciertos aspectos para abordar adecuadamente el tema de las necesidades humanas e ir definiendo cuáles son esas necesidades de Ser, Tener, Hacer y Estar de los jóvenes actualmente.

Es necesario revisar y repensar la noción de necesidad, si es que se quiere arribar al escenario con la observación histórica y antropológica del descubrimiento de una “consistencia en lo humano” compartida por todas las personas en cuanto seres humanos, lo cual se hace presente en la noción de Derechos Humanos, reconocidos por y para el conjunto de la humanidad, que sólo pueden tener un carácter universal en el ámbito de las necesidades humanas.

Por consiguiente, se comparte la convicción de que las necesidades humanas son las mismas para el conjunto de todos aquellos que nos reconocemos como seres humanos, pues no es posible pensar en derechos humanos aplicables sólo a algunos, generando de ese modo la existencia de humanos de primera, segunda o tercera categoría (Elizalde, Martí y Martínez, 2006).

Desde la visión de la economía, las concepciones tradicionales han considerado a las necesidades como infinitas, ilimitadas y siempre cambiantes. Sin embargo, si

la necesidad es entendida de esta manera, asumiendo un carácter de infinitud que se retroalimenta a sí misma, provoca que cada necesidad satisfecha haga surgir muchas otras que a su vez será necesario realizar. Esta concepción de las necesidades da origen a una visión sobre el sistema económico, definido a priori como orientado a la satisfacción de las necesidades humanas, que se identificarán como *preferencias*, como un sistema en permanente crecimiento en donde la sociedad de consumo, a través de tales *preferencias*, adquiere el valor potencial de poder satisfacer las necesidades humanas (Ramos Gorostiza, 2008).

El *homo economicus* de esta simplificación metodológica se convierte en una categoría totalizadora que oculta la ideología donde el economista queda exento de preguntarse por las necesidades, las que finalmente son cambiantes, dependientes del contexto y se mantiene atento, por el contrario, a las acciones que realizan los agentes. De esta manera los intercambios producidos en un mercado con ausencia de regulaciones –justos, por definición- exime de la existencia de juicios de valor. Resulta innecesario definir teóricamente a la necesidad, en beneficio de un análisis meramente descriptivo de lo observado.

Antropólogos y psicólogos han trabajado el concepto, Malinowski (en Alonso, 1986: 1-2) distingue necesidades primarias como la de nutrirse, beber, dormir y de satisfacción sexual de necesidades secundarias, instrumentales o integradoras.

Las instrumentales surgen como parte de los procesos que se inician para lograr la satisfacción de las necesidades primarias: son las necesidades de cooperación, de arbitrar conflictos, de conjurar los peligros que amenazan a la comunidad, etcétera. Las secundarias se refieren a los sistemas de comunicación, de control social y sistemas simbólicos. De ellas derivan mecanismos más complejos: procesos de toma de decisión, de legitimación de la autoridad, reglas de sucesión, estructuras de gobierno, entre otros (Alonso, 1986: 1-2).

Por su parte, Abraham Maslow (en Salvia y Tami, 2004) investigó con una perspectiva genética, los mecanismos de aparición distintos tipos de necesidad a

lo largo de la vida del ser humano. En opinión de este autor, las necesidades humanas son demandas frente a desequilibrios que buscan ser compensadas y, a medida que van alcanzando satisfacción, van adquiriendo mayor complejidad. En un proceso dinámico, una necesidad satisfecha abre espacio a una nueva necesidad que a su vez reclama atención.

Las necesidades primarias se relacionan con la subsistencia; surgen a continuación las necesidades de seguridad, seguidas de las de pertenencia y afecto, las necesidades de estima y finalmente, las de autorrealización. Las necesidades de los primeros cuatro estadios son denominadas *de déficit* y pueden ser satisfechas y atemperadas. La necesidad de autorrealización o necesidades *de ser*, en cambio, incrementan cada vez más la intensidad de su demanda circunscribiendo su énfasis en el individuo (Salvia y Tami, 2004).

Entre los economistas críticos se tiene el caso de Keynes (1978) quien sostiene una distinción entre necesidades absolutas y relativas, donde las primeras son experimentadas cualquiera que sea la situación en la que se encuentren nuestros prójimos, y las segundas son relativas únicamente por el hecho de que su satisfacción nos eleva y hace sentir superiores a nuestros prójimos.

El campo de la economía donde el concepto de necesidad ha sido ampliamente utilizado, sobre todo a partir de los años 70, son los estudios de pobreza, a través de la categoría “necesidades básicas” utilizada por la CEPAL, en referencia a un abanico de requisitos que todo hogar debiera reunir, tales como la educación del jefe de familia, la asistencia escolar de los menores, el acceso a servicios, las condiciones de sanidad presentes en la vivienda o el hacinamiento.

Esta forma de categorizar las necesidades humanas, en tanto necesidades básicas, es una forma de complementar la definición de la pobreza en términos de ingreso insuficiente para adquirir una canasta de bienes suficientes (la línea de pobreza), detectando la pobreza más estructural. Este indicador, si bien exigente,

no percibe otros tipos de pobreza y no corrige las deficiencias que supone medir la pobreza tomando en consideración exclusivamente el ingreso.

En efecto, el método de la línea de pobreza sirve como indicador global para conocer la cantidad de pobres en términos de ingreso en una sociedad dada, pero revela serios límites si se pretende comprender el contenido del concepto “ser pobre” con vistas a aportar soluciones, dada la información restringida en la que se basa.

El economista indio Amartya Sen (1998) derriba las propuestas de la teoría económica clásica a través de su trabajo, una auténtica obra de demolición de las bases del utilitarismo en el que se basa la teoría económica neoclásica, incluida la teoría del bienestar, utilizando sus propias herramientas. Mediante la noción de capacidades incorpora de manera decisiva el papel de la libertad en los estudios sobre desarrollo y las mediciones de pobreza. El argumento principal de Sen es que a la hora de medir el bienestar y la pobreza se debe mirar el espacio de las capacidades en vez de los bienes o recursos que se poseen.

Otros autores sí transitaron sobre propuestas de sistematización de las necesidades/capacidades. En primer lugar, puede mencionarse *Una teoría de la necesidad humana* (Doyal y Gough, 1998) donde los autores prefieren retornar a la categoría de necesidad y elaborar una teoría que sistematice los distintos tipos de necesidades humanas, para así contar con un horizonte más claro que permita enfocar el desarrollo y facilitar la labor empírica. Sostienen el carácter universal de ciertas necesidades básicas contra las posiciones relativistas.

Por otro lado, Martha Nussbaum en *Las mujeres y el desarrollo humano* (2002) también inspirada por Sen (1998) y desde una perspectiva feminista, elabora una lista de *capacidades centrales* que fundamenta en Aristóteles y propone como base para la política pública. Aclarar la terminología y los antecedentes a estos

dos trabajos requiere de una exposición más amplia donde se presente la síntesis de algunos aspectos básicos del enfoque de las capacidades de Sen.

De manera adicional debe también explicarse la matriz de necesidades y satisfactores de Manfred Max-Neef (1993) en *Desarrollo a escala humana*, quien elaboró una lista de necesidades universales que se manifiestan y buscan satisfacción en las diversas dimensiones de la existencia humana: en el orden del Ser, Hacer, Tener y Estar. El enfoque no apunta directamente a la medición, sino que constituye más bien una herramienta metodológica de evaluación y diagnóstico social, apta para el trabajo en comunidades locales. Cada una de estas propuestas es analizada en algunas de sus particularidades como forma de crear una conceptualización documentada de las necesidades humanas.

Se presenta brevemente cada una de las propuestas en sus puntos fundamentales y de manera concreta para dar paso a la Propuesta desarrollada por Max Neef y, se pueda apreciar la selección de dicha elección.

1.3.1. El enfoque de las capacidades de Amartya Sen

Amartya Sen (1993, 2000), propone la cuestión de que la equidad debía ser medida en términos de capacidades básicas y no contabilizando los recursos con que las personas contaran, los sentimientos subjetivos (utilidad) o del estado general (medio) de la sociedad, como lo hacían el utilitarismo y la economía del bienestar.

El concepto de capacidad, se convirtió en una argumentación importante, sostiene que, en última instancia, la igualdad se garantiza con iguales derechos y acceso a recursos, lo cual hace suponer que las desigualdades generadas dentro del sistema jurídico resulten aceptables si no empeoran la posición de los menos aventajados.

Sen habla de capacidad, no como la habilidad de realizar algo, sino sobre todo como la posibilidad, la habilidad no desarrollada o efectivamente aún realizada. La primera es una capacidad actual; la segunda, potencial.

El objetivo del desarrollo debe ser, por tanto, incrementar el campo de estas potencialidades, lo que en efecto se traduce en una manera de incrementar el espectro de la libertad.

El enfoque de Sen presenta de manera articulada, las *capacidades*, los *funcionamientos* o realizaciones y los *bienes primarios (commodities)*.

- El primer concepto se refiere a las opciones (modos de ser o quehaceres) a los que puede acceder una persona y entre los cuales puede elegir lo que razonablemente valora.
- Los funcionamientos son los logros o realizaciones, es decir, las capacidades de ser o hacer *elegidas* por cada persona de entre las diversas opciones que se le presentan.
- Los bienes primarios, por su parte, son *convertidos* (a través del uso que se les da) en algo valorado.

Este *factor de conversión* depende a su vez de las capacidades y la situación de las personas (Sen, 2000).

- En efecto, el tener una multitud de bienes primarios (recursos) no implica tener la capacidad para darles un uso adecuado y transformarlos en algo valorado para su vida.
- En consecuencia, el espacio desde el cual debe predicarse la igualdad son las *capacidades* (Sen, 1998).

Sin embargo, no se pierde de vista el hecho de que para poder funcionar humanamente existen precondiciones absolutas: la ausencia de la capacidad de poder estar bien nutrido es indispensable para cualquier cultura.

Se hace evidente entonces la necesidad de establecer umbrales para evaluar. Sin embargo, Sen no desarrolló un espectro exhaustivo de capacidades ni estableció umbrales, además, de que no todas las capacidades son fácilmente mensurables.

En todo caso, si bien se reconoce un carácter absoluto de la pobreza en términos de capacidades, la respuesta a la pregunta acerca de a cuáles capacidades hemos de prestar atención dependerá de cada contexto, resultante de los tipos de análisis social que se realicen al tratar con la pobreza extrema en las economías en desarrollo (Sen, 1998).

Son cinco las fuentes de diferenciación del propio bienestar que reconoce Sen:

a) las características personales (sexo, edad, estado de salud, educación); b) clima social (capital social, prevalencia del delito, instituciones); c) convenciones y costumbres sociales (bases sociales del autorrespeto, el modo como se establece la diferenciación social, discriminación); d) el medio ambiente (epidemias, polución, temperaturas extremas, catástrofes); y e) forma de distribución de los bienes al interior de la familia. No obstante, alega que la definición de necesidades debe ser determinada mediante debate público (Sen, 2000).

El desarrollo *humano* en síntesis y en contraposición a la noción tradicional de desarrollo (económico), debe tener como meta la libertad (Sen, 2000) y ésta equivale a un espectro de capacidades lo más amplio posible.

1.3.2. La teoría de las necesidades humanas de Doyal y Gough

Lo que a continuación se expone está basado principalmente en las argumentaciones que presentan Len Doyal y Ian Gough en su obra fundamental *A theory of human need*, del año 1991.

- El objetivo que persigue la teoría de las necesidades humanas desarrollada por Doyal y Gough es poner a punto una teoría de las necesidades humanas, a través de definir indicadores que permitan medir el bienestar entre las naciones.

- Su procedimiento, consistente en varias etapas, parte de objetivos universales (participación social plena o prevención de grave daño), de los que se desprenden necesidades básicas (salud física y autonomía), las cuales se realizan mediadas por lo que llaman necesidades *intermedias*.

Proponen un concepto universal de necesidad, dejando espacio para la existencia de satisfactores dinámicos y abiertos. Debido a que su teoría apunta hacia la medición, se plantea como sustantiva y procedimental (Doyal y Gugh, 1991).

Consideran que la noción de necesidad puede ser interpretada de diversas maneras, como dinamismo o impulso; como objetivo o estrategia o también como deseo.

- El primer caso es generado a partir de un desequilibrio que busca ser compensado de manera semejante a como ocurre con la homeostasis. Creen falsa la secuencia temporal propuesta (señalan el caso de los escaladores, quienes anteponen la necesidad de autorrealización a la de seguridad) y, en segundo, porque comprender la necesidad como mera compulsión puede llevar a trivializar el concepto, al punto de incluirse tópicos como la necesidad de fumar o drogarse.
- El segundo caso (necesidad como objetivo o estrategia) incluye metas universales y para ello definen el criterio de *evitar grave daño*. Este tipo de necesidad debe ser fundamentada mediante una razón y ésta debe ser pública, en el sentido de una comprensión compartida.
- Aquí radica, según los autores, el carácter de universalidad de la definición. Así las distinguen de los deseos (tercera manera de entender la necesidad), que no pueden ser fundamentados de esta manera. Si los deseos son intencionales, las necesidades, dirán, son extensionales, esto es, dependen del “modo como es el mundo” (Doyal y Gugh, 1991, p. 42).

“Para que los individuos actúen y sean responsables deben tener capacidad mental y física para hacerlo: (debieran poseer) un cuerpo que esté vivo y competencia mental para deliberar y elegir” (Doyal y Gugh, 1991, p. 52). De esta

argumentación se deduce que estas necesidades básicas son dos: la salud física y la autonomía.

- A la primera la definirán en términos de la biomedicina, para asegurar una base universal, dado que todos los seres humanos poseen una estructura común.
- La autonomía, es alcanzada e influida en un triple sentido: por el nivel de *comprensión* que la persona tiene respecto de sí misma, de lo que se espera de ella y de su cultura; por la *capacidad psicológica* (cognitiva y emotiva) para formular opciones por sí misma y por las *oportunidades objetivas* que le permiten actuar (libertad de agencia o de elección personal, libertad política y capacidad de aceptar o cambiar las reglas de la cultura).

En resumen, el objetivo más acabado de la teoría es el de evitar el daño grave, el que se define de dos maneras: como incapacidad para perseguir la propia visión de bien o, por otra parte, como impedimento para lograr una participación social exitosa. La salud física y la autonomía resultan ser las condiciones para alcanzar dicho estado. Una participación social restringida puede, por tanto, ser ocasionada por una enfermedad física o mental, por una privación cognitiva o por la presencia de oportunidades restringidas (Doyal y Gugh, 1991).

Los autores identificaron satisfactores que contribuyen a satisfacer necesidades básicas en distintos contextos culturales. Entonces los buscaron con ciertas características universales, definidas como “aquéllas propiedades de bienes, servicios, actividades y relaciones que potencian la salud física y la autonomía humana en todas las culturas” (Doyal y Gugh, 1991, p. 157).

Es de esta manera como encuentran el puente entre las necesidades universales básicas y los satisfactores socialmente relativos. Por esta razón, a estas características universales las denominan necesidades intermedias.

De esta manera realizan la selección de indicadores relativos a la salud (enfermedades físicas) y a la autonomía (enfermedades mentales, déficit de habilidades cognitivas, de aprendizaje, de oportunidades y roles sociales) que puedan tener validez intercultural.

La selección de necesidades intermedias que hacen corresponde a alguna de las dos necesidades básicas tener acceso a una serie de bienes y servicios en suficiente cantidad y calidad.

Cada necesidad intermedia se corresponde con una base material identificable en términos de comprensión biomédica. Estas necesidades pueden agruparse en necesidades de agua y alimentos, ambiente laboral, cuidado de la salud, vivienda y ambiente físico (Doyal y Gugh, 1991, p. 191).

De manera adicional, de acuerdo a los trabajos científicos que citan, existen cuatro factores sociales que inhiben la salud mental: una niñez con privación emocional, carencia económica, pérdida o ausencia de terceros significativos e inseguridad. Para convertir en viable el componente cognitivo habría que considerar una educación apropiada. La condicionante para que todo lo considerado se realice es la existencia de seguridad al nacer y la presencia de cuidado neonatal. Con esto se tiene ya la lista de necesidades intermedias, que queda comprendida de la siguiente manera:

- a. agua limpia y comida nutritiva
- b. vivienda protectora
- c. cuidado adecuado de la salud
- d. parto seguro y cuidado neonatal
- e. seguridad en la infancia
- f. relaciones primarias significativas
- g. medio ambiente no riesgoso
- h. seguridad física
- i. educación apropiada
- j. ambiente laboral no riesgoso
- k. seguridad económica

En las necesidades básicas debe tratar de alcanzarse un óptimo de realización, de la misma manera que en las necesidades intermedias se debe intentar obtener la mínima cantidad de satisfacción requerida para producir el nivel óptimo de

satisfacción de necesidades básicas (identificado como *minimum optimorum* o *minopt*).

Finalmente, para completar su teoría los autores establecen que para poder posibilitar la optimización de la satisfacción de necesidades deben darse ciertas precondiciones sociales materiales y procedimentales.

1.3.3. El enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum

Martha Nussbaum define un amplio espectro de capacidades básicas con las que debería contar todo ser humano, lo que debería ser el fundamento de "*principios políticos básicos que las garantías constitucionales deberían suscribir*" sin excluir a ningún país del mundo (Nussbaum, 2002: 112).

El objetivo que aquí se persigue de manera implícita no es la estimación o medición del bienestar, sino que se trata de un objetivo político. La autora tratará de dar fundamento a la universalidad de su propuesta, en dos niveles: por un lado, rescatando las experiencias de diálogo intercultural que realizó en la India entre los años 1997 y 1998 y por la otra, tomando como base el desarrollo de las virtudes de Aristóteles y el imperativo categórico kantiano.

Sostiene, de manera contrapuesta a como lo hace Sen, que es posible determinar una serie de capacidades humanas centrales, sin las cuales se considera imposible el funcionamiento como ser humano cabal.

Nussbaum, a diferencia de Sen, sostiene el principio de la capacidad para *cada persona* (p.41), tomando a cada persona como fin. Las capacidades humanas, en consecuencia, deben ser válidas para todas y cada una de las personas.

La universalidad se alcanza en este caso en una expresión abstracta de orden superior, lo que abre la posibilidad de servir de guía para interpretar diversos contextos.

De manera cautelosa, Nussbaum previene acerca del cometido provisional y abierto de su trabajo, menciona que, dado que se trata del resultado de años de

discusión transcultural, la lista que ha confeccionado es lo suficientemente general como para permitir su “realizabilidad múltiple” (Nussbaum y Sen, 1998, p.119).

Cada cultura puede, sin objeciones sustanciales, modificar el énfasis que habrá de colocarse en distintos puntos o incluso especificar cada uno de ellos de manera diversa.

Originalmente, Nussbaum propone una primera versión de la lista de capacidades humanas, en donde sigue de cerca las esferas mencionadas por Aristóteles en la *Ética a Nicómaco* (dejando fuera, por cierto, las virtudes referentes a la administración de la propiedad, las que considera más claramente condicionadas por la cultura griega).

Es de destacarse que la lista, requeriría de una mayor elaboración, por lo que, en efecto, en *Las mujeres y el desarrollo humano*, Nussbaum amplía y precisa algunos puntos.

El aspecto al que habría de darse paso, es la determinación de los mínimos requeridos de cada capacidad para que posibiliten los distintos funcionamientos, pero esta tarea anunciada no es desarrollada mayormente. La lista debería servir asimismo como orientadora para toda teoría de la justicia (Nussbaum y Sen, 1998).

Nussbaum, siguiendo a Rawls, considera que las capacidades pueden ser objeto de un *consenso superpuesto*² entre distintas concepciones comprensivas de bien. En varios de los puntos enumerados se advierte el influjo de la teoría de la justicia de Rawls. En ella los bienes primarios que deben ser garantizados, y en función de los cuales se estructurarán las diferencias sociales (inevitables, para Rawls), son:

- i. libertades fundamentales (libertades políticas: de pensamiento, de expresión, de asociación),
- ii. libertad de movimiento y libertad de elección de ocupación,

² Cualquier interpretación acerca de una situación *x*, cualquier “estado de cosas” puede ser objeto de un superpuesto (de interpretaciones compatibles), con lo cual el concepto se vuelve en sí mismo inútil. Nussbaum, 1998.

- iii. poderes y prerrogativas de los cargos y puestos de responsabilidad,
- iv. ingresos y riqueza,
- v. bases sociales de la propia estima.

Por su parte, Nussbaum no establece ningún tipo de sistematización en su lista de capacidades (incluidas algunas de las libertades de Rawls), sino que sostiene que se trata de componentes separados, cualitativamente distintos (Nussbaum y Sen, 1998, p. 124). No existe “negociación” o compensación posible entre los distintos ítems. La lista no debe entenderse, por tanto, como la enumeración de componentes de un mismo orden y de tal forma, agregables.

No obstante, dos de las capacidades enlistadas cumplen una función organizadora y abarcadora de las demás, la razón práctica y la afiliación, a fin de garantizar una capacidad humanamente completa. Al sostener que todos los puntos de la lista deberían ser accesibles de manera tal que impliquen a la razón y la afiliación, muestra su disposición aristotélica.

Nussbaum reconoce que existen ciertas capacidades que llama *básicas*, como la dotación innata de cada individuo, que requieren de alimento (educación y otras oportunidades) para ser verdaderamente humanas. Entonces tienen lugar las capacidades *internas*, que son las características propias de las personas.

Por último, existe otro tipo de capacidades que denomina *combinadas*, que no son sino las “capacidades internas combinadas con adecuadas condiciones externas para el ejercicio de la función” (Nussbaum y Sen, 1998, p. 129). Éste es el tipo de capacidades que, según la autora componen la lista, concepto que pretende trascender la simple definición formal de los derechos, a diferencia de como ocurre con la aproximación de Rawls «*Dar recursos a la gente no siempre conduce a que la gente que se encuentra en situaciones diferentes llegue al mismo nivel de capacidad para el funcionamiento*» (Nussbaum y Sen, 1998, p. 146).

Para apuntalar su teoría, Nussbaum comparte la diferenciación establecida por Sen entre funcionamiento y capacidades. Dado que su objetivo es ofrecer elementos para el desarrollo de políticas públicas, señala que son las capacidades

las que deben constituir el horizonte de la política, si no se quiere atropellar la libertad personal. En principio, no se debe garantizar el ejercicio de la función, sino la capacidad combinada.

Lo cierto es que no puede desde esta argumentación aceptarse una regla. En ciertos casos, cuando las capacidades son condición para el desarrollo de otras capacidades parece ser necesario garantizar no ya la capacidad, sino el funcionamiento.

El criterio formal general para la definición de las situaciones concretas debe ser incrementar las capacidades, antes que restringirlas (Nussbaum y Sen, 1998).

1.3.4. Desarrollo a Escala Humana de Manfred Max Neef

«La propuesta aquí planteada no quiere ser un modelo. Nada con ella pretende apuntar a soluciones definitivas, pues -es una opción a vierta que solo se justifica en la medida en que se la asuma y entienda como construcción permanente» (Prieto, 1993).

«Esta propuesta inaugura una discusión que no termina con ella, y al mismo tiempo nos impulsa a la búsqueda de alternativas, insisto en esta premisa que será retomada más adelante en el apartado de la propuesta metodológica» (Prieto, 1993).

Max-Neef propone una comprensión de la estructura y dinámica de aquellos aspectos de las actividades sociales que denominamos «sistema económico» desde la perspectiva de la atención de las necesidades humanas básicas, incluidas dentro del marco social y ecológico.

Lo anterior se reduce a decir que “a diferencia de la teoría económica convencional está presente el marco ecológico, que es *«la estructura institucional, la existencia de grupos sociales y su interconexión en lo económico y político, así*

como la urdimbre cultural que da sentido desde un imaginario social radical, a la totalidad sistémica en que se inscriben las relaciones de los seres humanos y la de éstos con la naturaleza y la historia» (Max-Neef, 1986).

La propuesta es «reaprender a criticar lo falso e inconsistente, lo meramente instrumental y socialmente injusto, e ir construyendo una negación rigurosa y sustentable» (Max-Neef, 1986). Pero también necesitamos crear un discurso positivo que pueda fundar alternativas reales y convertirse en fuente de propuestas y experiencias cargadas de esperanzas.

Enfocarse en esta propuesta teórica, nos permite ubicar a los a los jóvenes como lo hemos planteado en un inicio, dentro de un sistema con interconexiones que le permitirán una construcción de identidad individual y una construcción a partir de este marco ecológico en donde como una institución socialmente reconocida se encuentra la familia, construyendo un discurso no solo crítico a la idea tradicional de desarrollo sino fuerte, fundamentado y constructivo de nuevas opciones para y con el desarrollo de los jóvenes, un desarrollo a escala humana.

Cornelius Castoriadis destaca como *«la capacidad que tienen los colectivos humanos de hacer surgir de manera inmotivada –aunque condicionada– formas, esquemas nuevos que más que organizadores son creados de mundos» (en Prieto, 1993).*

El Desarrollo a Escala Humana propone, como perspectiva que permita abrir nuevas líneas de acción, que tal desarrollo se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado. Es decir que exista una permanente y constante comunicación entre los diferentes binomios de la sociedad, dado que como se ha mencionado anteriormente lo socialmente

humano se encuentra en constante cambio en demanda de soluciones reales y cercanas, critica anteriores modelos y propone desde las mismas células y desde los mismo individuos nuevas brechas, líneas de acción, apegadas a las diversas realidades.

Necesidades humanas, autodependencia y articulaciones orgánicas, son los pilares fundamentales que sustentan el Desarrollo a Escala Humana. Deben apoyarse sobre una base sólida que se construye a partir del protagonismo real de las personas, (en este caso el de los jóvenes) como consecuencia de privilegiar tanto la diversidad como la autonomía de espacios en que el protagonismo sea realmente posible como la familia. Lograr la transformación de la persona-objeto en persona-sujeto del desarrollo es, entre otras cosas, un problema de escala; porque no hay protagonismo posible en sistemas *gigantísticos* organizados jerárquicamente desde arriba hacia abajo (Max-Neef, 1993)

El Desarrollo a Escala Humana apunta hacia una necesaria profundización democrática. Al facilitar una práctica democrática más directa y participativa puede contribuir a revertir el rol tradicionalmente semi-paternalista del Estado latinoamericano, y transformarlo en rol estimulador de soluciones creativas que emanen desde abajo hacia arriba y resulten, por lo tanto, más congruentes con las aspiraciones reales de las personas

Con lo anteriormente expuesto se muestra una clara línea de actores y espacios, que para el caso son los jóvenes como individuos, que mediante identificar sus propias necesidades comiencen a movilizarse de una forma más “práctica y participativa” en sus propios espacios locales como lo es la familia y sus comunidades e ir incidiendo en espacios más macro; insistiendo en que además esto no puede sólo volverse parte de un desarrollo local , sino que debe existir un cambio profundo que impacte el rol del estado traducido en políticas públicas reales, creativas y que surjan de un sentido vertical de abajo hacia arriba.

Actualmente si bien la situación económica que atañe a nuestro país no ha dejado de importar e impactar en el nivel de vida de las personas y ha continuado como un tema central en la agenda política, se observa un cuestionamiento a la sociedad y su proceso de desarrollo basado en un sistema económico, voltea la mirada hacia otros vértices del desarrollo humano, vislumbra el interés a nuevas necesidades y conforma nuevas búsquedas de desarrollo apelando aquellas a las de escala humana de la población.

Los organismos internacionales preocupados por la promoción del desarrollo han hecho suyo, el criterio que debe orientarse preferentemente hacia la satisfacción de las llamadas necesidades básicas. Más aún, en 1975 el Informe Dag Hammarskjöld «*Qué hacer: Otro desarrollo*», colocaba tal propósito como uno de los pilares fundamentales del nuevo tipo de desarrollo que debía desencadenarse urgentemente a fin de superar la desoladora miseria que sufría la mayoría de los habitantes del Tercer Mundo. Hoy es aceptado casi como un lugar común de desarrollo y las necesidades humanas son componentes de una ecuación irreductible. Sin embargo, en esta línea de reflexión queda aún mucho por aportar.

Lo anterior implica desde la partida, la apertura hacia una nueva manera de contextualizar el desarrollo. Ello significa (Hammarskjöld, 1975):

- Modificar sustancialmente las visiones dominantes sobre estrategias de desarrollo.
- Reconocer la incompletitud e insuficiencia de las teorías económicas y sociales que han servido de sustento y orientación a los procesos de desarrollo hasta el presente.
- Tomar conciencia, concretamente de que en un mundo cada vez más heterogéneo por su creciente e inevitable interdependencia, la aplicación de modelos de desarrollo sustentados en teorías mecanicistas, acompañados de indicadores agregados y homogenizantes, representa una ruta segura hacia nuevas y más inquietantes frustraciones.

De lo anterior se resume que un Desarrollo a Escala Humana, orientado en gran medida hacia la satisfacción de las necesidades humanas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad. Nos obliga a ver y a evaluar el mundo, las personas y sus procesos, de una manera distinta a la convencional. Del mismo modo, una teoría de las necesidades humanas para el desarrollo, debe entenderse justamente en esos términos: como una teoría para el desarrollo.

El desafío consiste en que políticos, planificadores, promotores y, sobre todo, los actores del desarrollo sean capaces de manejar el enfoque de las necesidades humanas, para orientar sus acciones y aspiraciones.

Tres postulados y algunas proposiciones

Existen algunas proposiciones que no se deben de perder de vista en el transcurso del desarrollo en miras de su aplicación y entendimiento:

1.-El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos Postulados básico del Desarrollo a Escala Humana. Lo que conduce a formularse la siguiente pregunta fundamental:

¿Cómo puede establecerse que un determinado proceso de desarrollo es mejor que otro? o ¿Cuál podría ser?

El mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar más la calidad de vida de las personas.

¿Qué determina la calidad de vida de las personas?

La calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales.

¿Cuáles son esas necesidades fundamentales? y/o ¿quién decide cuáles son?

Antes de responder a esta pregunta, deben hacerse algunas disquisiciones y lo que lleva al segundo postulado, ya que determinar esas necesidades requiere de una exposición más amplia y analítica para su aseveración.

Necesidades y satisfactores

Max –Neef (1993) realiza una diferencia puntual entre estos dos conceptos. Se ha creído, tradicionalmente, que las necesidades humanas tienden a ser infinitas, que están constantemente cambiando, que varían de una cultura a otra, y que son diferentes en cada período histórico. Nos parece que tales suposiciones son incorrectas, puesto que son producto de un error conceptual.

El típico error que se comete en la literatura y análisis acerca de las necesidades humanas es que no se explicita la diferencia fundamental entre lo que son propiamente necesidades y lo que son satisfactores de esas necesidades. Es indispensable hacer una distinción entre ambos conceptos –como se demostrará más adelante– por motivos tanto epistemológicos como metodológicos.

La persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Por ello las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en que las mismas se interrelacionan e interactúan. Simultaneidades, complementariedades y compensaciones (trade-offs) son características de la dinámica del proceso de satisfacción de las necesidades.

La distinción entre necesidades y satisfactores problematizada por Max-Neef (1993) fue inicialmente elaborada a partir de la comprensión del ser humano como un sistema psicosocial y psicosomático abierto y dinámico, elaboró un sistema de necesidades que debería ser satisfecho armoniosamente para lograr el desarrollo humano, entendiéndose por tal concepto, el requerimiento de alcanzar niveles cada vez más elevados de sinergia psicosomática, psicosocial y psicoecológica.

Las necesidades humanas pueden desagregarse conforme a múltiples criterios, y las ciencias humanas ofrecen en este sentido una vasta y variada literatura.

El autor expone la combinación dos criterios posibles de desagregación que llama: categorías existenciales y categorías axiológicas.

Entre las primeras establece las necesidades basadas en las categorías existenciales del Ser, Tener, Hacer y Estar, que se refieren, respectivamente, al desempeño o realización de la persona, a los recursos que posee, a las acciones que realiza y a la situación o entorno en que vive.

- **SER:** registra atributos, personales o colectivos, que se expresan como sustantivos.
- **TENER:** registra instituciones, normas, mecanismos, herramientas (no en sentido material), leyes, etcétera, que pueden ser expresados en una o más palabras.
- **HACER** registra acciones, personales o colectivas que pueden ser expresadas como verbos.
- **ESTAR** registra espacios y ambientes.

Y las necesidades sociales basadas en las categorías axiológicas, que estarían delimitadas por las acciones y los aspectos indispensables para el desarrollo pleno y digno del ser humano:

- Subsistencia
- Protección
- Afecto
- Entendimiento
- Participación
- Ocio
- Creación
- Identidad
- Libertad

Ambas categorías de necesidades pueden combinarse con la ayuda de una matriz. No existe correspondencia biunívoca entre necesidades y satisfactores. Un satisfactor puede contribuir simultáneamente a la satisfacción de diversas necesidades o, a la inversa, una necesidad puede requerir de diversos satisfactores para ser satisfecha. Ni siquiera estas relaciones son fijas. Pueden variar según tiempo, lugar y circunstancias (Max-Neef, 1993).

Tabla 1. Matriz de Necesidades y Satisfactores

<div style="text-align: right;">Categorías existenciales</div> <div style="text-align: left;">Categorías Axiológicas</div>	Ser	Tener	Hacer	Estar
SUBSISTENCIA	Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad.	Alimentación, abrigo,	Alimentar, procrear, descansar, trabajar	Entorno vital, entorno Social
PROTECCIÓN	Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	Entorno vital, contorno social, morada
AFECTO	Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor	Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines.	Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar.	Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro.
ENTENDIMIENTO	Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad.	Literatura, maestros, método, políticas, educacionales, políticas comunicacionales	Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, interpretar	Ámbitos de interacción formativa, escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia
PARTICIPACIÓN	Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor	Derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo.	Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acortar, opinar	Ámbitos de interacción participativa, cooperativas, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, familia
OCIO	Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensualidad	Juegos, espectáculos, fiestas, calma	Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar	Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes
CREACIÓN	Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad	Habilidades, destrezas, método, trabajo	Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar	Ámbitos de reproducción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencia, espacios de

				expresión, libertad temporal
IDENTIDAD	Pertenencia, coherencia, diferencia, autoestima, asertividad	Símbolos, lenguaje, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo	Comprometerse, integrarse, confundirse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer	Socio-ritmos, entornos de la cotidianeidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas
LIBERTAD	Autonomía, autoestima, voluntad, pasión, asertividad, apertura, determinación, audacia, rebeldía, tolerancia	Igualdad de derechos	Discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, conocerse, asumirse, desobedecer, meditar	Plasticidad espaciotemporal

Fuente: Max- Neef, 1993.

Una vez que Max-Neef diferencia los conceptos de necesidad y de satisfactor, es posible formular dos postulados adicionales.

- **Primero:** Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables.
- **Segundo:** Las necesidades humanas fundamentales (como las contenidas en el sistema propuesto) son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades.

Cada sistema económico, social y político adopta diferentes estilos para la satisfacción de las mismas necesidades humanas fundamentales. Lo que está culturalmente determinado no son las necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de esas necesidades (Max- Neef, 1993).

Las necesidades del ser humano son múltiples e interdependientes, el esquema debe comprenderse como un proceso dinámico, la relación que surge entre ellas no es lineal, está conformada por un sistema complejo en el que resulta difícil establecer un orden de prioridades, si bien resulta necesario hacer notar que en el caso de la subsistencia o del afecto, la ausencia total de satisfactores podría llevar a la muerte.

Cabe agregar que cada necesidad puede satisfacerse a niveles diferentes y con distintas intensidades. Más aún, se satisfacen en tres contextos:

- a) en relación con uno mismo (*Eigenwelt*);
- b) en relación con el grupo social (*Mitwelt*); y
- c) en relación con el medio ambiente (*Umwelt*).

La calidad e intensidad tanto de los niveles como de los contextos dependerá del tiempo, lugar y circunstancia.

En resumen, se define que el desarrollo a escala humana aplicado a los sujetos de investigación, es decir a los jóvenes, pugnará por elevar su calidad de vida, la cual dependerá de las diferentes posibilidades que tengan estos para la satisfacción de sus necesidades. Las necesidades de los jóvenes actuales complejas y cambiantes deben ser satisfechas de una manera simultánea, complementaria y compensatoria, por ejemplo, tener acceso a una educación de calidad, empleos bastos y con mejores condiciones de salario y de trabajo, educación sexual y reproductiva son muestra de la desvinculación entre los jóvenes y el entorno que los rodea. Estas no son las grandes necesidades de las cuales tan repetidamente se insiste, sino que forman parte de los satisfactores que se le pueden dar a las necesidades “reales”, las cuales son más profundas y permanentes como lo es la necesidad de entendimiento, de subsistencia, de identidad, de creación etcétera.

La falta de atención a estas o su ineficiencia las hace «*rebasar límites críticos, de intensidad y duración, generando diferentes tipos de pobreza*» pobreza educativa, laboral, de afecto, de identidad, que posteriormente desencadenan en patologías. Finalmente identifica y agrega un punto más de análisis y de suma importancia, que estos satisfactores pueden atender a las necesidades en diferentes contextos a nivel individual es decir al joven, y a nivel social, que para el caso es la familia y

con el ambiente referido a la comunidad; recordando e insistiendo en los conceptos de Simultaneidades, complementariedad y compensación.

Finalmente se deberán tomar en cuenta algunas consideraciones en el análisis de las necesidades que ampliaran el entendimiento en su conceptualización desde el enfoque de Max-Neef (1993) y que son de relevancia para esta investigación y especialmente en su conformación metodológica.

Necesidades humanas: carencia y potencialidad

Max-Neef (1993) señala que las relaciones que se establecen entre necesidades y sus satisfactores, cuentan con una doble condición existencial: como carencia y como potencialidad. Concebir las necesidades como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico, que es precisamente el ámbito en que una necesidad asume con mayor fuerza y claridad la sensación de «*falta de algo*». Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidad y, más aún, pueden llegar a ser recursos.

Así entendidas las necesidades –como carencia y potencia– resulta impropio hablar de necesidades que se “*satisfacen*” o que se “*colman*”. De allí que quizás sea más apropiado hablar de vivir y realizar las necesidades, y de vivirlas y realizarlas de manera continua y renovada.

Necesidades, satisfactores y bienes económicos

Hasta este momento ya se han presentado los conceptos de necesidad y satisfactor, pero es inevitable agregar a la ecuación un concepto más y que tiene que ver con los bienes económicos los cuales parecieran que son la primera opción de satisfactor al hablar de satisfacer las necesidades y más aun de los jóvenes.

En el contexto de nuestra propuesta ha de entenderse, como ya quedó dicho, que las necesidades no sólo son carencias sino también, simultáneamente, potencialidades humanas individuales y colectivas. Los satisfactores, son formas de Ser, Tener, Hacer y Estar, de carácter individual y colectivo, conducentes a la actualización de necesidades. Bienes económicos, son objetos y artefactos que permiten afectar la eficiencia de un satisfactor, alterando así el umbral de actualización de una necesidad, ya sea en sentido positivo o negativo.

Dicho lo anterior, se aclara de manera más explícita la importancia, estructura y funcionamiento de los satisfactores por lo que se realiza una breve clasificación de ellos, que servirán más adelante para un análisis metodológico.

La matriz que se propone es sólo un ejemplo que no agota los tipos de satisfactores posibles y pueden tener diversas características que abarcan un amplio abanico de posibilidades.

Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1993) proponen distinguir para fines analíticos cinco tipos a saber: a) violadores o destructores; b) pseudo-satisfactores; c) satisfactores inhibidores; d) satisfactores singulares; y e) satisfactores sinérgicos.

Destructores: Son elementos de efecto paradójico. No sólo aniquilan la posibilidad de su satisfacción en un plazo mediano, sino que imposibilitan la satisfacción adecuada de otras necesidades.

Pseudo-satisfactores: Estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad determinada. Sin la agresividad de los violadores o destructores, pueden en ocasiones aniquilar, en un plazo inmediato, la posibilidad de satisfacer la necesidad a que originalmente apuntan.

Inhibidores: Son aquellos que por el modo en que satisfacen (generalmente sobre-satisfacen) una necesidad determinada, dificultan seriamente la posibilidad de satisfacer otras necesidades.

Satisfactores singulares A la satisfacción de una sola necesidad, siendo neutros respecto a la satisfacción de otras necesidades. Son característicos de los planes

y programas de desarrollo, cooperación y asistencia. Su principal atributo es el de ser institucionalizados, ya que, tanto en la organización del Estado como en la organización civil, su generación suele estar vinculada a instituciones, sean estas Ministerios, otras reparticiones públicas o empresas de diverso tipo.

Satisfactores sinérgicos Son aquellos que por la forma en que satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades.

Satisfactores exógenos y endógenos

Los satisfactores correspondientes a las primeras cuatro categorías, por ser habitualmente impuestos, inducidos, ritualizados o institucionalizados son en alto grado exógenos a la sociedad civil, entendida ésta como comunidad (Gemeinschaft) de personas libres capaces potencialmente de diseñar sus propios proyectos de vida en común. En tal sentido se trata de satisfactores que han sido tradicionalmente impulsados de arriba hacia abajo. La última categoría, en cambio, revela el devenir de procesos liberadores que son producto de actos volitivos que se impulsan por la comunidad desde abajo hacia arriba.

Consideraciones finales.

El primer aspecto a considerar en la propuesta de Max-Neef (1993), es la claridad expositiva de su argumentación en donde realiza conceptualizaciones novedosas y prácticas que permiten aterrizar a un plano teórico práctico. Generando un proceso de diagnóstico, intervención.

Hay que añadir el hecho de que el cuadro explicativo de su teoría se ha concebido más como una herramienta de intervención social, papel en el que se ha utilizado ampliamente. Que para fines de intervención desde el Trabajo Social pueden servir de ayuda en cuanto a la elaboración de Diagnósticos grupales o comunitarios

La noción de necesidad, siendo también en esta propuesta un concepto abstracto, se encuentra sin embargo bien delimitado con relación a los satisfactores. Esta abstracción permite fundamentar la universalidad de la necesidad.

Por último, es relevante la perspectiva que propone con relación a que, las necesidades de la matriz predicen sobre la persona fomentando e impactando en la dimensión comunitaria (participación), no sólo está pensada en términos de cómo influye en la vida de la persona individual, sino también sobre la esfera institucional de la necesidad.

Con una perspectiva diferente, Manfred Max-Neef (1993) elabora una conceptualización de lo que debe comprenderse por *desarrollo a escala humana*. Para tal propósito elabora una matriz de necesidades humanas fundamentales y satisfactores con la que intenta explicar las distintas dimensiones de la vida humana resaltando las categorías que él ha llamado existencia, la cual está conformada en estos cuatro ejes del ser, estar, tener y hacer. En su opinión, estas necesidades son las que deberían considerarse como punto de partida en cuanto al momento de proponer cualquier modelo de desarrollo.

En todos los casos se evidencia la urgencia de trabajos, investigaciones, estudios donde se elabore una sistematización dinámica de las necesidades/satisfactores, carencia/potencia, satisfactores/bienes económicos para desarrollar el orden de la estructura institucional como un grado de organización más complejo diferenciado del plano que se encontraría en el nivel individual donde se satisfacen las necesidades, de una sociedad extendida y compleja.

Para concluir con el análisis se presentan algunas características sobresalientes con relación a todos los enfoques presentados que permitirán identificar similitudes y diferencias, que servirán en la construcción de lo que se pueden definir como las necesidades actuales de los jóvenes.

Tabla 2. Características y necesidades principales de los diferentes enfoques.

Enfoques	Amartya Sen	Doyal y Gugh	Martha Nussbaum	INJUVE ³ CDMX ⁴
Consideraciones principales y necesidades	<p>El enfoque de Sen presenta de manera articulada, las <i>capacidades</i> (modos de ser o quehaceres), los <i>funcionamientos</i> (son los logros o realizaciones, las capacidades de ser o hacer <i>elegidas</i> o realizaciones y los <i>bienes primarios</i> (<i>commodities</i>)).</p> <p>Propone cinco fuentes de diferenciación del propio bienestar que reconoce Sen:</p> <p>a) las características personales (sexo, edad, estado de salud, educación, etc.) b) clima social (capital social, prevalencia del delito, instituciones); c) convenciones y costumbres sociales (bases sociales del autorrespeto, el modo como se establece la diferenciación social, discriminación) d) el medio ambiente (epidemias, polución, temperaturas extremas, catástrofes) e) forma de distribución de los bienes al interior de la familia.</p>	<p>Su procedimiento, consistente en varias etapas, parte de objetivos universales (participación social plena o prevención de grave daño), de los que se desprenden necesidades básicas (salud física y autonomía), las cuales se realizan mediadas por lo que llaman <i>necesidades intermedias</i>.</p> <p>De esta argumentación se deduce que estas necesidades básicas son dos: la salud física y la autonomía.</p> <p>A la primera la definirán en términos de la biomedicina, para asegurar una base universal, dado que todos los seres humanos poseen una estructura común. Por su parte, la autonomía, es alcanzada e influida en un triple sentido: por el nivel de <i>comprensión</i> que la persona tiene respecto de sí misma, de lo que se espera de ella y de su cultura; por la <i>capacidad psicológica</i> (cognitiva y emotiva) para formular opciones por sí misma y por las <i>oportunidades objetivas</i> que le permiten actuar (libertad de agencia o de elección personal, libertad política y capacidad de aceptar o cambiar las reglas de la cultura).</p> <p>La condicionante para que todo lo considerado se realice es la existencia de seguridad al nacer y la presencia de cuidado neonatal. Con esto se tiene ya la lista de necesidades intermedias, que queda comprendida de la siguiente manera:</p> <p>Cada necesidad intermedia se corresponde con una base material identificable en</p>	<p>Reconoce que existen ciertas capacidades que llama <i>básicas</i>, como la dotación innata de cada individuo, que requieren de alimento (educación y otras oportunidades) para ser verdaderamente humanas. Entonces tienen lugar las capacidades <i>internas</i>, que son las características propias de las personas.</p> <p>Las “capacidades internas combinadas con adecuadas condiciones externas para el ejercicio de la función”.</p> <p>En ella los bienes primarios que deben ser garantizados, y en función de los cuales se estructurarán las diferencias sociales, son:</p> <p>a) Vida: apunta a garantizar una extensión normal de la vida y evitar la muerte prematura. b) Salud corporal: incluye también la salud reproductiva y una adecuada alimentación. c) Integridad corporal: contar con libertad de movimiento y seguridad frente a todo tipo de agresiones. Oportunidades para la satisfacción sexual y para la elección en relación a la reproducción contra el abuso sexual. d) Sentidos, imaginación y sentimientos: implica la capacidad de sentir, imaginar, pensar y razonar. Lo relativo a la educación (incluyendo alfabetización, entrenamiento científico y matemático básico), la producción artística y la acción religiosa, ser capaz de experiencias placenteras y de evitar el sufrimiento innecesario. e) Emociones: capacidad de desarrollo emocional libre de temores o sucesos traumáticos</p>	<p>Las personas jóvenes de la Ciudad de México se enfrentan, entre otras cosas, a las siguientes problemáticas: discriminación; exclusión limitada oferta de bienes culturales, deportivos y educativos; violación a sus Derechos Humanos; maltrato por su situación de vulnerabilidad o situación cultural diversa, sea por motivos de origen étnico, condición jurídica, social, económica, migratoria, de salud, discapacidad, sexo, orientación o preferencia sexual, estado civil, nacionalidad, apariencia física o forma de pensar.</p> <ul style="list-style-type: none"> • escolaridad • salud física • salud emocional • empleo • discriminación • violencia

³ Instituto Nacional de la Juventud, por sus siglas INJUVE

⁴ Ciudad de México, por sus siglas CDMX

		<p>términos de comprensión biomédica. Estas necesidades pueden agruparse en necesidades de agua y alimentos, ambiente laboral, cuidado de la salud, vivienda y ambiente físico.</p> <p>a. agua limpia y comida nutritiva</p> <p>b. vivienda protectora</p> <p>c. cuidado adecuado de la salud</p> <p>d. parto seguro y cuidado neonatal</p> <p>e. seguridad en la infancia</p> <p>f. relaciones primarias significativas</p> <p>g. medio ambiente no riesgoso</p> <p>h. seguridad física</p> <p>i. educación apropiada</p> <p>j. ambiente laboral no riesgoso</p> <p>k. seguridad económica</p>	<p>de abuso o descuido.</p> <p>f) Razón práctica: es la capacidad de plasmar una concepción de bien y de comprometerse críticamente en la planificación de la propia vida (libertad de conciencia).</p> <p>g) Afiliación: la divide en dos partes:</p> <p>A. Vivir con y hacia otros, ser capaz de empatía y de comprometerse en distintas maneras de interacción social. Libertad de reunión y de expresar las ideas políticas.</p> <p>B. Bases sociales del autorrespeto. Ser tratado dignamente y con igual valor que los demás. Implica ausencia de discriminación y capacidad de trabajo humano.</p> <p>h) Otras especies: dimensión ecológica de la vida humana.</p> <p>i) Juego: capacidad de disfrutar de actividades recreativas.</p> <p>j) Control sobre el propio entorno: también tiene dos dimensiones:</p> <p>A. Político: capacidad de participación política.</p> <p>B. Material: oportunidad real de ejercer la propiedad (de la tierra y de bienes muebles) en condiciones de igualdad de derechos; derecho al empleo sobre bases iguales a las de otros; no ser objeto de fiscalización o decomisos injustificados.</p>	
--	--	---	--	--

Fuente: Elaboración propia.

En todos los casos existe una clara definición de lo que son las necesidades, a excepción del Instituto de la Juventud.

Casi en todos los enfoques la composición y el análisis de las necesidades presenta una configuración interna y externa del ser, como lo son las capacidades, el funcionamiento y los bienes primarios, necesidades básicas (la salud física y a autonomía) y necesidades intermedias (con una base material identificable en términos de comprensión biomédica), otra concepción son las necesidades básicas (dotación innata que requiere cada individuo), las capacidades internas

características de la persona y las capacidades combinadas(que son las capacidades internas combinadas con adecuadas condiciones externas).

Por su parte el INJUVE se refiere únicamente a situaciones vulnerabilidad por las que el joven está pasando y que puede superar mediante una gama de servicios que oferta la institución (culturales, salud emocional, cultura, capacitación etcétera)

Para las necesidades ha quedado claro que existe un componente externo que complementa en este caso, la necesidad que en el mejor de los términos no es vista o percibida como algo negativo sino en un aspecto positivo es decir como posibilidad, capacidad, autonomía de superar esa carencia sentida generando una mejor calidad de vida y de desarrollo humano.

Max Neef (1993) propone abordar la satisfacción de las necesidades a partir de dos dimensiones: existenciales y axiológicas, las primeras son aquellas a la existencia humana como lo son el Ser, Tener, hacer y estar; y las segundas están configuradas desde su contexto.

1.4. El Trabajo Social transmoderno como intervención

El trabajador social tiene la posibilidad de apoyar profesionalmente al sujeto y a los integrantes de las colectividades para que tomen conciencia de sus fortalezas y debilidades en la interacción social, para que generen un sistema de creencias que reconozca los derechos personales y los de sus semejantes, que replacen prejuicios o ideas inadecuadas y desarrollen habilidades que les faciliten su propio desenvolvimiento asertivo en la sociedad.

Es necesario fortalecer las capacidades personales emocionales de los jóvenes, mediante la implementación de proyectos productivos y de bienestar social, a nivel familiar y comunitario, a fin de incrementar sus habilidades para la vida familiar mediante la capacitación adecuada y oportuna. El trabajador social en este aspecto, logra facilitar procesos educativos-formativos mediante la promoción, coordinación y capacitación, fortalecimiento de la organización, así como de la supervisión y evaluación del trabajo de grupo, en localidades con altos índices de vulnerabilidad y marginación.

La participación de los profesionales del Trabajo Social debe ser activa y comprometida en los ámbitos de la construcción del bienestar social, transitando del asistencialismo hacia acciones concretas en política pública, que tengan efectos más profundos para el desarrollo de la sociedad (Ribeiro, López y Mancinas, 2007).

El trabajo social es una de las profesiones de mayor relevancia en estos momentos históricos, por su quehacer cuyo objetivo esencial es promover y construir respuestas sociales para transformar positivamente las nuevas y viejas formas en que se presentan las necesidades y los problemas sociales (Evangelista, 2012).

Los cambios generados en la estructura, dinámica, topología y funciones de la familia, exigen que los Trabajadores Sociales como investigadores de las ciencias

sociales, asuman el reto de analizar estos dinámicos procesos para incorporarlos a programas de acción de investigación, o como es el caso de esta investigación, generar los antecedentes –a través de concretar formas de descripción de las problemáticas sociales relevantes que enfrentan las familias conformadas por jóvenes— para realizar y proponer en otro momento, nuevos Modelos de Intervención.

El Trabajo Social se encuentra indisolublemente ligado al estudio de las necesidades humanas a partir de lo que podría considerarse como el núcleo de su estudio y acción. Tal núcleo Freire (1987) lo definiría en términos de que las situaciones de acción social de los participantes de determinados contextos, implican la atención a sus necesidades humanas.

Los procesos de colectivización y las formas sociales de satisfacción mediante las cuales se da la problematización de las necesidades humanas por parte del trabajador social, se produce a través de una relación intersubjetiva en la estructuración y transformación de tales procesos de colectivización y sus diversas formas de satisfacción, al mismo tiempo que demanda objetividades, materializaciones, instituciones y equipamientos sociales de diverso tipo, que posibilitan los procesos de realización de las necesidades en una específica sociedad.

El eje de la acción del Trabajador Social, la afectividad, entendida como la capacidad de ser afectado y afectar que tiene el ser humano o individuo social, como ser que produce y se produce en relación, exige a la intervención un detenido estudio de las condiciones subjetivas y materiales existenciales, en tanto existencia sentida y afectada por emociones, sentimientos, expectativas y temores en donde cobra relevancia la reflexión sobre las necesidades humanas.

La intervención como forma de posibilitar el poner en relación a sujetos, el poder pensar junto con el otro, escuchando y problematizando conjuntamente en la realidad donde se produce la racionalización, lleva a reflexionar sobre las

condiciones que inducen la irracionalidad, al tiempo que permite obtener posibilidades efectivas de acción sobre la misma.

Es necesario comprender mediante el intento de aproximar a realidades sociales concretas que se transforman en problemas, interrogantes, conflictos, relaciones en las que se inserta la intervención, la manera en la que se manifiestan concretamente las necesidades humanas en determinados contextos (Freire, 1987).

Desde el estudio de las necesidades que aquí se ha realizado, los trabajos analizados poseen distintos objetivos y perspectivas. Nussbaum (2002) busca un reducido número de capacidades básicas que le sirvan de base para elaborar políticas públicas; Doyal y Gough (1991) pretenden fundamentar una medición del bienestar; Max-Neef (1993) presenta un marco conceptual apto para la intervención social y Sen (1998) tratando de librar a la necesidad de las ataduras que le ha significado ser una categoría pasiva, acuña la categoría de capacidad. Compararlos con un rasero semejante no sería productivo.

La confrontación inicial de estos conceptos parecidos y relacionados obliga a una comprensión dinámica por parte del Trabajo Social, en la que pueda captar la complejidad del proceso y nos permita entonces combinar ambos conceptos. En este esquema, es conveniente reservar el término necesidades para aquellos *funcionamientos* mínimos requeridos para garantizar *capacidades*, en el sentido de algunos ejemplos dados por Nussbaum. Captar cuando menos de manera parcial la complejidad evolutiva de las necesidades/capacidades llevaría a reconciliarse con el esquema jerárquico de Maslow (2004) si bien ya no podría por cierto entenderse en términos lineales, sino complejos, de manera tal que diera lugar a interacciones entre los distintos niveles, en el entendido de que ninguna necesidad es impulso puro en busca de restablecer un equilibrio perdido, mediando la comprensión. En todo caso, en el concepto de capacidad es más evidente la referencia de que toda vida humana lleva implícita la comprensión. Las

necesidades, vienen en consecuencia a ser condiciones materiales de posibilidad de las capacidades y a estar en el nivel de la conservación y reproducción de la vida humana. Apenas se haya satisfecho dicho umbral podríamos empezar a hablar con Elizalde, Martí y Martínez (2006) de bienestar o desarrollo humano.

Se comparte la observación realizada por Evangelista (2009), respecto a la imposibilidad de que el desarrollo de la acción profesional del Trabajador Social posibilite la resolución de las necesidades y problemáticas sociales. Se asume, asimismo, desde la perspectiva del mismo autor que una necesidad es toda cosa, instrumento, medio, insumo, recurso o acción que es requerido o deseado por el sujeto social para lograr la preservación de la vida y que el ser cubierta causa satisfacción.

En tanto se inclinan a preservar la vida y posibilitar el reproducirla, las necesidades del ser humano se vuelven prácticamente ilimitadas, debido a que en la medida que progresa la vida social y material de la sociedad se generan nuevas necesidades que satisfacer.

En consecuencia, el Trabajador Social debe concebirse como un profesional-acompañante que a través de una relación dialógica facilita procesos educativos entre los sujetos con los que entra en interacción, buscando como finalidad estratégica el que sean los propios sujetos los que desarrollen potencialidades colectivas que les permitan alcanzar la auto solución de sus problemáticas y necesidades sociales más sentidas y estratégicas.

El Trabajador Social es el acompañante profesional de los procesos que conllevan a la construcción de sujetos sociales, mediante la búsqueda y diseño de espacios de encuentro y diálogo en los colectivos humanos en los que sea dable incidir en el desencadenamiento de una participación organizada y consciente.

De acuerdo a este planteamiento, la mera solución de necesidades y problemas sociales debe ser superada en aras de lograr que los colectivos sociales asuman y

constituyan una visión prospectiva constituida por la siguiente serie de posibilidades, de acuerdo a Evangelista (2009):

- Posibilidad de hacerse presentes en su contexto.
- Posibilidad de reconocerse sujetos con potencialidades transformadoras.
- Posibilidad de tender puentes de comunicación con sujetos de otros entornos.
- Posibilidad de auto identificar necesidades y recursos sociales.
- Posibilidad de problematizar cuestiones sociales e incluirlas en la agenda social.
- Posibilidad de sistematizar respuestas colectivas y convertirlas en derechos sociales.
- Posibilidad de concretizar sus aspiraciones, proyectos e intereses.
- Posibilidad de sistematizar, divulgar y transmitir sus experiencias de trabajo.
- Los sujetos se convierten en actores sociales en la medida que logran comprender y alcanzar sus intereses.
- Son actores sociales en la medida que logran organizar a la población y defender sus intereses.
- Un actor social se define por las metas que se ha propuesto alcanzar y por su capacidad de modificar la realidad.
- Los actores sociales en el proceso de participación social, requieren estar equiparados en sus condiciones para negociar sus intereses, así como para concertar.

La equidad social, el otorgamiento de una prioridad de primer orden donde la consideración y respeto a la diversidad, la exigibilidad de evitar que unos actores excluyan e ignoren a otros; el asumir la participación, la igualdad, la pluriculturalidad y la equidad de género entre los sujetos desde abajo y desde adentro, son aspectos definitorios del proceso de construcción y desarrollo de los actores sociales y mecanismos idóneos para considerar y validar las distintas maneras de conformar los espacios de diálogo y encuentro entre los mencionados actores.

A la manera en la que lo exige el Trabajo Social transmoderno que propone una nueva identidad profesional del Trabajador Social, en la que éste se empeñe en la posibilidad de crear espacios de encuentro y dialogo alternativos, micro, acumulativos y articulados en los que se incluya la concretización de la posibilidad de construir y multiplicar poderes alternativos locales, parciales, aproximativos y articulados donde los sujetos colectivos tengan acceso a los procesos de toma de decisiones permeados por actitudes democráticas, directas, horizontales en diversos niveles; familiares, grupales, institucionales, locales, regionales, nacionales, etcétera. Se pretende ser consecuente con la convicción de la inexistencia de un Trabajo Social hegemónico, poseedor de una metodología de acción única, inflexible e infalible para todas las circunstancias sociales. Por consiguiente, se sostiene que en el quehacer profesional y de investigación del Trabajo Social existen modalidades alternativas que se van construyendo frente a la historia y frente a la cotidianidad.

Sin negar que existan principios rectores y categorías de análisis patrimonio común de los colectivos profesionales, se da seguimiento a la idea organizadora de que en el lugar y tiempo donde se generan los procesos de potenciación social, han de desarrollarse de manera particular acciones, reflexiones, métodos mecanismos y orientaciones específicas.

Se ha hecho evidente que existe una notable insuficiencia de las políticas públicas para satisfacer las necesidades sociales. Se ha hecho evidente asimismo que el Trabajador Social Transmoderno necesita convertirse en un constructor de relaciones horizontales, dialógicas y autogestivas; en un constructor de espacios de poder alternativo, sinónimo de creación colectiva de espacios de encuentro y diálogo necesarios para el desencadenamiento de la participación organizada y consciente (Evangelista, 2009).

La auto-construcción de sujetos sociales se convierte de esta manera en la posibilidad de construir espacios de poder alternativo que se transformen en la

concreción de recursos que incidan en la toma de decisiones en los distintos niveles de la sociedad.

Lograr este guiar obedeciendo de la intervención transmoderna del Trabajador Social (Evangelista, 2009), ha requerido de manera previa que, desde los propósitos de la presente investigación, se realice una actividad de nivel exploratorio en correspondencia con los Objetivos que para la misma se han definido en el apartado correspondiente.

CAPITULO 2. PANORAMA GENERAL DE LA POLÍTICA DE JUVENTUD EN MÉXICO: CUBRIENDO LAS NECESIDADES

Para la investigación realizada se contó con el apoyo del Instituto de la Juventud del Distrito Federal, se solicitó que fueran referidos jóvenes con ciertos criterios de inclusión y exclusión para los fines del trabajo, pero que además fueran beneficiarios del Programa Jóvenes en Desarrollo, programa que a su interior cuenta con un perfil claro y fundamentado de acceso para los jóvenes que desearan ingresar a dicho programa, por lo que es necesario traerlo a revisión dotando de una mejor claridad del tipo de jóvenes que conforman la población de estudio.

Se incluye una breve revisión de lo que ha sido la construcción de la política de juventud desde el Estado y el por qué la urgencia de buscar nuevas alternativas para tomar en cuenta para su elaboración, es decir voltear la mirada a la cuestión más básica del joven es decir la identificación de sus necesidades fundamentales de Ser, Tener, Hacer y Estar, permitiendo una construcción sólida de lo básico. Finalmente se realiza la propuesta de articulación entre la propuesta de Desarrollo a Escala Humana desde la identificación de la necesidad del Ser, Tener, Estar y Hacer para la construcción de una política de juventud que vaya de lo micro a la macro.

2.1. Programa Jóvenes en Desarrollo

Los programas sociales son acciones de políticas públicas que tienen por objetivo proteger a la población que por sus características son consideradas como vulnerables; ya sea por sus nullos o bajos ingresos económicos, o por sus condicionamientos para acceder en igualdad de posibilidades al ejercicio pleno de sus derechos.

El Programa Jóvenes en Desarrollo tiene como antecedente inmediato el Programa de Atención a Jóvenes en Situación de Riesgo (PAJSR) creado en 2002 conforme al artículo 48 de la Ley de las y los Jóvenes del Distrito Federal publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal del 25 de julio del 2000. En el año 2013 el PAJSR cambió su denominación a Programa Jóvenes en Desarrollo (PJED) con la finalidad de garantizar el conocimiento y el ejercicio pleno de los derechos de las personas jóvenes, impulsando la construcción de ciudadanía y la formación de los jóvenes como sujetos que propicien el cambio. Desde 2013 el programa se ha mantenido sin modificaciones sustanciales. (Autorizado en la Primera Sesión Extraordinaria de la Junta de Gobierno del Instituto de la Juventud 21 de enero 2013) (Evaluación 2013 al PJED).

El problema social que atiende el Programa Jóvenes en Desarrollo es el siguiente: Situación de riesgo y/o vulnerabilidad de personas jóvenes de entre 12 y 29 años de edad en la Ciudad de México. Mismo que se desprende del siguiente análisis de las condiciones generales de las personas jóvenes en la Ciudad de México. (Gaceta Oficial la Ciudad de México, 31 de enero 2017)

Las personas jóvenes de la Ciudad de México se enfrentan, entre otras cosas, a las siguientes problemáticas: discriminación; exclusión; limitada oferta de bienes culturales, deportivos y educativos; violación a sus Derechos Humanos; maltrato por su situación de vulnerabilidad o situación cultural diversa, sea por motivos de origen étnico, condición jurídica, social, económica, migratoria, de salud, discapacidad, sexo, orientación o preferencia sexual, estado civil, nacionalidad, apariencia física o forma de pensar.

El gobierno de la Ciudad de México, a partir de ubicar las unidades territoriales ubicadas en las 16 delegaciones políticas que concentran un alto porcentaje de la población juvenil con un índice de desarrollo social muy bajo, bajo, medio y alto fue lo que determinó su población objetivo.

La población objetivo se constituye por las personas jóvenes que, encontrándose en condición de riesgo o vulnerabilidad, habitan preferentemente en alguna de las delegaciones políticas de la Ciudad de México, cuyo índice de desarrollo social es bajo o muy bajo. No obstante, se hace extensiva la cobertura del Programa a las delegaciones políticas con índice de desarrollo medio y alto, debido a la particularidad de algunas colonias y/o unidades territoriales que se señalan con índices de desarrollo bajo y muy bajo, así como a la particularidad de algunos núcleos familiares, o personas jóvenes que denotan problemáticas sociales que requieren atención e incorporación al Programa.

El objetivo general con el que cuenta dicho programa es: “Contribuir a mitigar la situación de vulnerabilidad de las personas jóvenes de la Ciudad de México que residen preferentemente en las unidades territoriales de muy bajo, bajo, o medio Índice de Desarrollo Social, a través de acciones de atención que incluyan la prevención, la canalización y la capacitación para desarrollar habilidades que permitan el reconocimiento pleno de los Derechos Humanos”.

El Programa Jóvenes en Desarrollo será operado a través de cinco objetivos específicos, los cuales se describen a continuación:

1. Proporcionar a los beneficiarios capacitación a través de talleres y dinámicas para desarrollar habilidades para el reconocimiento de sus Derechos Humanos; impulsar habilidades para la vida y prevención de factores de riesgo; y cuidado de la salud física y emocional.
2. Canalizar a otras instancias, cuando se requiera, que atiendan problemáticas relativas a la salud, salud emocional, adicciones, desempleo, entre otras;
3. Otorgar a los beneficiarios del Programa una credencial para el acceso gratuito al Sistema de Movilidad de la Ciudad de México (Sistema de Transporte Colectivo Metro, Sistema de Movilidad 1 y Servicio de Transportes Eléctricos del Distrito Federal).

4. Contribuir a la ampliación del acceso a actividades culturales, deportivas y de capacitación para el trabajo que coadyuven en el desarrollo integral de los jóvenes.
5. Otorgar un seguimiento, acompañamiento y canalización a las personas jóvenes por medio de los tutores sociales voluntarios.

Mediante el Programa se reconoce la pluriculturalidad de sus derechohabientes y se construye igualdad social en el marco de diferencia de sexos, cultura, edades, capacidades, preferencias y necesidades, de igual manera los beneficios se otorgan a la población joven que la soliciten independientemente del género, edad, características físicas, pertenencia étnica, preferencia sexual, origen nacional, práctica religiosa o cualquier otra.

Con la finalidad de generar condiciones de equidad entre las personas jóvenes que habitan la Ciudad de México, el Programa de Jóvenes en Desarrollo operará prioritariamente en unidades territoriales, en las cuales coinciden uno o más de los criterios estadísticos de vulnerabilidad, tales como:

- Muy bajo, bajo y medio índice de desarrollo social.
- Elevados niveles en los indicadores de violencia familiar y/o social.
- Alta incidencia de jóvenes involucrados en actividades tipificadas como delictivas.

El Programa de Jóvenes en Desarrollo atenderá a las personas jóvenes de entre 12 y 29 años de edad que se encuentren en una o más de las siguientes condiciones:

- Habitar preferentemente en alguna de las Unidades Territoriales de la Ciudad de México señaladas para la aplicación del Programa
- Violencia y/o desintegración familiar.
- Estar vinculado a un entorno de adicciones.
- Vínculo o contacto con personas involucradas en actividades delictivas.
- Situación económica precaria.

- Población migrante e indígena en situación de vulnerabilidad.

Asimismo, el Programa atenderá de manera extraordinaria a grupos que requieran una atención diferenciada, tales como madres jóvenes, jóvenes con discapacidad, jóvenes en situación de calle, en conflicto con la ley o en tratamiento de externación o vinculadas por la Dirección General de Tratamiento para Adolescentes (DGTPA).

El programa opera a través de un sistema de acompañamiento mediante la figura de Tutor Social. Ellos son los encargados de proponer a las personas jóvenes en situación de vulnerabilidad e invitarlos personalmente a participar en el Programa, así como informar a sus familias sobre el mismo, es la persona que identifica las necesidades e intereses de los jóvenes para orientar, informar y acompañar en las actividades que el Instituto propone y busca alternativas de solución a sus problemas.

Los Tutores Sociales son personas con autoridad moral y arraigo en la comunidad que establecen un vínculo de acompañamiento y consejo hacia las y los jóvenes para ayudarles a construir un conjunto de alternativas de vida que les permita gozar de sus derechos sociales, remontar las condiciones de exclusión social que padecen y escapar su situación de vulnerabilidad, círculo de violencia, adicciones y delincuencia.

Para avanzar en la atención integral del sector de la población que representan los jóvenes de la Ciudad de México, se requiere, en principio, centrar la atención en los sectores más vulnerables, esos que se encuentran en una situación precaria que los hace presa fácil de la delincuencia y las adicciones, que los mantiene en una dinámica de deterioro de sus condiciones de vida, de enfrentamiento social y desintegración, sea esta familiar o comunitaria, lo que implica adoptar un enfoque estratégico donde la atención de este sector, conformado por los jóvenes que se encuentran en situación de riesgo, se mantenga como prioritaria y se fortalezca,

pues el número y la composición heterogénea de las y los jóvenes como sector poblacional, plantea la necesidad de diversificar el abanico de acciones institucionales y no institucionales que se generen y promuevan desde el Instituto de la Juventud (Evangelista 2007).

2.2. Del Desarrollo a Escala Humana hacia una Política de juventud

Este trabajo presenta una nueva forma de abordaje de las necesidades Ser, Tener, Hacer y Estar, desde el Desarrollo a Escala Humana proponiendo nuevas líneas de acción donde es de primordial interés identificar las necesidades de los jóvenes en diferentes ejes de la vida familiar, la identificación de ellas permitirá una adecuada satisfacción, -tomando en cuenta que una adecuada satisfacción- generará en los jóvenes un mayor nivel de autodependencia y una articulación entre ellos y su contexto, es decir un desarrollo construido de abajo hacia arriba entre los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planeación y la autonomía y de la sociedad civil con el Estado; evidenciado ese flujo de acción y construcción de un espacio micro a otro macro.

«Necesidades humanas, autodependencia y articulaciones orgánicas, son los pilares fundamentales que sustentan el Desarrollo a Escala Humana. Pero para servir su propósito sustentador deben, a su vez deben apoyarse sobre una base sólida» (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1993). Esa base se construirá a partir del protagonismo real de los jóvenes e identificar las necesidades de forma apegada a la realidad de los grupos familiares conformados por ellos es en este caso la base sólida que sólo ella puede movilizar y actuar para cambiar el orden político representativo; es decir es un proceso de “escala” de lo micro a lo macro, cambiando la dirección del sistema jerárquico político de abajo hacia arriba.

Por lo anterior es necesario apostar y seguir construyendo un cambio profundo en la democracia política, *«Al facilitar una práctica democrática más directa y participativa puede contribuir a revertir el rol tradicionalmente semi-paternalista del*

Estado latinoamericano, en rol estimulador de soluciones creativas que emanen desde abajo hacia arriba y resulten, por lo tanto, más congruentes con las aspiraciones reales de las personas» (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1993).

Actualmente el país está atravesando por una “crisis”, percibida por un lento crecimiento en diferentes esferas de la sociedad, lo que ha dado la sensación de incertidumbre y estancamiento, que no sólo se remite a la situación económica (que no deja de ser alarmante), sino también social, política, cultural, etcétera, todas ellas en convergencia y no de manera aislada. En estas, se evidencia la ineficiencia y el ensordecimiento de las instituciones, la falta de acceso a la toma de decisiones políticas y una creciente burocracia pública. Lo social se encuentra permeado de una “fragmentación de identidades sociales y culturales”, la falta de integración, comunicación e impacto de los movimientos sociales; y la creciente exclusión, marginación, y empobrecimiento de un sector social tan importante como lo son los jóvenes.

Todo lo anterior nos da cuenta de que los problemas sociales se complejizan y hace que nos preguntemos qué está pasando con la “situación del país” y en particular que está pasando con los jóvenes, con sus familia, sus hijos, pareja, etcétera; ante esto se han dado diferentes versiones, descripciones e interpretaciones de ella, en pocas palabras muchos han sido los diagnósticos elaborados alrededor de esa “situación” que mucho incomoda no desde su “textualidad” sino desde su “contextualidad”, muchos han sido a decir verdad los tratamientos sugeridos y llevados a cabo como recetas, convencionales y tradicionales para “resolver”, “atacar” o “sanear”, esa situación en busca -en el mejor de los casos- de desarrollo social, bienestar o una mejor calidad de vida; pero que de lo contrario lo único que ha venido generando es el reforzamiento de la verticalidad, control y concentración del poder que no permite la elaboración de propuestas imaginativas, novedosas y audaces, repitiendo programas inmediatistas y acciones reactivas; *«hay una especie de temor paralizante que*

inhibe el diseño de caminos radicalmente distintos que pudieran eventualmente sacarnos del embrollo» (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1993).

De lo anterior surgen dos caminos, el primero que se genera en la sociedad es que a partir de dar repuestas y salidas fáciles a situaciones tan complejas ocasiona en su interior una constante latencia esperando el detonador preciso que lo haga salir a flote de manera más exacerbada y compleja que al principio; el segundo es que este tipo de soluciones convencionales han ido mermando la confianza y credibilidad de la ciudadanía, fomentando la desmovilización, apatía social y un creciente individualismo que hundan a esta sociedad.

Ante este panorama avasallador y nada prometedor, es que se realiza la propuesta del Desarrollo a Escala Humana, una nueva concepción que ha de orientarse primordialmente hacia la adecuada satisfacción de las necesidades Ser, Tener, Hacer y Estar, que no pretende ser una solución definitiva, ni final, sino que se viene a proponer como una alternativa de solución, talvez sí un tanto arriesgada y mucho criticada, pero que es flexible en su interior para construir y reconstruirse en la búsqueda de un camino posible y prometedor para la intervención y tratamiento de la tan cuestionada “crisis”, no solo desde el Trabajo Social si no desde una visión transdisciplinar.

Si bien es cierto que la presente investigación no tiene como objetivo realizar un análisis sobre los modelos de Estados, pero si busca fundamentar la importancia de la propuesta realizada desde el Desarrollo a Escala Humana a partir de identificar las necesidades existenciales de un grupo con tanta relevancia como lo es el de los jóvenes, se presenta como una alternativa ante la incapacidad de tales modelos, y busca fomentar la promoción de espacios de participación para ellos.

El Estado tiene una función reguladora que es llevada a cabo con apoyo de la formulación de políticas y proyectos nacionales que permitan la conformación más sólida de la nación, pero estos proyectos no han sido capaces de atender la

heterogeneidad de sectores y comunidades que componen la sociedad civil, de modo que la participación social y el protagonismo popular se ven socavados por el autoritarismo implícito en el «proyecto único», y por mecanismos burocráticos y paternalistas que reforzaron la verticalidad y la concentración de poder.

Así parte la necesidad de una articulación de la democracia política con la participación social; es decir la posibilidad de combinar procesos de desconcentración económica, descentralización política, fortalecimiento de instituciones auténticamente democráticas y autonomía creciente de los movimientos sociales emergentes. El desafío va más allá del tipo de Estado y se extiende hacia la capacidad de la propia sociedad civil para movilizarse y adecuar un orden político representativo a los proyectos de los diversos y heterogéneos sujetos sociales (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1993).

El énfasis recae en la construcción de una «democracia social» o bien en una «democracia de la cotidianidad», aquella que se configura en el día a día de los jóvenes es decir rescatando la dimensión «molecular» de lo social (microorganizaciones, espacios locales, relaciones a Escala Humana) tiene sentido pensar las vías posibles de un orden político sustentado en una cultura democrática (Evangelista, 2009). Se comparte en este sentido la idea que, para evitar la atomización y la exclusión, sea en lo político, en lo social o en lo cultural, es imprescindible generar nuevas formas de concebir y practicar la política. El presente documento no pretende describir tales formas, sino abrir espacios de reflexión y de sensibilización que expandan la conciencia crítica ante lo que vivimos y promuevan la sensación de urgencia por nuevos caminos de acción política (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1993).

Las Políticas Sociales han jugado un papel muy importante en la consolidación del Estado moderno capitalista. Se han identificado tres áreas básicas de la política social y de las que se desprenden igual número de políticas: 1) las políticas de producción, administración y acceso a los bienes y servicios públicos (i.e.,

alimentación, educación, salud y vivienda); 2) las políticas de empleo, con los beneficios ocupacionales que de éstas se derivan (vacaciones, asignaciones familiares, etcétera) y sus arreglos sobre las formas de remuneración; y 3) las políticas fiscales mediante las cuales se financian progresivamente la oferta de servicios sociales a través de asignaciones directas, subsidios y transferencias (Titmus, 1959). Las Políticas Sociales también se asocian con *«gastos y acciones que inciden directamente en el bienestar de la población»*, concibiéndose como *«un conjunto de programas y acciones cuyo objetivo es la satisfacción de necesidades sociales que están en constante cambio y redefinición.»* (Aguilar y Estrella, 2001).

Por último, podemos sostener que las políticas sociales, como mecanismos históricamente significativos en la consolidación del Estado moderno, han desencadenado básicamente procesos de socialización, acumulación de capital, legitimación del Estado e, indirectamente, cierto bienestar social.

La importancia de la juventud en la ciudad de México parece indiscutible. Esta población, por sus características, constituye una fuente permanente de demanda de servicios públicos (educación, empleo, salud, recreación, etcétera) a la que cualquier gobierno, tiene que hacer frente (Aguilar, 2009)

Corporativismo, paternalismo, asistencialismo, control, represión, son sólo algunos de los elementos que han caracterizado a lo largo de sus distintas etapas, la acción del Estado mexicano en materia de juventud (Castillo, 1996) el reto no es sólo la búsqueda y consolidación de un Estado democrático, sino también para una sociedad y una cultura democrática, no es ya cómo contener la diversidad, sino cómo respetarla y estimularla (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1993).

En virtud de lo señalado se decide retomar la definición elaborada de Fernando Aguilar (2009) con respecto a la Política de Juventud como el conjunto de programas y acciones que se orientan tanto al logro y realización de valores y objetivos sociales referidos al período vital juvenil, así como también, aquellas acciones orientadas a influir en los procesos de socialización involucrados.

Trátense tanto de políticas reparatorias o compensatorias, como de promoción y orientadas al desarrollo y/o la construcción de ciudadanía. La política de juventud en este sentido trata de ir generando las condiciones en las cuales los jóvenes puedan realizarse en cuanto tales y, al mismo tiempo participar en la configuración de la sociedad en la que viven.

Según la relación con su sujeto y con los propósitos que persigue, Juan Sáez Marín (en Aguilar, 2009) señala que en la determinación de cada política de juventud concreta intervienen decisivamente al menos dos factores: la naturaleza y esencia del Estado que la diseña, por un lado y, por otro, las características o status del rol sociopolítico –y nosotros agregaríamos económico y cultural– que la sociedad asigna a la juventud. Y es que el Estado “habla y construye” un discurso de lo juvenil a través de las instituciones, las políticas y los programas que, diseñados desde el gobierno, elabora para atender «*las necesidades, exigencias, requerimientos y expectativas de este sector de la población*» (Nateras, 2001) lo que conlleva a graves desarticulaciones que se dan entre las actuaciones de las cúpulas políticas y las aspiraciones e impulsos que se desencadenan en los sectores populares donde se encuentra los jóvenes.

Tomando como referencia lo anterior, se debe apostar por generar un fuerte lazo entre Estado y sociedad, teniendo presente que a su interior cuenta con variados y heterogéneos grupos, en donde se configura aquello que ha sido identificado como “*el futuro del país*”, es decir, los jóvenes y donde las “armas” como las posibilidades y las opciones con las que cuentan son deficientes y limitadas, lo que permite revalorar aquella frase identificando que efectivamente «*los jóvenes son los líderes de mañana, pero deben ser escuchados hoy*» (Ban Ki-moon, 2014).

Es clara la preocupación y atención de la política juvenil, no para desarrollar una propuesta en torno a un modelo de Estado adecuado sino para la promoción de un Desarrollo a Escala Humana, el énfasis recae en las exigencias para y desde la

propia sociedad civil. Esto no implica en absoluto la minimización de la problemática del Estado, sino la voluntad de complementar propuestas políticas para el Estado con la perspectiva de los actores sociales, de la participación social y de las comunidades y del potencial que en sí mismos puedan contener; y que mediante la identificación de las necesidades del Ser, Tener, Hacer y Estar se puede lograr esta movilización desde el aspecto de la potencialización de la persona y no como una carencia (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1993).

La complejidad demográfica, económica y cultural de los jóvenes en la Ciudad de México, obligan a considerar que de la misma manera que no existe una sola Ciudad de México, no existe una sola juventud, que el estar inmersa y encontrada en diversas clases sociales, vocaciones, experiencias, necesidades y expectativas, hacen imposible encuadrarla en una sola clasificación, y mucho menos ofrecer una única categoría de solución a su problemática. Lo que sí debe tenerse como una situación que signa su contexto, es la presencia de pobreza, exclusión y marginación, que como parte de la crisis en la que los jóvenes han nacido y crecido, impone limitaciones sociales, desempleo, inseguridad, crimen -resentido como víctimas y actores- lo que configura y distorsiona sus expectativas y posibilidades de participación social y política. Se debe concebir al beneficiario de la política de juventud más que como un mero receptor pasivo de recursos económicos, como un ciudadano al que se le educa en una cultura del ejercicio de sus derechos, incluyéndolos en las estrategias diseñadas para su propio desarrollo incrementando y fortaleciendo sus capacidades

2.3. Política de juventud un contexto actual

Se presenta una breve reflexión que se ha elaborado sobre el sentido de la política social que se ha desplegado en el Distrito Federal para brindar atención a los jóvenes y que son las que se han venido aplicando (Cuna y Pérez (2006).

La política social en nuestro país se construyó a la par del corporativismo y el partido de Estado y en lo que concierne a juventud, los proyectos gubernamentales de política social han sido limitados, coyunturales o bien destinados desde su inicio a servir como mecanismo de algún tipo de cooptación política o gubernamental.

En México, las políticas sociales orientadas a atender las demandas de la juventud se habían caracterizado por ser mínimas, poco elaboradas, segmentadas, lo cual en lugar de haber contribuido a lograr los objetivos específicos de integración social, contribuyeron a reforzar su aislamiento a través de la pérdida de confianza en la institución pública.

La historia muestra que las diversas instancias de atención a la juventud y las políticas dirigidas a ese sector en nuestro país han tenido la constante, en el mejor de los casos, de participar e intervenir en el desarrollo de la juventud a través del sector educativo.

La política social que a partir del año 2000 ha diseñado el gobierno federal a través del Instituto Mexicano de la Juventud no han modificado en mucho el enfoque de la asistencia, el paternalismo y la cooptación, se rigen por un discurso que si bien entiende al joven como actor estratégico, sólo queda en eso: un discurso, entendiéndose y operando el problema juvenil con prácticas paternalistas y enfoques homogéneos, donde sólo alcanzan a ver a los jóvenes como beneficiarios pasivos, siendo las repercusiones efectivas sobre los jóvenes, magras e insuficientes. Las esferas privilegiadas han sido educación, empleo, salud y recreación.

Se ha podido observar un notable avance en el diagnóstico y la investigación sobre las realidades juveniles: el Instituto Mexicano de la Juventud ha impulsado los estados del arte sobre diferentes temáticas específicas; las investigaciones específicas centradas en las diferentes culturas juveniles; la Encuesta Nacional de

Juventud; pormenorizados balances de las políticas públicas; desarrollo de una línea de publicaciones. Información importante que ayuda a comprender la cambiante y compleja realidad de los jóvenes en México.

La política gubernamental dirigida a la juventud del Distrito Federal ha tenido la visión suficiente para: a) crear instancias que institucionalicen la política social dirigida a los jóvenes; b) reelaborar la conceptualización de joven y juventud (Cuna y Pérez, 2006).

a) Respecto al primer rubro, es de destacarse que la generación de una ley que norme la actitud que el Gobierno del Distrito Federal debe mantener respecto de las y los jóvenes de la ciudad, aun cuando las condiciones socioeconómicas de la realidad juvenil en la capital impidan su cumplimiento, y la exclusión y discriminación a la que se ven sometidos la mayoría de los jóvenes convierta a la ley en una lista de buenas intenciones.

La Ley de Las y Los (sic) Jóvenes del Distrito Federal, promulgada en el año de 1999 establece los derechos y deberes de los jóvenes, así como los mecanismos que el Estado debe implementar para la construcción y vigencia de esas garantías. Otorga derechos que van desde una vida digna, hasta al derecho a la salud y al medio ambiente. Reconoce a la juventud como aquellos sujetos comprendidos entre los 15 y los 29 años y obligó a la creación del Instituto de la Juventud del Distrito Federal.

En esta lógica la creación del Instituto intenta coordinar y centrar la programación de la agenda con sujetos juveniles y profundizar en la aplicación y seguimiento de las políticas destinadas a este sector; por otro lado, se le reconoce un carácter menos dependiente en la estructura de gobierno, poniendo la política hacia la juventud a salvo de vaivenes sexenales; es un reconocimiento a la importancia demográfica y social de los jóvenes y constituye un impulso a la profesionalización, tan necesaria, en el trabajo con la juventud.

b) Sobre la reconceptualización de juventud. Se aproxima una definición a través del reconocerlo como un sector heterogéneo de acción prioritaria y como sujetos

sociales plenos. Este enfoque, al que se le denominó “nuevo paradigma”, entiende al joven como sujeto de derecho y como actor social con potencialidades, responsabilidades y obligaciones, que forma parte de un grupo sociocultural relevante por su capacidad de cohesión, complejidad, organización, solidaridad, participación y transformación, en fin, como un protagonista fundamental. Identificarlo como sujeto de derecho y como actor social, como reconoce este enfoque, es entenderlo con la posibilidad de hacerse presente en su contexto socio cultural, en la posibilidad de reconocerse como sujeto con posibilidades transformadoras, de auto identificar necesidades y demandas sociales, de problematizar cuestiones sociales e incluirlas en la agenda de la política juvenil, de sistematizar respuestas colectivas y convertirlas en derechos juveniles, de movilizarse por diferentes medios, etcétera, tal y como ha teorizado Evangelista (2000).

Las acciones hasta ahora realizadas por los gobiernos, ciertamente no han dejado ver una política integral en la que se manifieste la persistencia de esa visión del joven como actor estratégico e incluso como sujeto político necesario y fundamental para la elaboración de las políticas públicas dirigidas a ese sector. Hasta ahora, los gobiernos de la ciudad se han concretado a atender a grupos de la población considerados vulnerables -ancianos, niños-, a través de políticas compensatorias, apostando su esfuerzo, con relación a la juventud, al tema de la educación.

El reconocido estudioso de la problemática juvenil, Héctor Castillo Berthier, afirmarí en una nota periodística del 22 de abril de 2014, que en México se cuentan ya tres décadas de gobiernos, en los tres niveles, que no han sido capaces, o no han querido tomar en consideración a la juventud a la hora de elaborar sus políticas públicas, lo que ha provocado que durante diez años el país se haya mantenido en el tercer lugar a nivel mundial de jóvenes que no estudian ni trabajan, lo que por supuesto revela una falla estructural en las políticas públicas, pero que además resulta simplemente aterrador para cualquier país. México para

poder convertir el dato en una tragedia capaz de anular cualquier posibilidad de desarrollo, no parece haberse inmutado.

La urgencia de una política de juventud adecuada para las necesidades del sector puede evidenciarse, en las respuestas dadas por los jóvenes del D.F. a la Consulta de Tendencias Juveniles 2013 (INJUVE, 2014), donde hasta un 55.43% de los encuestados respondieron que se consideran personas que no son felices.

El éxito del gobierno con los jóvenes dependerá de que se logre «*convertir el tema de juventud en un tema transversal, que todos los programas y políticas, los presupuestos, contemplen*» (Forbes, 2014).

2.4. El desafío de la articulación del Desarrollo a Escala Humana:

De lo Micro a lo Macro

Con lo antes mencionado se evidencia una estrecha relación que existe entre las políticas sociales y la satisfacción de las necesidades recordando las relaciones que se establecen –entre necesidades y sus satisfactores, como carencia y como potencialidad.

Si queremos definir o evaluar un medio en función de las necesidades humanas, no basta con comprender cuáles son las posibilidades que el medio pone a disposición de los grupos o de las personas para realizar sus necesidades. Es preciso examinar en qué medida el medio reprime, tolera o estimula que las posibilidades disponibles o dominantes sean recreadas y ensanchadas por los propios individuos o grupos que lo componen (Max-Neef, 1993). La política de juventud debe desarrollar capacidades en las y los jóvenes, y crear oportunidades reales para generarlas, así como potencialidades o fuentes de bienestar que permitan elevar la calidad de vida juvenil, no solo ofertar servicios (Evangelista, 2009).

Lo que conlleva a fomentar la inclusión de acciones relacionadas con la juventud coordinando, articulando y diseñando la política pública de la juventud, no sólo

tomando en cuenta el incremento en sus presupuesto sino tomando en cuenta el punto de vista de los jóvenes, que sean escuchados por el gobierno y posicionar el tema “*juventud*” en la agenda nacional.

Mucho se ha hablado de la autodependencia como uno de los pilares del Desarrollo a Escala Humana entendida como un proceso capaz de fomentar la participación en las decisiones, la creatividad social, la autonomía política, la justa distribución de la riqueza y la tolerancia frente a la diversidad de identidades, la autodependencia constituye un elemento decisivo en la articulación de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de lo personal con lo social, de lo micro con lo macro, de la autonomía con la planificación y de la sociedad civil con el Estado (Max.Nef, 1993).

Es necesario reconocer que una política de juventud se debe construir a partir de un eje estratégico que tenga que ver con el reconocimiento de las y los jóvenes como actores sociales plenos y como sujetos de derecho, deben ser identificados y potenciados a través de acciones públicas y civiles, como sujetos con capacidad para definir sus acciones, tomar decisiones y proyectarse con una finalidad transformadora y liberadora (Evangelista, 2009).

Sólo a través del protagonismo real de los jóvenes en los distintos espacios y ámbitos es que pueden impulsarse procesos de desarrollo con efectos sinérgicos en la satisfacción de dichas necesidades.

Los modelos políticos y estilos de desarrollo dominantes se han tropezado con tremendos obstáculos para compatibilizar el desarrollo personal con el desarrollo social. Desarrollo social y desarrollo individual no pueden darse de manera divorciada. Tampoco es razonable pensar que el uno pueda sobrevenir mecánicamente como consecuencia del otro. Una sociedad sana debe plantearse, como objetivo ineludible, el desarrollo conjunto de todas las personas y de toda la persona. El ignorar tal relación de lo individual con lo social conlleva a cometer

grandes errores, que se generan a partir de no identificar lo que son las necesidades sentidas por los jóvenes, o sea aquellas que forjan desde su cotidianidad, desde sus micro espacios, lo grupal como lo es el espacio familiar y lo local dentro de su comunidad.

Tradicionalmente, la falta de recursos obliga a optar entre ambas posibilidades, ya que en la práctica no parece posible aplicar políticas inclusivas. Tal criterio nace, sin duda, de una concepción convencional de la eficiencia. Si, por el contrario, tomamos en cuenta, además de los recursos convencionales, los recursos no convencionales con su potencial sinérgico, se comprueba que las políticas inclusivas son viables, y que sólo combinando desarrollo personal con desarrollo social es posible alcanzar una sociedad sana, con individuos sanos (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1993).

En consecuencia, el desempleo y el que los jóvenes no puedan tener una educación de calidad no es sólo una mala noticia sino que además se ve mermada las expectativas de los jóvenes; si la oferta de trabajo fuera suficiente, la mala noticia sería la falta preparación profesional que es solicitada por el mercado laboral. Incluso los jóvenes que cuentan un empleo presentan grandes retos como lo es un salario y condiciones de trabajo que satisfagan sus necesidades. Se comprueba con esto una falta de articulación entre estas dos esferas educación – empleo, mostrando una carente política de empleo integral y transversal para jóvenes, ni educativa

La articulación de la dimensión personal del desarrollo con su dimensión social puede lograrse a partir de niveles crecientes de autodependencia:

- En el ámbito personal estimula la identidad propia, la capacidad creativa, la autoconfianza y la demanda de mayores espacios de libertad.
- En el plano social, refuerza la capacidad para subsistir, la protección frente a las variables exógenas, la identidad cultural endógena y la conquista de mayores espacios de libertad colectiva.

Lo que se puede observar es que en ambos ámbitos se encuentran presentes la satisfacción de diferentes necesidades, el estimular y reforzar estarán en gran medida determinados por su identificación con relación a las necesidades de Ser, Tener, Estar y Hacer, y los diversos niveles: individual, grupal, local, regional y nacional.

Las relaciones de dependencia van de arriba hacia abajo: de lo macro a lo micro, de lo internacional a lo local, y de lo social a lo individual: y es precisamente de esta forma como han sido elaboradas y llevadas a cabo muchas de las políticas implementadas en el tema de la juventud. Las relaciones de autodependencia, por el contrario, tienen mayores efectos sinérgicos y multiplicadores cuando van de abajo hacia arriba; es decir, en la medida en que la autodependencia local estimula la autodependencia regional y ésta estimula la autodependencia nacional (Manfred Max-Neef Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn; 1993).

Esto no significa que las políticas de nivel macro sean intrínsecamente incapaces de irradiar autodependencia hacia los niveles micro-sociales ya que es cierto que los jóvenes hoy en día gozan de mayores oportunidades que generaciones anteriores, también es verdad que este sector tiene que enfrentar nuevos retos asociados a la complejidad de un mundo moderno. No obstante, presentan mayores niveles de desempleo, trabajos precarios y escaso acceso a la seguridad social; tienen mayores dificultades para materializar su emancipación; han crecido bajo un contexto democrático pero las últimas encuestas de juventud reflejan que existe una desidentificación con la política y el aparato estatal. Se enfrentan a dos desafíos: reducir el riesgo de reproducir relaciones verticales «en nombre de» la autodependencia para las unidades regionales y locales, y que los procesos de autodependencia desde los micro-espacios resulten menos burocráticos, más democráticos, y más eficientes en la combinación de crecimiento personal y desarrollo social. Son estos espacios (grupales, comunitarios, locales) los que poseen una dimensión de escala humana, donde lo social no anula lo individual,

sino que, lo individual puede potenciar lo social, estos espacios son fundamentales para la generación de satisfactores sinérgicos (Max-Neef, 1993).

Las complementariedades entre lo macro y lo micro, y entre los diversos micro-espacios, estimulan el potenciamiento recíproco entre procesos de identidad sociocultural, de autonomía política y de autodependencia económica. En la actualidad, invertir en el desarrollo de las juventudes brinda la posibilidad de generar un impacto significativo en el crecimiento económico. Sin embargo, también representa un desafío que tienen que asumir las autoridades correspondientes, para garantizar que este grupo social tenga acceso a las necesidades más básicas para su pleno desarrollo.

No se niega que cada día se cuenta en el país con un mayor número de normas, instituciones y políticas públicas que buscan garantizar el pleno ejercicio de los derechos de este sector. Asimismo, el resurgimiento de lo “local” en México ha ayudado a que los gobiernos subnacionales (estados federativos y municipios), vayan asumiendo un papel mucho más protagónico para asegurar que las y los jóvenes alcancen su potencial en todas las esferas de la vida social, económica, política y cultural. (Observatorio de Derechos Juveniles de la Ciudad de México, 2014).

Mientras la organización social y económica siga encuadrada dentro de una lógica política de carácter piramidal, difícilmente podrán asignarse y diversificarse los recursos en función de la heterogeneidad estructural de la población latinoamericana. Por ello, es necesario contraponer a la lógica estatal de poder, la autonomía política que emana desde la sociedad civil, es decir, de la población y sus organizaciones.

Sin embargo, es evidente que se requiere trabajar en el diseño de estrategias mucho más integrales, que puedan superar la lógica sectorial que ha caracterizado a las herramientas utilizadas en México para apoyar a este sector. A

pesar de que en los últimos años los avances en políticas de juventud han sido notorios, se necesita que las políticas y programas abandonen viejos paradigmas orientados a percibir a la juventud como un “problema” o un “grupo de alto riesgo”, reemplazándolos por un modelo conceptual de derechos, que se enfoque a ver a este sector como “agentes estratégicos de cambio”. El fortalecimiento de las instituciones claves para su desarrollo, como la educación, el trabajo y la seguridad social, son un compromiso que tiene que asumir el Estado para garantizar el mínimo de condiciones necesarias para asegurar el ejercicio efectivo de una ciudadanía integral. (Observatorio de Derechos Juveniles de la Ciudad de México organizado por el Ateneo Nacional de la juventud A.C., 2014)

CAPITULO 3. ANDAMIAJE METODOLÓGICO

La presente investigación se realizó a partir de identificar las necesidades humanas existenciales del Ser, Tener, Hacer y Estar, dimensiones que encierran en cada una de ellas cuestiones tan subjetivas como los significados, las percepciones, sensaciones, tiempos, prácticas y espacios que se han construido e internalizado en el pensamiento de cada individuo por lo que se realizará una investigación con un enfoque cualitativo. Asimismo, por la forma de sistematización de los resultados se está hablado de un tipo de estudio con un alcance exploratorio-descriptivo. Esta opción metodológica tiene relación a su vez, con la certeza de que la realidad social es una realidad de significados compartidos inter-subjetivamente y, por tanto, las prácticas de los individuos no pueden comprenderse haciendo abstracción del lenguaje con que son descritas (García, Ibáñez, Alvira, 1996).

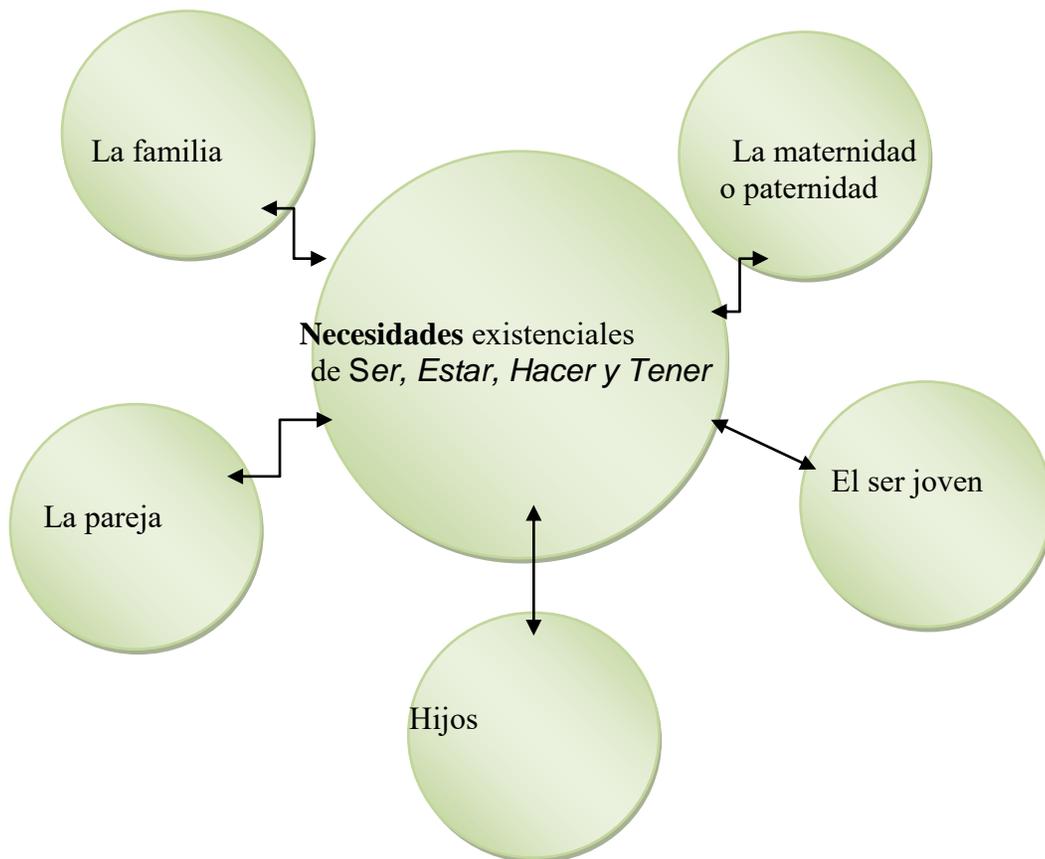
De esta forma y en coherencia con los objetivos de la investigación, se trata de un estudio exploratorio-descriptivo que sistematice el panorama actual en los discursos de los jóvenes padres y madres. En efecto, uno de los propósitos del estudio es aproximarse de una manera comprensiva y holística al fenómeno mediante el uso de una guía de entrevista que genere la mayor cantidad posible de información. Además, se especifican las particularidades y propiedades del fenómeno de manera organizada y con sentido, dado su carácter descriptivo (Hernández, Fernández y Baptista, 2006) para su posterior tratamiento mediante un análisis de discurso de tipo descriptivo-interpretativo, regido bajo las premisas de la fenomenología (Taylor, S. y R. Bodgan, 1996), percibir los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor, y a partir del discurso de los sujetos construir conocimiento acerca del mundo y de la vida cotidiana.

3.1. Problema de investigación

El fenómeno social de familias conformadas por jóvenes requiere de un análisis de sus experiencias con la pretensión de identificar las necesidades existenciales; aquéllas necesidades que tiene el individuo de *Ser, Estar, Hacer y Tener*, con respecto a cinco ejes fundamentales que permiten descubrir cuál es la percepción de estos jóvenes con respecto al ser joven, a la familia, la maternidad o paternidad (según sea el caso), la pareja e hijos, a través de una perspectiva que considere a la familia como un hecho social y sociológico.

En la figura 9 se presenta una visualización gráfica del precedente problema de investigación.

Figura 9. Visualización gráfica del Problema de Investigación



Fuente: elaboración propia.

3.2. Justificación

La escasez de estudios que permitan conocer las necesidades existenciales de las personas en cualquier circunstancia resulta de vital interés para el desarrollo del conocimiento en las ciencias sociales y particularmente para el Trabajo Social. Si a esto se aúna el hecho de que el segmento poblacional que resulta de interés, el de sujetos en tránsito de conformar una familia, los sitúa en un momento que modificará en forma determinante el estilo de vida que habían estado llevando hasta ese entonces, la relevancia del tema resulta de primera importancia por colocarse tal segmento poblacional, por definición vulnerable, en una circunstancia donde tal vulnerabilidad se incrementa notablemente y en donde el curso que pudieran tomar los acontecimientos habrán necesariamente de marcar permanentemente el destino de estos sujetos.

En este trabajo se abraza una perspectiva que permita abrir nuevas líneas de acción, un Desarrollo a Escala Humana. Tal desarrollo se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales (las necesidades existenciales), en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado, según lo planteado por Max-Neef (1993).

Necesidades humanas de autodependencia y articulaciones orgánicas son los pilares fundamentales que sustentan el desarrollo a escala humana. Para su propósito sustentador deben a su vez apoyarse en una base sólida. Esa base sólida se construye a partir del protagonismo real de las personas como consecuencia de privilegiar tanto la diversidad como la autonomía de espacios en que el protagonismo sea realmente posible. La gran transformación de la persona-objeto en persona-sujeto del desarrollo es entre otras cosas, un problema de escala; porque no hay protagonismo posible en sistemas *gigantísticos* organizados jerárquicamente desde arriba hacia abajo.

Dado que el Desarrollo a Escala Humana que aquí se explora desde el reconocimiento de las necesidades existenciales de los sujetos estudiados, apunta

hacia una necesaria profundización democrática, permitirá el diseño de estrategias de intervención que, desde el quehacer del Trabajo Social, permitan satisfacer las reales aspiraciones de las personas.

Sin embargo, al mismo tiempo esta crisis se presenta en un país con una problemática vasta y compleja que exige de manera ingente intervenciones puntuales en el bienestar social, y en donde el trabajador social está obligado a desplegar un papel protagónico.

En esta situación, y en el momento actual, el trabajador social está luchando por fortalecer su identidad profesional, cuya tarea primordial es —o debería ser— consolidar su especificidad: la de una intervención profesional directa y orientada a la elaboración de alternativas de solución para dar satisfacción a las necesidades sociales.

Para este propósito el Trabajo Social se ha ido apropiando con fuerza creciente de insumos provenientes de las Ciencias Sociales para investigar e interpretar los fenómenos que le interesan. No obstante, el escenario actual sugiere abordajes multidisciplinarios y esto implica buscar nuevos espacios de intervención que permitan interpretar y proyectar los datos de la realidad con nuevos marcos referenciales y operacionales (Ribeiro, López y Mancinas, ,2007).

Específicamente, el requerimiento de generar estrategias para reconstruir al Trabajo Social como una profesión más sólida y más consistente con las exigencias de la sociedad contemporánea, exige la creación de teoría que permita un mayor impacto en las políticas sociales de bienestar y, consecuentemente, en el estatus profesional de los trabajadores sociales. En síntesis, el conocimiento que desde la práctica investigativa del trabajador social pueda generarse, deberá ser el insumo fundamental para desarrollar propuestas de intervención orientadas hacia la consecución de una transformación social, antes que a la simple adaptación pasiva. En este sentido, se orienta el aporte que la presente investigación brinde a tal esfuerzo; interesa aportar un marco teórico-conceptual novedoso para estudiar a la familia conformada por jóvenes, en el país y específicamente de la Ciudad de México.

3.3. Pregunta de investigación

¿Cuáles son las necesidades existenciales de Ser, Tener, Hacer y Estar de los jóvenes que han conformado una familia con base al Desarrollo a Escala Humana y con relación a los conceptos de juventud, familia, maternidad/paternidad y pareja?

3.4. Objetivos

General.

Identificar las necesidades existenciales de los jóvenes que han conformado una familia desde el Desarrollo a Escala Humana y con relación a los conceptos de juventud, familia, maternidad/paternidad y pareja.

Específicos

- Analizar las teorías principales de las necesidades humanas.
- Conocer el contexto actual de los jóvenes y la familia.
- Distinguir las categorías de las necesidades existenciales del desarrollo a escala humana.
- Conceptualizar los cinco ejes de relación como lo es el joven, familia, maternidad/paternidad, pareja.
- Elaborar el diseño de una propuesta metodológica que permita la sistematización de la información con base al Desarrollo a escala humana de Max Neef.
- Diseñar diferentes instrumentos para recuperar información.
- Sistematización de la información recuperada

3.5. Supuestos hipotéticos

Después de una revisión teórica y conceptual de las necesidades existenciales y de la situación actual de los jóvenes se han elaborado las siguientes hipótesis:

Las necesidades del Ser joven, que tiene que ver son atributos personales o colectivos que permiten desarrollar su identidad, potencialidades y cultura del joven:

- Desarrollo pleno de sus capacidades físicas y emocionales
- Satisfacción sexual
- Proyecto de vida
- Experiencias placenteras y de evitar el sufrimiento innecesario
- Reconocimiento, respeto y ejercicio de sus derechos de manera plena.
- Libertad de reunión y de expresar las ideas políticas.

Las necesidades del Tener registran el mejoramiento del nivel de vida, de las instituciones, normas mecanismos, herramientas, insumos y leyes indispensables para la juventud.

- Seguridad social para el joven y su familia.
- Salud sexual y reproductiva
- Empleo digno
- Salario y capacidad económica
- Capacitación constante para el trabajo
- Igualdad de derechos
- Equidad de género
- Marco legal para erradicar la discriminación.
- Procesos penales y aplicación del sistema de justicia

Las necesidades del Hacer de los jóvenes harán referencia a las acciones personales y colectivas que incidirán en la transformación de sus espacios inmediatos:

- Autoconocimiento (referido como el conocimiento y manejo de sus emociones)
- Libertad de expresión y participación juvenil.
- Salud

- Ejercicio de la sexualidad de manera informada y plena.
- Estudiar considerando la situación de los jóvenes con hijos.
- Recreación y diversión.
- Trabajar
- Estudiar
- Construir un hogar (expresado como un espacio físico).

Las necesidades de Estar de los jóvenes son aquellos espacios físicos y simbólicos, así como los ambientes y contextos indispensables y positivos para la calidad de la vida social:

- Grupo familiar
- Acceso y permanencia en instituciones educativas de nivel medio superior y superior de calidad.
- Empleos con opciones de acceso y perfiles acorde
- Empleos con salarios adecuados y prestaciones
- Organizaciones juveniles reconocidas que permita la expresión y respeto de la cultura, el deporte y la convivencia social. Deportivos
- Centros de cultura
- Institutos
- Centros de capacitación para el trabajo
- Instituciones cuidado para los hijos (guarderías)

3.6. Sujetos.

Jóvenes que hayan decidido conformar una familia, con independencia del arreglo residencial que hayan establecido y con la presencia o no de hijos nacidos o en gestación, que sean referidos del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México beneficiarios del Programa de Jóvenes en Desarrollo.

3.7. Muestra.

Se realizó un muestreo intencionado, dirigido y propositivo de casos tipo. El muestreo intencionado es una técnica de muestreo consiste en la selección directa e intencionadamente de los individuos de la población ya que se solicitan específicamente un perfil de selección para los jóvenes.

El procedimiento a seguir en la realización de la investigación obligó a optar por este tipo de muestreo al que además se tiene como muy conveniente para la obtención de información que destaque por su riqueza, profundidad y calidad en investigaciones de un grupo social.

La muestra estuvo conformada por 6 familias; se aplicó una guía de entrevista a 3 jóvenes de sexo masculino y 3 jóvenes de sexo femenino sin entrevistar a ambos miembros de una misma pareja, esto en la búsqueda de que existiera una paridad de sexos en búsqueda de un discurso inclusivo y comparativo de género pudiendo identificar las necesidades de uno u otro sexo, aunque en esencia ese no sea el objetivo.

Los sujetos de la muestra serán referidos por el Instituto de la Juventud de la Ciudad de México, estos jóvenes se encuentran identificados dentro del Programa Jóvenes en Desarrollo el cual cuenta con una serie de requisitos y procedimientos de ingreso ya determinados, por lo que no se cuestionan los criterios establecidos, así mismo el objetivo de la investigación no fue la evaluación del Programa en cuanto a su elaboración.

Los criterios de selección para conformar la muestra de esta investigación, son los siguientes:

- Ser referidos del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México. insertos en el Programa Jóvenes en Desarrollo.
- Tener entre 15 y 20 años de edad al momento de la realizar la entrevista.
- Que los jóvenes hayan conformado una familia; es decir, que sean identificados como un grupo de personas formado por una pareja, que convive y tiene un proyecto de vida en común y sus hijos, cuando los tienen.
- Parejas heterosexuales.
- Con o sin hijos.

- Con o sin residencia propia.
- Con o sin uso exclusivo del espacio de convivencia, hogar.

Criterios de exclusión:

- Que vivan solos
- Vivir con compañeros de cuarto
- Ser jóvenes en conflicto con la ley o en tratamiento de externación
- Índices elevados de adicciones.
- Alta incidencia o involucrados en actividades delictivas.
- Parejas homosexuales.

3.7.1. Proceso de selección y conformación de la muestra.

La muestra fue conformada a partir de un proceso de selección que incluyó los siguientes pasos:

- Se determinaron criterios de inclusión y de exclusión (ya antes mencionados).
- Acercamiento con los directivos del Instituto de la Juventud del Distrito Federal para realizar los trámites administrativos pertinentes solicitando autorización para poder trabajar con jóvenes beneficiarios del Programa Jóvenes en Desarrollo. Tomado en cuenta los criterios de inclusión y exclusión así como los propios del Programa que ya han explicados en capítulos anteriores.
- El segundo contacto fue con los Coordinadores regionales del programa que se encargan del trabajo con tutores y jóvenes de las 16 delegaciones, fueron dados a conocer a los coordinadores los criterios de inclusión y exclusión, siendo ellos los que identificaron a los jóvenes con las características solicitadas y proporcionaron los datos de contacto de los jóvenes.

- Se refirieron 13 jóvenes de las diferentes coordinaciones con los que, posteriormente se estableció contacto vía telefónica informando acerca del apoyo solicitado para la investigación. En caso de estar interesado, se les esperaba en las instalaciones del Instituto en una fecha y horarios determinados para brindar una mayor información del trabajo que se realizaría.
- A las entrevistas de selección llevadas a cabo en el instituto llegaron 9 jóvenes los cuales después de haber sido entrevistados y estar de acuerdo con el contrato de trabajo presentado (Anexo 1) accedieron a colaborar en la investigación solo 6 jóvenes.
- Posterior a esto se determinó la agenda de trabajo con ellos estipulando horarios y ubicación (domicilio de los jóvenes) para las siguientes sesiones.

La siguiente etapa incluye la aplicación de técnicas e instrumentos que conforman la parte del proceso metodológico y que más adelante se desarrollara.

La muestra definitiva se encuentra en la Tabla 3, concluyendo que existieron 3 filtros de selección para la población una con base a los criterios de selección establecidos para esta investigación, otra que incluye los criterios de selección del Programa Jóvenes en Desarrollo (revisar el Capítulo 2) finalmente la disponibilidad y compromiso hecho de cada uno de los participantes con base al contrato de trabajo.

Tabla 3. Conformación de la muestra

N	SEXO	ESCOLARIDAD	EDAD	OCUPACIÓN	CON HIJOS	SIN HIJOS	ESTRUCTUR A FAMILIAR	UBICACIÓN
1	Femenino	Preparatoria Trunca	19	Estudia	X		Extensa con jefatura Femenina	Coyoacán
2	Femenino	Universidad trunca	19	Empleada demostradora	X		Nuclear	Iztacalco
3	Femenino	Preparatoria trunca	19	Estudia		X	Extensa	Benito Juárez
4	Masculino	Preparatoria trunca	20	Vigilante	X		Extensa	Gustavo A. Madero
5	Masculino	Universidad Trunca	20	Call Center	X		Extensa	Benito Juárez
6	Masculino	Preparatoria trunca	20	Aux. de almacén		X	Nuclear	Cuauhtémoc

Fuente: Elaboración propia.

Se contó con la participación en total de seis jóvenes de los cuales 3 corresponden a sexo femenino y 3 al masculino, sus edades son entre los 19 y 20 años de edad, su escolaridad oscila entre la educación media superior y superior, dos casos están estudiando la universidad. En cuatro de los casos, los jóvenes compartían el espacio de residencia con sus familias de origen siendo asignado un espacio ya sea una habitación de la casa o un espacio para construir un cuarto extra; los otros dos rentaban un pequeño departamento en condiciones precarias, techo de lámina, paredes de tabique sin aplanado, piso de cemento, baño fuera de la casa y escases del servicio del agua y luz. Cuatro de seis parejas cuentan con hijos y dos de ellas aun no tienen, pero refirieron que si les gustaría tener en un futuro. Las características entre la muestra seleccionada cuentan con un perfil muy similar en cuanto a los criterios de selección.

3.8. Diseño y procedimiento metodológico

El corte de la investigación es cualitativo, se hace la propuesta de una nueva matriz de necesidades tomando en cuenta en un inicio las necesidades existenciales propuestas por Max- Neef (1993), posteriormente para su análisis se hace una revisión de las necesidades axiológicas, mediante un proceso novedoso, de una forma abierta, que pretende no ser tendenciosa, ni coartar la información brindada por los participantes a través de la elaboración y aplicación de diferentes técnicas e instrumentos que fueron la observación, entrevista semiestructurada y la visita domiciliaria.

3.8.1. Delimitación del Fenómeno Central y de los Conceptos Vinculados

La delimitación del Fenómeno Central y de los conceptos vinculados que aquí se requieren obliga a una consideración previa sobre las necesidades humanas fundamentales, en los términos en los que fueron conceptualizadas a fin de su operacionalización durante el desarrollo de la presente investigación.

Se asume en principio desde la postura de Max-Neef, que las necesidades humanas son constructos dialécticos que revelan un movimiento incesante entre carencia y potencia; para su cabal comprensión debe visualizárseles insertas no sólo desde las posibilidades que el medio pone a disposición de los grupos o de las personas para realizar sus necesidades, sino sobre todo se requiere examinar en qué medida el medio reprime, tolera o estimula que las posibilidades disponibles o dominantes sean recreadas y ensanchadas por los propios individuos o grupos que lo componen.

En la subsecuente Tabla 4, desde las anotaciones de Arteaga y Solís (2005) se presenta un esquema que permite comprender la dinámica que subyace a la interrelación de las necesidades humanas fundamentales existenciales y las necesidades humanas fundamentales axiológicas que tienen como punto de encuentro a los satisfactores.

Tabla 4. Las Necesidades Humanas Fundamentales: Existenciales y Axiológicas

Necesidades Humanas Fundamentales Existenciales Las formas de existir las necesidades	
SER	Atributos personales y colectivos. La necesidad de integrarse a la sociedad. Puede caracterizarse como desarrollo personal.
TENER	Instituciones, normas, mecanismos, herramientas, leyes
HACER	El acometimiento de acciones personales y colectivas
ESTAR	Espacios y ambientes. Es la relación de las personas con su entorno personal familiar comunitario y social.
Necesidades Humanas Fundamentales Axiológicas Los valores que las personas deben construir para vivir adecuadamente	
SUBSISTENCIA	Se estableció como las cosas esenciales de la vida, no únicamente sobre el ganar lo necesario para cubrir las propias necesidades, sino, lo que se refiere al conjunto de medios necesarios para el sustento de su vida y sobre las relaciones que se entablan para asegurar la subsistencia básica.

PROTECCIÓN	Se estableció como el conjunto de medidas necesarias para hacer que una persona no sufra daño o no esté en peligro de padecerlo, se refiere a lo que se emplea, para el cuidado y para llevar una buena vida. Bien sea personas, objetos, instituciones o políticas.
AFECTO	Se estableció como los procesos de interacción afectiva entre dos o más "organismos vivos". Así, el afecto debe ser algo que se puede proporcionar y recibir emocionalmente.
ENTENDIMIENTO	Se estableció como la capacidad humana de penetrar en las cosas sensibles y abstraer mediante conceptos adecuados la realidad de ellas. La educación, la conciencia crítica, receptividad, la reflexión, son entre otras, formas de satisfacer esta necesidad.
PARTICIPACION	Se estableció como la capacidad para influir, es decir, a la posibilidad del sujeto para actuar dentro de un contexto comunitario. En éste sentido, la capacidad de <i>influir</i> , se da sobre el proceso de <i>toma de decisiones</i> que de alguna manera se vinculan con los intereses de sí mismo.
OCIO	Se estableció como la capacidad de generar situaciones de esparcimiento, entendido como utilización de tiempo libre en actividades placenteras, acceso a actividades relacionadas con el juego, los espectáculos, la relajación, tiempos y espacios para sentirse despreocupado de los aspectos rutinarios del día a día.
CREACIÓN	Se estableció como el proceso de construcción de ideas, objetos, acciones u obras que nacen de la necesidad del individuo por expresar o reflejar aquello que se encuentra en sí mismo. El interés de creación es genuino, nace de cada sujeto y cumple con la característica de ser propio.
IDENTIDAD	Se estableció como la construcción de un proceso social que tiene que ver con, cómo los individuos se definen a sí mismos, se identifican con ciertas cualidades, y comparten ciertas lealtades grupales o características tales como religión, género, clase, etnia, profesión, sexualidad, nacionalidad, las cuales son culturalmente determinadas y contribuyen a definir al sujeto dentro de su contexto.
LIBERTAD	Se estableció como la capacidad que tiene el hombre de realización personal, en su medio, haciendo lo que quiere, o no, y realizarlo libremente, siendo responsable de sus actos y sin dañar a los demás

Fuente: Elaboración propia con base en Arteaga y Solís (2005).

A partir del encuentro de las necesidades humanas fundamentales axiológicas y de las necesidades humanas fundamentales existenciales, se arriba a los satisfactores, tal como se ha descrito y esquematizado con anterioridad, en la Tabla 4, Matriz de Necesidades y Satisfactores. En la investigación, la referencia que el sujeto de investigación realiza desde las categorías *familia, maternidad o paternidad, pareja, e hijos*, permite dar cuenta de las necesidades humanas fundamentales del mismo sujeto, objeto de estudio del presente trabajo.

En consecuencia, el Fenómeno Central se refiere a: Necesidades existenciales que tiene el individuo de *ser, estar, hacer y tener*.

Los Conceptos Vinculados se refieren a:

- Ser joven
- La familia
- La maternidad o paternidad (según sea el caso)
- La pareja
- La relación con los hijos

3.8.2. Descripción de técnicas e instrumentos

Las técnicas e instrumentos que se utilizaron para la recolección de la información y datos fueron las siguientes:

- Observación
- Entrevista
- Visitas domiciliarias
- Guía de Cotejo-Matriz de Necesidades y Satisfactores
- Tabla de Categorización de los satisfactores
- Tabla de Categorización y sistematización de las Necesidades Humanas

Observación

Observación no participante: el investigador se adentró en los hogares de los jóvenes, más no formó parte del grupo, manteniendo un comportamiento neutral posible respecto de los acontecimientos, estando atento a los detalles, eventos e interacciones dentro de ellos.

Observación estructurada: se realizó a través del establecimiento de un sistema que guío la observación, paso a paso, y que permitió relacionarla con el conjunto de la investigación que se llevó a cabo.

El instrumento elaborado para la realización de la observación fue:

a) Guía de observación:

Se generó un listado de elementos y unidades que no se pueden dejar fuera del análisis y se elaboró a partir de cubrir las necesidades de la investigación. Con el apoyo de este instrumento se pudo recabar información acerca de las cuestiones físicas del espacio familia, es decir tópicos que abarcan aspectos relacionados con las categorías de análisis como lo son el de la vivienda (acceso a la vivienda, la comunidad en la que se encuentra inserta, vecinos, transporte), así también vestido, hábitos, ambientes, disposición de servicios y acceso a formas de consumo.

Asimismo, se confeccionó una Guía de Observación, utilizada con el fin de poder abordar temas que no son susceptibles de detectarse en primera instancia a través de la entrevista, o que en todo caso permiten la triangulación de la información recabada a partir de la observación directa, lo que permitió ahondar en los discursos que los sujetos manejaban sobre sus vivencias en el mismo ambiente en dónde éstas se realizaron (ver ANEXO 2).

b) Diario de campo:

En él se compilaron las descripciones del ambiente o contexto en el que se desarrollaron las entrevistas. Se describió el lugar, participantes, gestos, relaciones y eventos, todo aquello determinado como relevante para la investigación, desde las impresiones iniciales hasta la salida.

c) Guía de Entrevista

La entrevista a profundidad se utilizó para la indagación exhaustiva y lograr que el entrevistado hablara libremente y para obtener información personal e ideas de

forma detallada. Se optó por la utilización de una guía de entrevista semiestructurada, basándose para su realización en las categorías de análisis de las necesidades existenciales dando como resultado del cruce de las dimensiones de las necesidades existenciales del Ser, Tener, Hacer y Estar, con respecto a la los conceptos de ser joven, la familia, la maternidad/paternidad, la relación de pareja e hijos (ver ANEXO 3) la propuesta de esta técnica se determinó ya que se encuentra elaborada con preguntas abiertas que permitieron:

- Más profundidad y la oportunidad de aclarar cualquier malentendido a diferencia de la aplicación de un cuestionario.
- Que el entrevistado hablara libre y abiertamente de las categorías permitiendo identificar el nivel y contexto en el cual se satisfacen las necesidades, que solamente solicitarle que llenara la matriz de necesidades con palabras, sustantivos o verbos.
- Facilitan la cooperación y la empatía.

La entrevista se planteó con un lapso de 5 sesiones por joven, cada una con duración de 45 minutos en el domicilio de las y los jóvenes (cubriendo las condiciones mínimas); las primeras 4 sesiones están dirigidas a cada una de las categorías del Ser, Tener, Estar y Hacer; la última sesión fue de observaciones y comentarios que se quisieran adicionar a la información ya recabada, finalmente se realizó un cierre y despedida.

Se contó con el necesario soporte tecnológico que permitió que las entrevistas hayan sido grabadas y transcritas digitalmente.

d) Visita domiciliaria

Se llevó a cabo mediante el apoyo de una agenda de visitas programadas, en los diferentes hogares de los jóvenes, tratando de estar contacto directo con la persona y/o su familia, en el lugar donde vive para profundizar y observar el ambiente familiar, contribuyendo directamente a interrelacionar hechos reales

facilitando la precisión de la investigación se solicita a los jóvenes condiciones mínimas que deberá de cubrir el espacio donde se llevaran a cabo las entrevistas siendo ellas un espacio cerrado y privado. Cerrado, previendo cuestiones climáticas que pudieran distraer o interrumpir la entrevista; privado, ya que se tocan temas de personales y profundos.

Hay que recordar que esta técnica compuesta principalmente de otras complementarias como los son la observación y entrevista, permite el acercamiento e interacción del profesional con el contexto interno (integrantes de la familia) y externo (grupos y comunidad) de la realidad familiar.

e) Guía de Cotejo-Matriz de Necesidades y Satisfactores

Lograr un procedimiento de identificación de las necesidades fundamentales como forma de entender los procesos naturales que acontecen en ambientes naturales, a partir de la conceptualización, de la comprensión del desarrollo a escala humana, requirió convertir la matriz de necesidades humanas elaborada por Max-Neef, en una guía de cotejo que nos permitió comprender su planteamiento como una manera novedosa y fructífera de entender los procesos sociales.

El procedimiento sistemático cualitativo propuesto a continuación, permitió, a partir de la cuantificación de las necesidades existenciales, elaborar una explicación específica en el área de las necesidades que sirven de marco, con una gran riqueza interpretativa, aportando nuevas visiones del fenómeno con respecto a la muestra considerada.

En principio, fue necesario asignar un numeral consecutivo a cada uno de los casilleros de los satisfactores que presenta Max-Neef, en su propuesta de Matriz de Necesidades y Satisfactores, como se ilustra en la tabla que se presenta en el ANEXO 4 (véase).

e) **Tabla de Categorización de los satisfactores**

Recordemos algunas advertencias que se realizan con respecto a la relación que se mantiene entre necesidad y satisfactor. Haciendo indispensable una distinción entre ambos conceptos –como ya se ha explicado en capítulos anteriores-. La persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Por ello las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en que las mismas se interrelacionan e interactúan. Simultaneidades, complementariedades y compensaciones son características de la dinámica del proceso de satisfacción de las necesidades.

La propuesta que hace Max- Neef es la de combinar dos criterios: categorías existenciales y categorías axiológicas. Hay que tener presentes dos postulados que diferencian las necesidades de los satisfactores:

- Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables. (Como las contenidas en el sistema propuesto) son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos.
- Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades.

Por lo anterior es necesario diseñar la **Tabla de Categorización de los satisfactores** en la que se recupera los diferentes tipos de satisfactores propuestos por Max-Neef: a) violadores o destructores; b) pseudo-satisfactores; c) satisfactores inhibidores; d) satisfactores singulares; y e) satisfactores sinérgicos; a cada uno de estos satisfactores se les fue asignado un el rubro *Signo +* y *Signo –*, permitiendo identificar los satisfactores contenidos en el discurso de los jóvenes (Ver Tabla 5). Con la asignación de los rubros *Signo +* y *Signo –* se identificó en los sujetos entrevistados las necesidades humanas que pudieran ser identificadas como positivas (en el sentido de considerarlas el sujeto como satisfechas o mayormente satisfechas, antes que no satisfechas) o como negativas (en el sentido de considerarlas el sujeto como no satisfechas o mayormente no satisfechas, antes que satisfechas).

Lo que esta culturalmente determinado no son las necesidades, si no los satisfactores de esas necesidades, en el discurso de los jóvenes nos encontraremos con lo que ellos llaman necesidades pero que en realidad son satisfactores, la tarea a través de las anteriores herramientas e instrumentos diseñados permitirá identificar cuáles son sus necesidades a través de la expresión de sus satisfactores.

Es decir, los signos serán asignados conforme a la siguiente conceptualización y categorización (para su mayor entendimiento revisar ejemplos de cada satisfactor en el ANEXO 5):

Tabla 5. Categorización de los satisfactores.

Satisfactor	Conceptualización y características	Signo
Satisfactores sinérgicos	Estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades. Su principal atributo es el de ser contrahegemónico en el sentido de que revierten racionalidades dominantes tales como las de competencia y coacción. (Cuadro 6)	Positivo (+)
Satisfactores singulares	Apuntan a la satisfacción de una sola necesidad, siendo neutros respecto a la satisfacción de otras necesidades. Son característicos de los planes y programas de desarrollo, cooperación y asistencia. Su principal atributo es el de ser institucionalizados, ya que tanto en la organización del Estado como en la organización civil, su generación suele estar vinculada a instituciones.	Positivo (+)
Satisfactores inhibidores	Por el modo en que satisfacen (generalmente sobresatisfacen) una necesidad determinada, dificultan seriamente la posibilidad de satisfacer otras necesidades. Su atributo es que salvo excepciones, se hallan ritualizados, en el sentido de que suelen emanar de hábitos arraigados.	Negativo (+)
Pseudo-satisfactores	Estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad determinada. Sin la agresividad de los violadores o destructores, pueden en ocasiones aniquilar, en un plazo mediato, la posibilidad de satisfacer la necesidad a que originalmente apuntan. Su	Negativo (-)

	atributo especial es que generalmente son inducidos a través de propaganda, publicidad u otros medios de persuasión.	
Satisfactores violadores o destructores	De efecto paradójal. Al ser aplicados con la intención de satisfacer una determinada necesidad, no sólo aniquilan la posibilidad de su satisfacción en un plazo mediano, sino que imposibilitan, por sus efectos colaterales, la satisfacción adecuada de otras necesidades. Estos elementos paradójales parecen estar vinculados preferencialmente a la necesidad de protección. Esta necesidad puede provocar comportamientos humanos aberrantes, en la medida en que su insatisfacción va acompañada del miedo. El atributo especial de los violadores es que siempre son impuestos.	Negativo (-)

Fuente: Elaboración Propia.

Cabe agregar que Max-Neef también hacer otro advertimiento en cuanto a la satisfacción de las necesidades y es que cada necesidad puede satisfacerse a niveles diferentes y con distintas intensidades. Más aún, se satisfacen en tres contextos: a) en relación con uno mismo (Eigenwelt); b) en relación con el grupo social (Mitwelt); y c) en relación con el medio ambiente (Umwelt). La calidad e intensidad tanto de los niveles como de los contextos dependerá de tiempo, lugar y circunstancia.

Con lo antes presentado se pueden observar los tres niveles que para esta investigación se determinaron como los niveles: micro, macro y global correspondientemente. Otro indicador dentro del análisis de los resultados y que fue incluido dentro de la **Tabla de Categorización y sistematización de las Necesidades Humanas** (explicada más adelante), utilizados como una forma destacar la ubicación del contexto al que se refiere y selección de lo que de manera espontánea ha sido presentado por el propio sujeto, se definen con base a la subsecuente descripción:

Micro: El sujeto hace referencia a sus necesidades humanas en términos en los que se incluye el ambiente inmediato, por lo que se pueden identificar acotando uno o dos enunciados consecutivos de su espacio discurso.

Macro: El sujeto hace referencia a sus necesidades humanas en un nivel que incluye a los ambientes en los que se desenvuelve como persona, por lo que se pueden identificar delimitando el espacio discursivo que conformaría un párrafo y/o la presentación de un contenido semántico o una idea identificable.

Global: El sujeto hace referencia a sus necesidades humanas en un nivel que implica lo que está más allá del ambiente inmediato con el que el interacciona, por lo que se presenta como colofón de las necesidades más imperiosas o evidentes del sujeto.

Son las necesidades que el observador puede identificar antes que como referencias repetitivas del discurso del sujeto, como meta-necesidades que subyacen el discurso y que demandan una interpretación que las signifique.

e) Tabla de Categorización y sistematización de las Necesidades Humanas

Tomando en cuenta la Guía de Cotejo-Matriz de Necesidades retomando las necesidades existenciales (Ser, Tener, Hacer y Estar), los satisfactores con su respectiva asignación (+ , -), los ejes de análisis (conceptos vinculados joven, familia, maternidad/paternidad, pareja e hijos) y las dimensiones micro, macro y global, es como se diseñó la **Tabla de Categorización y sistematización de las Necesidades Humanas** (Ver ANEXO 6). Instrumento que permitió incluir todas las categorías necesarias para esta investigación así como una sistematización de la información recabada mediante las entrevistas.

Para comprender cuál es la información que se vertió en la tabla se hace una categorización de las preguntas de la entrevista realizada quedando como en el ANEXO 7.

3.9. Desarrollo metodológico

Una vez diseñados los materiales mediante los instrumentos que se han descrito, se procedió, en particular, a la construcción de las categorías en las entrevistas, mediante la utilización de la **Tabla de Categorización y sistematización de las Necesidades Humanas**, en la que se fueron anotando las necesidades identificadas durante las entrevistas con la Guía de Cotejo-Matriz de Necesidades y Satisfactores.

La propuesta metodológica de Max Neef es llevada a través de la aplicación de un taller con un trabajo grupal amplio de 50 participantes conformando 5 subgrupos de 10 integrantes que cuenten un perfil similar y con una duración de dos días de trabajo, en el que básicamente se dedican a llenado de la Matriz de Necesidades. La modificación que se determinó inicialmente es que a lo largo de la investigación se realizó un trabajo individual y con una mayor duración; individual ya que solo se trabaja con la o el joven referido, y de mayor duración ya que se realizó una entrevista que consta de 5 sesiones con duración de 45min. Las entrevistas se realizan con una guía de manera semiestructurada permitiendo al joven que reflexione desde su contexto las preguntas y no reduciéndolo sólo a palabras en concreto, lo que se consideró de mayor riqueza para la investigación.

Es importante mencionar algunas acotaciones con respecto al proceso metodológico seguido a lo largo de la investigación. La propuesta se realiza a partir también de incluir técnicas e instrumentos utilizados desde el Trabajo Social como lo fue la visita domiciliaria y la observación, que se hizo necesario rescatar haciendo reconocimiento de ellas y de su riqueza e importancia en la obtención de información. Las modificaciones se hacen de acuerdo los recursos con los que se cuenta para la realización de la investigación, en donde los recursos humanos, el espacio y tiempo son los mayores determinantes para los sugerentes cambios.

Quedando de la siguiente forma.

Primera etapa. A lo largo de la investigación se realizó un trabajo individual y con una mayor duración de intervención con los participantes; individual ya que sólo se trabaja con la o el joven referido, y de mayor duración ya que se realiza una entrevista que consta de 5 sesiones con duración de 45 min., lo que llevo a realizar una agenda de visitas domiciliarias a realizar. Ajustándose a los tiempos de los participantes.

Segunda etapa. Las entrevistas como ya se había mencionado antes se aplicaron en un lapso de 5 sesiones con una duración de 45 minutos, quedando de la siguiente manera:

1er Sesión: categoría de las necesidades existenciales del SER, abordando los cuatro ejes conceptuales de joven, familia, maternidad/paternidad, pareja e hijos.

2da. Sesión: categoría de las necesidades existenciales del TENER, abordando los cuatro ejes conceptuales de joven, familia, maternidad/paternidad, pareja e hijos.

3er. Sesión: categoría de las necesidades existenciales del HACER, abordando los cuatro ejes conceptuales de joven, familia, maternidad/paternidad, pareja e hijos.

4ta. Sesión: categoría de las necesidades existenciales del ESTAR, abordando los cuatro ejes conceptuales de joven, familia, maternidad/paternidad, pareja e hijos

5ta. Sesión: para realizar comentarios finales a lo ya comentado, realizar un cierre y despedida con el participante (para mayor claridad Ver Anexo 7).

Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas para su análisis y sistematización.

Tercera etapa. Inicialmente la matriz de necesidades se enumera, asignando un número consecutivo a cada uno de los casilleros de los satisfactores que se presenta tal y como se muestra en el ANEXO 4.

Cuarta etapa. Cada una de las entrevistas se leyó párrafo por párrafo, en donde primero se identificó cada uno de los satisfactores teniendo en cuenta los postulados antes explicados a los cuales se les asignó el número de la casilla correspondiente, de acuerdo a la **Guía de Cotejo-Matriz de Necesidades y Satisfactores**, posteriormente se asignó el signo + ó – de acuerdo al grado de satisfacción presente en las necesidades (ver Tabla 5).

El proceso para asignar uno u otro signo fue dependiendo del tipo de satisfactor que fue mencionado, ubicándolo dentro de cada uno de los casilleros de las categorías correspondientes Guía de cotejo- Matriz de Necesidades y satisfactores propuesta. Lo anterior permitió el llenado de la **Tabla de categorización y sistematización de las Necesidades Humanas** por ejemplo cuando se realizó la entrevista de la categoría de las necesidades existenciales correspondiente a la del “Ser” en el eje del “joven”, al hacer la pregunta ¿Qué significa ser joven? el participante mencionó que ser joven es ser “saludable, curioso, audaz, apasionado, etcétera”, entonces se estará refiriendo a las casillas 1, 13, 21 y 25 de la columna de la necesidad existencial del Ser y de las filas de las necesidades axiológicas de subsistencia, entendimiento, ocio y creación; el contexto del relato de la entrevista permitirá identificar si se trata de un satisfactor positivo o negativo identificando de esta forma necesidades en los sujetos entrevistados las que pueden ser signadas como positivas (en el sentido de considerarlas el sujeto como satisfechas o mayormente satisfechas, antes que no satisfechas) o como negativas (en el sentido de considerarlas el sujeto como no satisfechas o mayormente no satisfechas, antes que satisfechas).

Finalmente se determina el nivel en que se está satisfaciendo, es decir el contexto en que se está desarrollando: a) Micro: en relación con uno mismo b) Macro: en relación con el grupo social y c) Global: en relación con el medio ambiente. La

calidad e intensidad tanto de los niveles como de los contextos dependerá de tiempo, lugar y circunstancia.

Tabla 6. Expresiones de las necesidades.

Necesidad	Registra	Se expresa como
La columna del SER	registra atributos, personales o colectivos,	Sustantivos.
La columna del TENER	registra instituciones, normas, mecanismos, herramientas (no en sentido material), leyes , etcétera.	Expresados en una o más palabras.
La columna del HACER	registra acciones, personales o colectivas	Como verbos.
La columna del ESTAR	Registra espacios y ambientes.	Contextos, grupo, espacios, ambientes.

Fuente: elaboración propia.

Ejemplo:

¿Qué significa para ti ser joven?

“Es inexperiencia, pero a la vez significa aprendizaje, es como una mezcla entre la necesidad de algo y la búsqueda de eso, ser joven también significa cometer muchos errores, ir aprendiendo de ellos aunque la mayoría de las veces es complicado, te das cuenta hasta después, significa estudiar(15+), fiesta(22+), amigos(10+), familia(10+)(16+), ser joven significa también ser un poco noviero, significa la escuela, gran parte de mi vida, tal vez no se definiría mi juventud si no fuera por la escuela(16+)... (Josué, 2014)”

Micro

El sujeto hace referencia a sus necesidades humanas en términos que se incluye el ambiente inmediato, por lo que se pueden identificar acotando uno o dos enunciados consecutivos de su espacio discurso.

Quinta Etapa: se procede mediante cada una de las categorías identificadas dentro de las entrevistas a el llenado de la **Tabla de categorización y sistematización de las Necesidades Humanas** de cada una de las entrevistas para llevar a cabo su análisis, se llena con algunas frases, palabras, verbos identificados, tal y como se pueden ver en la Tabla 6, que permitió la identificación de cada necesidad, a partir de revelarse los satisfactores que en el discurso del sujeto se manifestaban desde el cruzamiento de las categorías existenciales y axiológicas a través de la selección de considerar en primera instancia a los conceptos vinculados joven, familia, maternidad/paternidad, pareja e hijos; asimismo se procedió a su anotación en la **Tabla de categorización y sistematización de las Necesidades Humanas**, desde los niveles que se consideraron: macro, micro y global.

La construcción de la categorización de las necesidades humanas contó con un procedimiento de validación de contenido interjueces, en el que la identificación de una necesidad desde la Guía de Cotejo-Matriz de Necesidades y Satisfactores y su correspondiente categorización, así como por supuesto la asignación otorgada, era el resultado del acuerdo unánime de tres jueces, que para el propósito se aplicaron en la construcción de las categorizaciones, en los tres niveles considerados, tratando de dar respuesta en cada caso a la siguiente pregunta guía: “¿Cuál es la necesidad y el signo que se puede identificar desde el discurso del sujeto?” En caso de no llegar a un acuerdo unánime, se discutía el sentido del discurso de la entrevista y la categorización asignada, tratando de dar respuesta a la pregunta guía.

Sexta etapa: se procedió a realizar la recuperación de las entrevistas recuperando fragmentos de ellas que dan cuenta de las necesidades sentida, nuevamente tomando en cuenta la tabla de Guía Cotejo- Matriz de necesidades donde se pudieran apreciar las respuestas de ellos sin reducción de las expresión de sus respuestas que se ven permeadas de significados, emociones y sentimientos que no pueden dejarse de lado.

Quien esto escribe, con la validación así lograda, redactó las categorías que permitían identificar los satisfactores desde los niveles micro, macro y global de cada sujeto, abordadas para cada categoría de análisis como resultado del cruce de las dimensiones de las necesidades existenciales del Ser, Tener, Hacer y Estar, con respecto a los conceptos de ser joven, familia, maternidad/paternidad y relación de pareja e hijos.

Se desprende de la elaboración del apartado la Presentación de Resultados y las Conclusiones.

CAPITULO 4. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Una perspectiva micro, macro y global

Se presentan a continuación las Tablas de Categorización de las Necesidades Humanas de los sujetos de la muestra considerada. En cada uno de los casos se muestra la identificación de cada necesidad, a partir de revelarse los satisfactores que en el discurso del sujeto se manifestaban desde el cruzamiento de las categorías axiológicas y existenciales (Ser, Tener, Hacer y Estar) a través de considerar en primera instancia a los conceptos vinculados joven, familia, maternidad/paternidad, pareja e hijos

Sujeto Sammuel

		Ser	Tener	Hacer	Estar	Categorización
Micro	Joven	29 + Sentimiento elitista por su edad basado en la inseguridad 21- 25+ Aún el estudiar se vive como disipación, aunque también es búsqueda	30+ 2- 6- Asume autónomamente reglas de convivencia en la procura de obtener subsistencia y protección	14+ Investigar conciencia crítica ante el hacer joven 31+ ante la cual tiende a comprometerse	24- Disipación	Signo (+) Identidad Creación Entendimiento Signo (-) Ocio
	Familia	29- Dependencia Se identifica con su familia de origen 5- donde se siente protegido 9+ y amado 13+ Es crítico ante su situación		19+ Se exige tolerancia para la preservación de los vínculos 11+ Busca integrar	4- Habitar en espacios no cómodos	Signo (+) Entendimiento Participación Afecto Signo (-) Identidad Protección Subsistencia
	Padre/ Madre	13+ Deseo de generar conciencia, 9+ dar un afecto constructivo 25+ que cree conciencia en los hijos 29- Recelo ante el nuevo papel que sin embargo, comienza a asumir	10- Afecto reactivo en términos de responder al comportamiento de los hijos	11+ Cuidar como forma de mostrar responsabilidad 7+ Planear el desarrollo de la familia y sus integrantes	12- Falta de espacios para desarrollar la convivencia	Signo (+) Entendimiento Creación Afecto Protección Signo (-) Identidad Afecto

	Pareja	9- 13+ amar de forma autónoma y como expresión de respeto, pero con inseguridad	3+ Construcción de las relaciones de pareja de manera igualitaria 6- Desea orientación psicológica	11+ Cuidar como forma de expresar amor 35+ Tolerar y aceptar las diferencias	12- Falta de espacios para construir la intimidad	Signo (+) Entendimiento Subsistencia Afecto Libertad Signo (-) Afecto Protección
	Hijos	9- Desconfianza, racionalismo y culpa 17+ Las relaciones de afecto se construyen con participación		7+ Planear su desarrollo	4- Falta de espacios para desarrollar la convivencia	Signo (+) Participación Protección Signo (-) Afecto Subsistencia
Macro		5- 25+ 33+ Coexisten la dependencia con la búsqueda de recursos en una actitud crítica y respetuosa	6- Abrumado por los cambios padecidos expresa requerir sobre todo de orientación para enfrentar su situación	11+ 15+ 27+ Lo que considera hacer de joven no alcanzan a soterrar una necesidad creativa que puede devenir en importante recurso, que no se clarifica aún	4+ Los inconvenientes del espacio habitado guardan una posibilidad de potencialidad	Signo (+) Creación Libertad Afecto Entendimiento Signo (-) Protección
Global	<p>Confusión en la construcción de identidad entre el ser padre, hijo y joven. Se encuentra en proceso de lograr claridad en sus necesidades lo que aumentará sus potencialidades. El gran obstáculo que por lo pronto enfrenta es la dependencia, inseguridad, frustración.</p> <p>Por otra parte, existe una intensión propositiva en la construcción de relaciones trascendentes.</p> <p>Pretende asumir las encomiendas críticas y de responsabilidad que de él se esperan, en un ejercicio de su libertad. Sin embargo existe un gran ausente en su visión: su hija, lo que evidencia las dificultades que enfrenta para reconocer sus necesidades</p>					

Sujeto Pilar

		Ser	Tener	Hacer	Estar	Categorización
Micro	Joven	13+ Joven es ser futuro 29+ Se considera joven 5- Autocomplacencia por ser joven		31- Los jóvenes hacen lo que yo ya no puedo hacer 27+ Se encuentra elaborando un proyecto de vida	24+ Compartir lugares de encuentro	Signo (+) Entendimiento Identidad Creación Ocio Signo (-) Protección Identidad
	Familia	1- Dependencia al núcleo familiar de origen	18+ Se demanda respeto en el amplio espectro de la interrelación familiar de manera heterónoma	7+ Protege 11+ Brinda afecto 19- Reclama el que algunos miembros tengan una participación insuficiente	32- Extender el ámbito familiar a otros espacios, sin mayor adaptación de la identidad	Signo (+) Participación Protección Afecto Signo (-) Subsistencia Participación Identidad
	Padre/ Madre	5+ Brindar protección 9+ Generosidad en el afecto, si bien con un costo emocional		15- Declara su desconocimiento sobre las funciones del ser padre/madre	24- Propende a la búsqueda elusiva de la soledad, como forma de acopiar paciencia	Signo (+) Protección Afecto Signo (-) Entendimiento Ocio

	Pareja	9+ Comprensión y confianza 1- Favorece la dependencia		31- Es asumir los papeles y convenciones que se esperan	24- Propende a la búsqueda elusiva de la soledad, como forma de acopiar paciencia y no como forma de obtener intimidad	Signo (+) Afecto Signo (-) Subsistencia Identidad Ocio
	Hijos	5+ Brindarles protección 9- Le implica temor y arrepentimiento		35+ Tener confianza en los hijos		Signo (+) Protección Libertad Signo (-) Afecto
	Macro	9- Considera y asume al afecto como una forma de control	31- Los conceptos vinculados parecen tender a obedecer a estereotipos a los que hay que aspirar	35- Reproduciendo lo que los jóvenes hacen cree escapar de su realidad. La circunstancia pudiera convertirse en un recurso de potencialidad	19- 31- No identifica espacios de reproducción ni recursos propios. Opta por una identidad familiar rígida con poca capacidad de adaptación	Signo (+) Signo (-) Afecto Identidad Libertad Participación
	Global	No existen en su visualización espacios de convivencia, reproducción o recursos hacia los cuales dirigirse, sino solamente espacios donde se es, pero no se es visto. El acompañamiento con otras personas no se traduce en la creación de redes que permitirían incursionar y adentrarse en otros espacios y recursos presentes en la sociedad, sino desde una convencionalidad heterónoma, principalmente en una contrastación de soledades.				

Sujeto: Thelma

		Ser	Tener	Hacer	Estar	Categorización
Micro	Joven	29 – Evidencia pertenencia al grupo, desde la inexperiencia		22- Identifica al joven con ocio, de lo que ella cree carecer 26- Se impone un proyecto personal desde la fantasía. Sus aspiraciones no son propias, sino de miembros de su familia	22- Los lugares donde están los jóvenes se refieren sólo al ocio	Signo (-) Identidad Ocio Creación
	Familia	5+ Se considera protegida por su familia. Logra verse eximida de responsabilidades	18- Existen mínimas normas, referidas a formas de convivencia cotidiana. 6- Carece de sistemas de apoyo. Expresa el deseo de obtener una beca para estudiar	18- Mínima participación reducida a expresiones secundarias. Sus responsabilidades le son cubiertas por la familia	6- La familia es sobre todo un espacio físico	Signo (+) Protección Signo (-) Participación Protección
	Padre/ Madre	5+ La función de éstos es la de cuidar. Logra verse eximida de responsabilidades	18- Reducidas a una breve expresión consistente en proporcionar diversos artículos de consumo cotidiano	18- Reduce el papel al acto de cuidar	32- Su lugar, es la recámara, como espacio de resguardo y aislamiento, reduciéndose la convivencia y la participación	Signo (+) Protección Signo (-) Participación Identidad

	Pareja	1+ Tratar de ayudarse el uno al otro		18 – Su función como pareja, es “ayudar”, un rol secundario desde la des-responsabilización	32- Posibilita más que la construcción de intimidad, la posibilidad de aislamiento.	Signo (+) Subsistencia Signo (-) Participación Identidad
	Hijos	5+ Se les procuran cuidados, desde un tipo de afecto que se semeja mucho al propiciar delegar tal cuidado a otro adulto de la familia	6- Requiere de seguro y protección social	7- A la hija se le percibe ignorada y relegada, como alguien a quien hay que cuidar desde la condescendencia		Signo (+) Protección Signo (-) Protección
	Macro	29- Se lamenta mucho de su ser actual, viviéndolo como una pérdida de su identidad como joven, Situación que se exacerba por el hecho de tener un hijo.	18- Reduce su participación a la observancia de respeto, que concibe como un “no molestar y no ser molestado” 6-Parcialmente cubierta por la familia extensa	18- Describe diversas responsabilidades ya actividades que le corresponderían, pero de las que se halla eximida. La familia, al brindarle apoyo, se convierte en una barrera para su desarrollo	32- Sin asumir su papel actual, muestra un no reconocimiento de la situación en la que vive y sus consecuentes necesidades, mediante un recurrente sentimiento de pérdida de su identidad de ser joven	Signo (-) Identidad Participación
	Global	No puede reconocer sus necesidades a partir de que no se permite asumir su realidad actual como pareja y madre, la que en todo caso se vive como una pérdida de su ser joven. La familia extensa, gran red de apoyo que le permite resolver múltiples carencias, es al mismo tiempo importante barrera para su desarrollo personal, sin llegara a identificar un proyecto de desarrollo personal o de pareja que resulte posible, diluyéndolo en todo caso, hacia el interior de la propia familia extensa.				

Sujeto Josué

		Ser	Tener	Hacer	Estar	Categorización
Micro	Joven	33+ 33- 9++ Lamenta dejar de ser joven, pero bajo su nueva situación gana nuevos afectos 29+ logra una nueva identidad como miembro de una nueva familia diferenciándose de otros jóvenes	30- Teme perder su nueva identidad como adulto que posee nuevos roles, afectos, identidad	3+ Lo conceptualiza desde la subsistencia 23- Lo conceptualiza desde el ocio	24- Ámbitos de disipación antes que de intimidad o encuentro	Signo (+) Libertad Afecto Identidad Subsistencia Signo (-) Libertad Identidad Ocio
	Familia	5+ 9+ Ahora protejo y se me quiere 29+ Soy una nueva familia que permite	18- - No se reconoce la existencia de reglas en casa 30- Se percibe un manejo anómico 2++ que se cubre en la red de apoyo familiar 18+ En correspondencia con su interacción social familiar se generan responsabilidades y obligaciones de su nueva identidad	3+ Lo que hace es subsistir 19+ Un esfuerzo de participación en la obtención de bienes 19- Considera como tiempo para la familia el tiempo que le sobra (y no todo)	8+ La conformación de un espacio donde prevalezca la armonía y la comunicación 12+ La conceptualiza como un espacio de encuentro	Signo (+) Protección Afecto Identidad Subsistencia Participación Signo (-) Participación Identidad
	Padre/ Madre	29- No tiene claro su papel como padre 9+ Se siente capaz de comunicarse con su hija	2+ Proporciona subsistencia	7+ Un estar al pendiente difuso, sin mayor definición	8+ Se identifica el papel como uno que ha de desplegarse en y para el espacio físico que lo define: la casa	Signo (+) Afecto Subsistencia Protección Signo (-) Identidad

	Pareja	9- Le cuesta trabajo entender a su pareja	10- No da por firmes, sólidos, seguros los afectos que recibe	7+ 31- Considera que coopera con ella en labores que son corresponsabilidad y convivencia 12+ de manera mínima busca un espacio de encuentro con su pareja	32+ Se asume que en la construcción del encuentro con la pareja debe considerarse el aspecto de maduración de la misma	Signo (+) Afecto Protección Identidad Signo (-) Identidad
	Hijos	5- Cree que debe proteger, pero no se siente capaz de proteger 17+ Su participación e integración en familia extensa le permite disminuir ansiedad	10- Dificultades de comunicación con la pareja 10- Afecto mínimo hacia él, por parte de su familia de origen		4+ Encuentra la subsistencia en el espacio físico	Signo (+) Participación Subsistencia Signo (-) Protección Afecto
	Macro	29+ Su nueva identidad y pertenencia a una familia extensa, le permite empezar a confiar en sus competencias como padre	26+ Quiere convertirse en un creador de lo que actualmente es y quiere ser	31- Su hacer es básicamente un proceso de subsistencia en un intento por des-responsabilizarse	12+ Insiste en buscar espacios de convivencia y encuentro con su pareja, quizá con su familia, si bien de una manera limitada y amilanada	Signo (+) Identidad Creación Afecto Signo (-) Identidad
	Global	<p>Requiere de sentirse querido en su nueva situación; desde este afecto responsabiliza a los que lo quieren de su éxito o fracaso.</p> <p>La construcción de esta familia se da desde la búsqueda de protección por cada una de las partes, sin incluir la dación de protección; como un acto de búsqueda para la obtención de refugio y no como un acto de creatividad, en el que prevalecen dificultades de interpretación de los sentimientos de la relación, que podrían afectarla negativamente.</p> <p>Se tienen afectos que resignifican la nueva identidad y se lamenta la carencia de afectos de la familia originaria que trasciende a la nueva familia. Se expresan a la vida exigencias de ocio, en el sentido de permitirle la disipación y la disminución de responsabilidades y la subsistencia, en tanto la ausencia de otro tipo de exigencias que pudiera anteponer el medio y aún el fuero interno del propio sujeto.</p>				

4.2. Recuperando voces: Ser, Estar, Hacer y Tener.

En esta cosmovisión de las necesidades humanas, parecieran percibirse tantas aristas como personas en el mundo, volviéndose ante nuestros ojos infinitas, creyendo y cayendo en el error de creer que están en constante cambio y que varían de una cultura a otra, de un tiempo a otro, tal como ya lo mencionaba Max-Neef (1993). Constatamos en este trabajo que tales suposiciones son correctas ya que como ha pasado, confundimos las necesidades con los satisfactores que le damos a cada una de ella y que un mismo elemento satisfactor puede ayudar a aminorar diferentes necesidades.

En este apartado se complementa el trabajo realizado en las tablas de categorización y sistematización de las necesidades ya que se realiza un análisis cualitativo-interpretativo de aquellas entrevistas realizadas en esta investigación, entrelazando cada una de las categorías que se mencionan en los objetivos, es decir se aborda cada una de las dimensiones de las necesidades existenciales de Ser, Estar, Hacer y Tener con relación a los cinco ejes principales que se proponen y que son la construcción de los conceptos de: joven, familia, paternidad/maternidad y la pareja e hijos; pudiendo identificar, interpretar y comprender los significados que se revelan en cada una de ellas.

En la presente investigación se encontraron importantes hallazgos respecto a las condiciones de las familias conformadas por los jóvenes lo que implica la intervención profesional de los trabajadores sociales.

Comprender el significado de las necesidades existenciales aunado a la familia y el ser joven actualmente, permiten ampliar y mejorar el campo de la intervención del trabajo Social con la familia. Identificar qué la orienta, cuáles son los dilemas que las caracterizan, las formas de afrontarlos y resolverlos, han sido la principal motivación para el desarrollo de esta investigación.

En este apartado se presentan algunas reflexiones producto del análisis desde un enfoque cualitativo de los componentes y principales descubrimientos obtenidos a través de las mismas, sustentados teóricamente (a través de la propuesta realizada por Max Neef). Dicho lo anterior pasaremos a presentar los principales descubrimientos y la relación entre las diversas dimensiones ya mencionadas, complementando con algunas citas textuales por los jóvenes entrevistados.

4.2.1. Necesidades de la dimensión “SER”

En esta categoría como ya se había mencionado se refiere a todos aquellos atributos personales y colectivos de los jóvenes que han conformado una familia; es decir que aquí se encontrarán aquellas características que los identifica como una persona joven pero que a su vez también como padre o madre,

Así también este apartado se centra en identificar como se perciben y consideran los jóvenes a partir de haber conformado una familia, por lo que las preguntas para abordar este tema corresponden a saber lo que significa para ellos ser joven, si se consideran jóvenes y cuál es el concepto que tienen de ellos ya que han conformado una familia.

No se puede dejar de lado la relevancia que tiene el conocer que es lo que significa la familia para los jóvenes, lo que significa ser padre o madre, la relación de pareja y la relación que se mantiene con los hijos; ya que es a partir de este concepto que se plantea que puedan ir modificando cada una de las categorías de análisis (ser, estar, hacer y tener) marcando un antes y después de este.

Ser joven

Para el análisis de esta categoría axiológica se comenzó identificando lo que significa ser joven para ellos y estas fueron algunas de sus respuestas:

«Es inexperiencia, pero a la vez significa aprendizaje es como una mezcla entre la necesidad de algo y la búsqueda de eso, ser joven también significa cometer

muchos errores, ir aprendiendo de ellos, aunque la mayoría de las veces es complicado, te das cuenta hasta después, significa estudiar, fiesta, amigos, familia, ser joven significa también ser un poco noviero, significa la escuela, gran parte de mi vida tal vez no se definiría mi juventud si no fuera por la escuela [...]» (Josué, 2014).

«Vivir la vida, conocer gente, mmm... pues sí, me imagino que es la edad en la que uno debe de disfrutar, y pues vivir al máximo» (Sammuel, 2014).

«Es la posibilidad de formar un futuro, mediante los recursos que tienes, como tener vitalidad, tener la posibilidad de tomar decisiones, de... forjar como valores, tener aspiraciones, de ser idealista, no se... no sé qué es ser joven..., tener la juventud, es tener la capacidad de tener como un proyecto, hacer las cosas que te gustan, tener sueños, aspiraciones, ideales, ser joven yo creo que es algo muy bonito, porque tienes la oportunidad de tener todavía un tiempo para lograr lo que quieres ser[...]» (Thelma, 2014).

Se puede ver reflejada la búsqueda y construcción de la identidad juvenil con la cual se siente gran pertenencia como factor positivo ya que se identifica como la parte de aprendizaje, el error y la inexperiencia en la búsqueda audaz de la identidad.

En todos los casos los jóvenes a pesar de haber adquirido nuevas responsabilidades como lo es el cuidado de un hijo y el mantener un hogar (esto en ambas situaciones tanto hombres como mujeres), se consideran jóvenes. Ya no es sólo una condición de edad, es una actitud de conocer y experimentar, la juventud determinada por sus acciones y ese cúmulo de conocimientos y experiencias adquiridas en su vida diaria.

«Sí me considero joven, porque sigo en un ambiente pues un poquito de relajó, pero yo ya no estoy tanto en ese ambiente, me considero joven por mi edad igual, porque sé que me faltan muchas experiencias, me falta mucho que aprender , sé

que igual aunque uno este viejito no se termina de aprender...también me considero joven porque tengo mucho ímpetu muchas ganas de descubrir el mundo y yo considero que todavía tengo mucha actitud de conocer el mundo, seguir estudiando, seguir en la fiesta, pero ahora considero mucho más a mi familia porque también la incluyo en mis planes» (Josué, 2014).

Los jóvenes siguen identificando el concepto de SER joven con la edad, sin embargo, a este concepto se le adhieren cuestiones importantes como lo es la experiencia, se sabe que la edad es un factor relevante en la construcción de ser joven combinado con la adquisición de experiencia, decisiones y responsabilidades las cuales se van permeando durante la cotidianidad.

El SER joven hoy en día se menciona más que como un concepto, como una actitud, es decir, es la forma de proceder y actuar de una persona. Podremos decir que es algo que le distingue de los demás. Es una característica que nos pueda hacer especial y diferente. En todos los casos se está aludiendo a las actitudes que los seres humanos podemos asumir ante diferentes ideas, personas, eventos o contextos. Por lo tanto, la actitud que tomamos nos determina primero ante nosotros mismos, luego en cuanto a las relaciones con los demás seres humanos y como consecuencias con nuestro entorno (Esquivias, 2012).

Los jóvenes construyen su concepto más allá de lo privado, en el cual coadyuvan contextos como la escuela, el empleo o los amigos, también es el momento para pensar y forjar un futuro, tener proyectos, aspiraciones e ideales, no se deja de lado a la cuestión privada que va acompañada de aquellos valores que se adquirieron en un núcleo familiar de origen y que marcan las directrices al momento de conformar la suya.

En todos los casos los jóvenes se perciben como sujetos creativos donde la imaginación, la audacia, la inventiva y la curiosidad son parte del crecimiento, los jóvenes se sienten motivados para movilizarse dentro de la sociedad, sienten deseos por adquirir conocimiento, experiencias tantas como sean posibles, se

enfrentan a las faltas de empleo, tienen pocas oportunidades para ingresar a una opción de educación formal, sueldos miserables, etcétera, es decir se enfrentan a una sociedad con pocas opciones .

Otra variable de la dimensión de la necesidad del SER en esta investigación giró en torno a otro concepto de suma relevancia: la familia, para lo que fue imprescindible preguntar a los jóvenes que significa la familia para ellos. Es importante resaltar las diversas vertientes que se dieron en torno a sus respuestas ya que se inclinaron a definir un poco o un mucho a sus familias de origen como referentes importantes en la construcción de las propias; y se refirieron a la construcción de sus nuevas familias como principal pilar en la construcción de sus conceptos y de su identidad.

«Mi familia significa todo, es algo que, sin ella, yo no me definiría como lo que soy, mi familia es mi apoyo, es mi motivación, es mi alegría igual, suele ser mi preocupación, pero yo creo que soy más preocupación para ella que lo que me preocupan a mí; eso es para mí la familia: apoyo, alegría, amor, confianza; aunque uno diga que no tiene confianza con su familia claro que la tiene por que uno es como es con ellos, no tiene máscaras, no se pone alguna pose es lo que es.»
(Rafael, 2014)

¿Cómo te sientes con tu familia?

«Me siento cómodo, me siento a gusto, a veces me siento un poco presionado de alguna manera, porque siento que lo hacen que me presionan o que me ven feo cuando la riego, igual es como tener una carga emocional, como una conciencia, como hacerte sentir como mal pero consiente; yo con mi familia en relación me siento que estoy bien este momento, me siento feliz, cómodo, a gusto, me siento bien, contento; me siento agradecido, me siento en deuda, porque me han apoyado mucho todas, todos, me han motivado, me han regañado, me han hecho o han intentado hacerme ver algunos errores que he tenido, siento que a veces no correspondo igual pero lo intento también» (Rafael, 2014).

El joven encuentra en este momento de su vida una conjunción entre la construcción del ser joven y la construcción de una familia, permitiendo acuñar una nueva perspectiva a la cuestión de la concepción juvenil.

La familia es considerada como parte importante en la construcción de la identidad mediante el afecto y la protección. Surge una conciencia crítica ante las decisiones y errores que permiten generar cierta racionalización ante ellos promoviendo una participación asertiva en la familia.

El conformar una familia incluye nuevos planes dentro de un proyecto general que es el vivir como un joven, es decir que no se deja de ser joven por adquirir nuevas responsabilidades, sino que se van agregando nuevos planes a la construcción de lo juvenil, la familia es un concepto que mueve afectos en la construcción de la autoestima, receptividad y voluntad del ser joven.

El conformar una familia siendo muy jóvenes no es un acto de irresponsabilidad y de inmadurez es un camino donde se va adquiriendo una conciencia crítica en la búsqueda de la protección de esta, generando cuidado, adaptabilidad y equilibrio en el joven.

El conformar una familia no exime a los jóvenes de cualquier problemática social vigente, como lo es la situación de falta de empleo, las pocas oportunidades de educación, las situaciones de adicciones a drogas legales e ilegales, pero es en este momento donde la subsistencia surge como factor positivo. En la escala de desarrollo planteada surge como pilar o sostén en el mantenimiento de la salud física, en el humor y hasta adaptabilidad para la conformación de un nuevo núcleo o grupo de convivencia y relación familiar.

Es evidente un fuerte afecto a nuevas situaciones que pueden ser en un primer momento positivas, lo importante es que estos afectos a veces con el tiempo se deterioran, sin embargo, si se manejan dentro de una categoría de

entendimiento sería algo más perdurable dentro de este núcleo permitiendo mejores y contundentes avances en el desarrollo de los jóvenes y sus familias.

Padres /hijos

«Ser padre significa mucha responsabilidad, significa comprender, guiar, también ayudar, corregir, incentivar, motivar, amar, significa apoyar también; para mí significa ser papá, es como trascender»

Se manifiesta la racionalización de los afectos en relación con la subsistencia y protección; así también se pone de manifiesto que el “ser padre” va generando una conciencia crítica que va satisfaciendo la necesidad de entendimiento hacia su propia situación y hacia los demás.

Se exterioriza una clara necesidad de protección, pero de entendimiento hacia un cambio de identidad el cual todavía no están claro, se habla de límites y de generar libertad en los hijos.

«Yo creo que soy buen padre, porque soy alguien que tiene dos cosas muy raras, soy como muy sentimental, pero a la vez tengo una carácter muy fuerte, siento que puedo sacar el mejor provecho de ello, ser de carácter fuerte no significa precisamente estar mal o ser enojón, pero si es tener un carácter donde conoces bien las limitantes lo que estás dispuesto y lo que no, y entonces siento que mis hijos van a ser hijos muy amados, comprendidos, pero a la vez voy a tratar motivarlos y también incentivarlos a lo que les gusta hacer para que sea feliz... no?, también lo cuido, pues volviéndolo autosuficiente y sabiendo o intentando enseñarle cuando es autosuficiencia o cuando es solamente vanidad o ego, no?, también hay que saber cuándo pedir ayuda.» (Rafael, 2014).

Ser padre se descubre como la complejidad entre la racionalización, el afecto y la protección, generar que los hijos se sientan amados, cubrir sus necesidades y generarles autosuficiencia.

«Yo creo que debería ser cariñosa, comprensiva, responsable, autosuficiente, creativa, cuidadosa y ser... más que nada, saber que tiene la capacidad para ser lo que ella se proponga, yo creo que nunca... debe de perder esa... intención de no solo ser mamá, sino ser ella, misma aunque ahora sé que no es tan fácil, es más difícil; no creer que solamente un oficio o profesión de una mamá es ser eso, sino que ser mamá sea algo que nos complete, no se necesita que un hijo tenga todo tu centro de atención, pero si tienes que ver por él hasta que te des cuenta que las personas son autónomas y pueden salir adelante por sus propio medios, y se van a dar cuenta que tiene una mamá y no por el hecho de que ella siempre este allí» (Alejandra).

Se alude a la construcción e identificación de la identidad a partir de la construcción de identidad del otro como lo pueden ser los hijos o la pareja, siendo ellos los que a su vez generan el sentido de pertenencia, coherencia y diferencia ante los demás jóvenes; como ya lo menciona Castells (1998) la identidad es la fuente de sentido de vida para la persona y el colectivo, ya que el estilo o modo de vida de los actores sociales está determinado en gran medida por la identidad de los mismos, es el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, a un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido.

El conjunto de acciones presentadas a partir de la construcción de esta nueva identidad de ser madre joven, convoca hacer una cobertura amplia de una gama de necesidades; la creación toma un papel primordial, aquellas palabras que en un principio pudieran parecer una serie caótica de atributos del ser madre, se vuelca hacia una irremediable cadena de eslabones donde se conjunta la pasión, voluntad e intuición de sortear y proveer de protección y subsistencia a los hijos; el cubrir los afectos, ya sean faltantes en algún momento o también aprendidos, poniendo en juego la audacia y racionalidad de la crianza de los hijos.

Pareja

«La relación con la pareja yo ya lo tengo bien definido lo que es, es libertad, es amor, es comprensión, es apoyo, pero sobre todo respeto, respetar sus decisiones, respetar su forma de ser..., por que intentar cambiar a las personas me pregunto yo?, respetar como piense, como decide su vida y, saber que no me pertenece, que en cualquier momento tengamos un papel escrito donde diga que somos marido o mujer, o no, ella puede tomar la decisión de irse y yo tener en cuenta que pues, eso no tiene que cambiar nada en mí, que yo di lo mejor de mí y cuando uno da lo mejor de sí, no hay porqué sentirse mal»

En este momento, la pareja se incluye a la construcción de una identidad, tal como lo sostiene Castells (1998), *«en un mundo como éste de cambio incontrolado y confuso, la gente tiende a reagruparse en torno a identidades primarias: religiosa, étnica, territorial, nacional (...) La identidad se está convirtiendo en la principal, y a veces única, fuente de significado»* el joven busca no sólo una pareja, sino también un grupo de apoyo afectivo y de creación conjunta de un ser, hacer y tener familia-joven.

«Creo, que cuando hay hijos de por medio parece ser más difícil, pero termina siendo lo mismo, entonces el mejor termino con las mejores condiciones es lo mejor que puede pasar, porque es peor estar en un ambiente desagradable con los hijos, a que estén en un ambiente agradable con los hijos, aunque no estén juntos, como la familia que se tiene en un sentido estricto como “la familia ideal”»

En el análisis de esta categoría es interesante hacer un planteamiento inicial, que la mayoría de los jóvenes entrevistados haya decidido conformar una familia debido a un embarazo, se debe tomar en cuenta la posibilidad que cada uno tuvo de haber formado o no un núcleo familiar lo que nos dice que el joven entra a un proceso de adaptabilidad, solidaridad y responsabilidad hacia los actos sin saber, ni tener certeza del choque de identidades donde se entremezcla una necesidad de ser joven y ser padres. Por el paso de este proceso se perciben las relaciones

de pareja como una unidad de apoyo mutuo, una relación donde existe un amor más construido, más responsable.

«Mi pareja, pues me da muchas alegrías, me gusta compartir todo lo que de como soy y espero que él se pueda dar cuenta, me quiere tal y como soy.

Él es muy importante, yo creo que, es tratamos de compartir todo lo bueno que es de cada uno, pero creo que a veces olvidamos cosas, como que también sepa que entre todo lo bueno que tú tienes también hay cosas malas e igual en esa pareja, pero creo que tienen los mismos sueños o los mismos ideales o que tal vez no sean los mismos, pero que en algún punto concuerdan y eso hace que..., haya confianza, que haya amor, creo que no solamente es por el hecho de que nos sentimos solos, yo creo que estamos juntos para dar algo mejor, para aprender, para darnos cuenta que compartir es algo muy padre pero también recibir es algo muy bueno». (Alejandra, 2014).

Se consolida la relación a partir de un afecto que se da partir de un entendimiento hacia la identidad de la otra persona lo cual permite generar libertad en la relación sabiendo que ninguno es dueño del otro.

Se plantea en la construcción de identidad de ser joven, padre y familia el entendimiento, lo cual da cuenta de una necesidad de afecto y protección que en todo momento debe ir acompañada de una conciencia crítica ante las dificultades que se presentan.

Pareciera en algún momento que el concepto sobre juventud, no se ve transformado con el hecho de tener una familia; sin embargo se van haciendo evidentes las responsabilidades, adaptabilidad, disposición y construcción hacia un nuevo y modificado proyecto de vida en el que a pesar de no tener objetivos claros, si se muestra un camino diferente al antes planeado.

4.2.2. Necesidades de la dimensión “TENER”

Esta dimensión se entiende como el tener todas aquellas herramientas y mecanismos que identifican los jóvenes para cubrir esas necesidades existenciales para desarrollarse, las Instituciones, normas, mecanismos, herramientas y leyes vistas desde lo que simboliza para ellos, invocando en cada una de las entrevistas el respeto como parte fundamental en las relaciones que han establecido en este momento tanto en su individualidad como jóvenes , como en sus familias, parejas e hijos, respeto en sus actos, en sus decisiones y en sus gustos.

El respeto pensado desde una identidad juvenil que se encuentra en una encrucijada entre el ser padre, ser pareja y los hijos. Identificar qué es el respeto, qué es igualdad de derechos, pero también cuáles son las responsabilidades y obligaciones para mantener una protección y subsistencia dentro de la familia. Siendo este un eje medular en la desintegración de estas, pudiera parecer una línea muy tenue que pudiera romperse entre el respeto a ser joven y la situación familiar.

Familia-Joven

«Si existen reglas familiares, el respeto, respetar en el sentido de no ofender, ni insultar a las personas es como el respeto que manejan más en mi casa, respeto también como pensar en..., mis papás, la regla también es..., las reglas serian, llegar a las horas que se dicen, o a esta altura no tanto llegar a las horas que se dicen, sino más bien sería avisar la hora que vas a llegar y llegar a la hora, o sea es que ha cambiado antes era llegar a la hora que te imponían, y ahora es llegar a la hora que llegas que quedas de acuerdo, avisar si se va a postergar más ese tiempo, pues las labores de la casa que tenga mínimo mi cuarto en orden y ayudar cuando yo puedo, porque no me exigen ya tanto eso, cuando puedo pues sí, pero cuando no se puede, más o menos en orden, pues no me exigen mucho en mi casa ahora que lo pienso, solamente me piden lo básico, estar bien, desayunar, comer, lavar mis trastes y claro trabajar y cuando puedo estudiar».

En este apartado no es raro ver que también la cuestión y problema imperante es la de cubrir la necesidad de subsistencia, proporcionar alimentación y vestido. Se habla de la existencia de obligaciones y responsabilidades las cuales están muy sujetas a un sistema de protección y cuidado familiar, desde los valores y respeto, contribuyendo a la satisfacción de la participación y colaboración familiar.

Padres/hijos

Las responsabilidades se generan a partir de un entendimiento de los afectos y protección hacia los hijos. La creación en una identidad de los propios hijos.

Se ve una marcada carga de afectos de la familia de origen, es decir que los afectos que han sido transmitidos por los padres serán determinantes para la formación de los mismos, en la gran mayoría se menciona que cada uno de los jóvenes sabe cómo no actuar con sus hijos por lo vivido en sus hogares de origen, en el caso de las mujeres se ve una diferencia notable ya que ellas comentan que lo aprendido por sus madres ha sido de gran ayuda para la formación, cuidado y protección de los propios.

«Creo que la responsabilidad es..., no sé si sea como una responsabilidad, pero sí, es quererlo, motivarlo, mantenerlo, cuidarlo, vigilar que estén haciendo las cosas bien ya cuando crezca, y si no pues, no corregirlo de una manera reaccionaria de una forma más inteligente, más pensada; respetarlo, amarlo, al cumplir con esas pocas reglas que me piden».

Es inevitable e importante mencionar que en todos los casos se tiene ya sea en menor o mayor grado el apoyo de los padres de ambos jóvenes o sólo uno, desde que se encuentran viviendo en sus casas o se haya hecho una repartición de terreno, en el cuidado de los hijos para poder salir a trabajar, en el apoyo económico con comida, o enseres domésticos, situación que ha sido de gran soporte en el funcionamiento ya que cubre la necesidad de subsistencia, alimentación, abrigo, protección. Sin embargo, esta situación en momentos se ve complejizada por la falta de intimidad y privacidad en la pareja, lo que va

mermando un poco más la identidad acerca del rol de ser madre o padre, la cual, en momentos no logra ser tan clara ya que se sigue asumiendo desde la familia de origen, es decir los jóvenes y padres de familia se siguen viendo dentro de un rol de hijos más que de padres.

Pareja

Existe un saber en la dificultad de creación de una identidad de lo que debe de tener el padre joven con los hijos y la pareja, lo que denota que existe una dificultad en la creación de la identidad de ser padre, y dejar de ser totalmente hijo.

«Sí, como la de..., cuando..., siempre..., o sea yo pienso que cualquier problema o cualquier circunstancia buena o mala, se soluciona o se apoya o se incrementa con la... comunicación, entonces la comunicación debe de tener normas para poderse aplicar, que es hablar con un tono de voz no elevado, sin insultos, sin groserías, indirectas, sin agresiones creo que esas es una norma en general, otra sería... la verdad, o sea la confianza de poder decir la verdad se le llama la... fidelidad; respeto, normas, tolerancia, honestidad, lealtad, amor, son las bases de las normas, igualdad, libertad».

Cuando se les preguntó a los jóvenes acerca de si contaban con algún tipo de apoyo como pareja o que, si les gustaría que les dieran algún tipo de apoyo, sus respuestas fueron muy interesantes ya que la principal idea al formular las preguntas era con la intención de saber cuáles eran esas “cosas materiales” que ellos consideraban necesarias para mejorar su calidad de vida y sus repuestas fueron re-direccionadas hacia otro tipo de ayuda; sus repuestas fueron reveladoras.

«Yo creo que si, en general siempre se necesita apoyo y por eso creo que hay tantas instituciones, yo creo que si necesitamos apoyo psicológico, o de prestación de servicios de consejos ¿no?, o no sé cómo se le llamaría, porque no es fácil cambiar así todo lo que venías planeando. Consejería para poder encontrar los pros y contras de ser de actuar una manera o de otra, tal vez uno no puede obligar

a nada a las parejas jóvenes a que seamos de alguna forma, pero que sí que nos demos cuenta por ejemplo de lo que podría causar ser de la forma en la que estás siendo, no sé, podría mejorar tal vez la relación con su esposa, con sus hijos, y así. Nunca está de más saber un poco más, no se nunca está de más tener una ayuda, una guía, algo que te pueda apoyar para poder educar a los hijos y más con todas las cosas que se hacen en la actualidad. Creo que ya hay mucha información, para apoyarnos. A ella no le gusta estudiar, y lo admite y lo sabe, está bien, ¿no? le gusta trabajar. Lo único malo es que a mí me gusta estudiar, en eso si somos distintos».

Hay algo que se debe resaltar y es que la gran mayoría de los casos hay claridad de los cambios que se han venido dando, de que existen debilidades o situaciones para los que probablemente todavía no estén tan reparados como lo es la relación y convivencia con la pareja y los hijos, y admiten que el apoyo profesional de psicólogos, educadores o pedagogos pudiera ser de gran apoyo para el mantenimiento y funcionamiento de la relación familiar y propicie un mejor manejo de las responsabilidades y obligaciones, se percibe un claro reconocimiento de inmadurez hacia el entendimiento de los sentimientos, la confianza y el respeto a uno mismo y hacia los demás.

«Mi primera responsabilidad es que tenga salud, buenas condiciones, condiciones de salud, de que nunca le falte educación, valores alguien que los instruya y que les vaya diciendo y guiando acompañando de la mano como es la vida, mi obligación es que nunca le haga falta nada en cuanto a vestimenta o comida, a las posibilidades de que sea una persona de bien, que este bien en todos los aspectos, eso no es una obligación, yo creo que no hay muchas obligaciones cuando se quiere a un hijo»

Si bien es cierto, la situación económica no se puede dejar de lado, es algo que sobresale en la satisfacción de la necesidad axiológica del TENER, pero actualmente también se habla de un TENER referido más hacia la construcción de

una identidad, como los valores, educación, normas y reglas; identidad promovida por el TENER de diferentes afectos como los son padres, amigos, familia, etcétera y que les permitirá incluirse en espacios laborales y profesionales que les proporcionen una mejora en su calidad y nivel de vida, incluyendo en esto en sus relaciones sociales, personales y familiares.

De lo anterior se rescata la relevancia y el valor preponderante que se le está dando a la construcción de la identidad ya no sólo como individuo sino también como un grupo, como una familia, donde los significados, los símbolos y valores comienzan a ser una moneda de cambio en la vida y prácticas sociales, es decir el capital social y cultural en un momento, sino se encuentra por arriba de una necesidad de capital económico dentro del contexto de la familia sí se encuentra muy a la par de ella.

4.2.3. Necesidades de la dimensión “HACER”

El HACER se encuentra fuertemente ligado al acometimiento de acciones personales y colectivas realizadas en la vida cotidiana, acciones que también se verán reflejadas en los espacios de la esfera social, así como también nos permitirá definir cuáles son los contextos donde se encuentran inmersos los jóvenes de acuerdo a sus intereses, posibilidades o gustos.

Conforme a las entrevistas realizadas para este apartado surgió el interés en un inicio por lograr identificar cuáles son las actividades que caracterizan a los jóvenes y cuáles de ellas realizan; otro aspecto que entra en juego en el Hacer cotidiano además del espacio será el tiempo, binomio inseparable en la vida social; de aquí se genera la importancia de entender no sólo el Hacer de lo cotidiano, sino a través del tiempo dirigido hacia la conformación y emprendimiento de un proyecto personal de vida; entre algunas de las respuestas que caracterizan el HACER de los jóvenes podemos encontrar grandes discursos que brindaran una serie de hallazgos en análisis de las posibles alternativas para

la satisfacción las necesidades que van surgiendo y complejizando cada vez que se entremezclan con ese HACER familiar, de pareja y de ser padres.

Joven

«Yo creo que todo, todo se puede realizar cuando eres joven, todos los jóvenes platican mucho, ríen, cantan, corren, bailan, se divierten, nadan todas las actividades que te puedas imaginar; leer estudiar, pensar, reír, conversar comer todo lo que tú quieras, también tienes la posibilidad de hacer alguna actividad en especial como desarrollar cosas de la música, pintura ser buenos matemáticos, ingenieros, todo, todo, todo, todo, todo...se puede hacer cuando eres joven» (Alejandra, 2014).

El joven ha sido considerado socialmente como una persona capaz, creativa y productiva dentro de la sociedad, se muestran impetuosos, soñadores y con la suficiente energía para lograr y cumplir sus metas; se perciben altas expectativas en la elaboración de los proyectos personales, entonces es de llamar la atención la situación que los jóvenes actualmente presentan, nos encontramos con cifras donde una cuarta parte de los jóvenes de México no estudia, ni trabaja, dejando entrever las pocas opciones brindadas a este sector, dando cuenta que sólo las buenas intenciones no son suficientes cuando se encuentra en una realidad (sociedad) que no permite, ni se encuentra interesada por generar el desarrollo humano.

En el HACER se podrá visibilizar un fuerte vínculo entre las posibilidades y oportunidades que se han brindado al sector juvenil ya que a partir de estas se pondrán en juego sus capacidades para satisfacer sus necesidades axiológicas. No resulta difícil deducir que estas son pocas y que nuevamente esa edad e ímpetu que caracteriza a este sector, se ve mermada por el limitado acceso al mercado laboral ya sea por falta de experiencia o capacitación, limitados los espacios educativos no sólo en espacio sino en calidad de enseñanza–

aprendizaje; no es de sorprender entonces la exclusión social de este grupo que se ha insistido en que no es vulnerable.

«Las actividades que realizan los jóvenes, están muy ligadas a querer conocer, a esa ¿cómo se le llama? inexperiencia, muy ligada a cometer errores, como... aprendiendo, como descubriendo el amor, como descubriendo las relaciones, como descubriendo quienes son tus amigos, descubriendo la lealtad y la deslealtad, ahora me doy cuenta de eso ya no veo ninguno de ellos, bueno ahora ya sé que no eran mis amigos, se fueron alejando; entonces yo en realidad yo siento que los jóvenes somos...queremos experimentarlo todo, en este momento vamos haciendo de nuestra vida lo que queremos ser y, o lo que pretendemos ser, el camino que tenemos que pasar para ir formando nuestro carácter, nuestra personalidad»

«Entre las actividades que realizo como joven, siento que son más deportivas, estudiantiles, bueno ahorita en el que ya me incorporo es en el laboral un poco, en... también en fiestas..., Yo realizo muchas actividades como joven, yo hago ejercicio, hago deporte, trabajo, estudio, salgo con mis amigos a veces, ya no tanto, disfruto de jugar futbol, disfruto de las reuniones, de las desveladas, de estar presionado todo el tiempo, también me gusta estar en mi casa, con mi familia»

En el hacer cotidiano existe una prevalencia hacia la conformación o formación del SER joven, pero no por ser joven se deja de lado aquella identidad que se encuentra también en proceso de formación como lo es una familia, el ser joven es hacer ciertas actividades, pero también el ser joven es disfrutar a su familia, gustar de estar en la casa conviviendo con la pareja y los hijos. Castells (1998: 29) señala que no hay que confundir los roles y los conjuntos de roles con las identidades: *«las identidades organizan el sentido, mientras que los roles organizan las funciones»*.

El hacer joven que está en constante relación y creación con el hecho de arriesgarse, conocerse, fantasear, soñar, añorar, divertirse, jugar; ahora se entraman con el hacer familiar que es cooperar, prevenir, planificar trabajar, educar, cuidar aspectos que tienen una carga cultural que van construyendo, planeando y edificando una nueva identidad que busca la transformación del joven a nivel identitarias. Bajo esta lógica, elaboran un proyecto alternativo frente a lo establecido socialmente, todo esto con el fin de producir cambios en la estructura social.

A lo largo del análisis de las categorías axiológicas los jóvenes se han planteado diversas proyecciones en cuanto lo que quieren SER, TENER y en donde quieren ESTAR en un futuro, lo que permite visibilizar que esa posición, ese lugar en el que se encuentran es momentáneo, cada una de sus acciones movilizan y ponen en juego sus medios y recursos, los jóvenes se perciben dotados como de una especie de “poder” que se entrelaza fuertemente al HACER.

«Tiene que ver mucho con el ámbito laboral y de la escuela, pero tengo otras más, apurarme, tengo muchos proyectos ...»

«Desde el punto de vista espiritual, ¿no?, de los valores, sí seguir mejorando como persona, ser más paciente, más comprensivo, más tolerante, no me gusta mucho la palabra tolerante, pero pues si tiene que ver porque si hay cosa que luego no me gustan de Angie, pero las aceptas, las dejas ser, estar más con mi familia, más que estar más con mi familia tener tiempo de calidad con ella y mi hijo, porque a veces estamos juntos pero estar juntos nada más porque sí, no es tiempo de calidad no es tiempo que se disfrute, a veces es nada más está allí, comiendo, descansando, arreglando la casa».

Los padres jóvenes, en un inicio de su vida familiar como ya se ha mencionado se encuentran en una conformación de lo que es ser joven y el ser padre o madre, así mismo el SER va fuertemente ligado con aquellas prácticas de la vida

cotidiana, con el hacer día a día que le permite identificarse como tal, en un inicio se percibe al joven desorientado, es decir todavía no se encuentra consiente entre lo que tiene más relevancia en su vida, si actuará como joven o padre, ya en la mayoría de los casos, si se tenía el ideal de formar una familia, pero para todos no fue algo que se esperaba que sucediera, el joven va caminando hacia la conjugación de ambas construcciones del SER y actuará en cada uno de los casos, pero conforme pasa el tiempo la persona va madurando en comprender su situación. Sin embargo, es importante el identificar cómo y por qué estos jóvenes han decidido afrontar sus responsabilidades.

El hacer para estos jóvenes requiere de un doble esfuerzo: el hacer para ser jóvenes y el hacer para ser padre o madre y pareja, lo que complejiza el desenvolvimiento que tienen, se entremezclan los símbolos y significados que estos dos roles dentro de la sociedad juegan, dando como resultado una identidad del ser joven súper-colocándose o sobreponiéndose ante los demás jóvenes en un nivel mayor o mejor, soy joven, pero tener cierta libertad sexual con mi pareja, soy joven pero trabajo y mantengo a mi familia, soy joven y tengo hijos y los mantengo, quedando claro que el joven tiene un verdadero interés por el aspecto juvenil y no familiar, es decir no es el mejor padre, no es la mejor pareja, no es la mejor familia dentro de las familias para la sociedad, pero es mejor joven que otros ya que incursiona en la conformación o construcción de propia su familia.

¿Qué actividades realizas tú como joven? *«Yo creo que estudiar, estudiar me gusta mucho siento que te hace quitarte cuatro muros de los que siempre te encuentras en tu casa, te hace libre aunque estés en tu casa y puedas leer eso te hace libre, te hace ir a otros lugares y te hace formar un criterio, también divertirse, puedes ir a bailar, puedes tomar no al punto de llegar a ser borracho con eso ya pierdes muchas cosas, yo creo que también salir a pasear, ir a comer, conocer nuevos lugares, conversar con muchas personas con todas las personas que te encuentres, eso es lo que yo hago. Saber escuchar, reírse de uno mismo. Todas las actividades como caminar, correr»*. Alejandra, 2014.

Es importante resaltar que cuando se les pregunta a los jóvenes acerca de las prácticas juveniles es mucho más sencillo responder que cuando solamente les preguntamos cuáles son las actividades que realiza la familia o la pareja o el padre y que estas actividades no sólo están relacionadas con la cuestión de la recreación deportiva o cultural, sino también con actividades de desarrollo personal, laboral y educativo, es decir el continuar estudiando, terminar una carrera, conseguir un empleo.

Todos los entrevistados cuentan con una u otra actividad, estudian o trabajan, mantienen expectativas importantes y muy altas, la creatividad se ve reflejada en hacer cosas trascendentales para su vida, construir una casa, viajar, terminar una carrera, conseguir un mejor empleo, adquirir cosas como un auto; complementándose con el HACER para la conformación una identidad familiar comprometiéndose, discrepar con el otro y a pesar de eso arriesgarse, conocerse y asumirse como una familia.

«Mi proyecto personal; yo creo que primero realizarme como persona, realizarme conlleva a encontrar quien soy yo y definirme qué es lo que quiero, terminar una carrera, desarrollarla; y después de eso, yo creo que seguir creciendo y seguir aprendiendo todos los días».

Familia

¿Qué actividades realiza la familia dentro del hogar?

«Yo creo que las actividades que se deben de realizar en familia que le guste hacer como familia, las actividades que se deben de realizar en familia son las que se acuerden , por ejemplo a nosotros creo que nos gusta ir a desayunar eso es algo que se tiene que hacer como familia, igual hay veces que no puedes hacer todo lo que a ti te gusta, pero igual hacerlo por ellos creo que vale la pena, no hay cuales son forzosamente las cosas que deberían hacerse en familia, son las cosas que se lleguen acuerdo y tu estés dispuesto hacerlo con ellos.

Me gusta comer con mi familia, me gusta ver películas con ellos, me gusta cuando hacemos reuniones, convivios, me gusta mucho estar en familia, podemos salir a una fiesta pero que estemos juntos pues no, porque cada quien está por su parte, me gustaría que pudiéramos trabajar juntos en familia, aunque estemos cada quien en su asunto poder estar en un mismo espacio, pero comúnmente no se puede por los tiempos, cada quien tiene otras cosas que hacer».

¿Qué actividades realiza la familia dentro del hogar?

«La familia nunca abandona, la familia siempre está allí para todo, para dar un consejo, para hacerte enojar, también para saber que tú perteneces dentro de algo, que no estas a la deriva en el mundo, que tienes alguien más que te respalda por si llega a pasarte algo».

Muchas veces no nos vemos, pero las actividades que podrían ser salir a algún lugar juntos, reunirse en la casa y comer y conversar, también dar cariño, conversar entre nosotros, ver la televisión y después platicar sobre las cosas que se ven, cocinar, planear cosa y proyectos juntos, aunque algunos si se hace y otros no, pero en ese momento todos compartimos como un propósito de tener alegría.

¿Cómo se organizan en cuanto a las tareas del hogar? ¿Cuáles son las actividades que tu realizas con tu familia? ¿Cuáles son las actividades que realizas en tu casa?

«Me gusta hacer mmmmm... es mantener mis cosas ordenadas, prepararme mis cosas, como mi comida, aunque no sea prepararme por completo, yo sólo lo recaliento, y me sirvo, yo levanto mis cosas, lavo los trastes, aunque muchas veces no lo hago, mantener espacios en común también limpios, lavar los baños aunque sea, apoyar también de una manera no tanto física también a veces un

apoyo moral de motivación creo que es lo que tengo que hacer cuidar a mi familia igual que ellos me cuidan a mí».

Los afectos son un motor para movilizar las acciones en los jóvenes en relación con la familia, así como otro factor importante es la necesidad de subsistencia y protección para cuidar y defenderse entre ellos.

«El proyecto que se tiene que tener, yo siempre pienso que está en función de apoyar, de incentivar, no de jalar, siempre es querer crecer, si no hay crecimiento, no hay un motivo o un fin por qué estar juntos y mejor estar separados, debe de haber alguien que te apoye a ser el mejor barrendero, la mejor repostera, lo que sea, pero siento que los proyectos de familia tienen que estar hechos y creados para el crecimiento mutuo, y cada quien apoye como pueda y en comunidad, un proyecto familiar no es un objetivo sino un trayecto».

¿Cuánto tiempo le dedicas a tu familia?

«Yo le intento dedicar aunque sea a la semana un día entero, pero de calidad, pero en total yo creo que les he de dedicar como tres días en tiempo neto, pero de calidad mmm... no tanto, sí llegar a comunes acuerdo que cuando sean los cumpleaños estar juntos, yo quisiera o me gustaría dedicarles un día entero por aunque yo sé que no pueden estar a mi disposición de cuando yo tenga tiempo, pero estar o tratar de hacer el esfuerzo de estar con ellos, el tiempo que queremos estar o que a veces estamos juntos creo que está muy ligado a la comida pero ese tiempo, deber ser de sana convivencia».

Padre/ hijos

«Las funciones que debe tener un padre/madre en la familia, pues yo creo que no varía mucho entre papá y mamá, entonces su función es ser el coordinado, como el eje rector, como el de administrador de la familia el que debe de estar encargado de todos los aspecto hasta que crezcan, ahí ya puedes y en la medida que los hijos van creciendo dar responsabilidades a los hijos, dividirse, el trabajo,

la responsabilidad, las victorias y los fracasos, siento que es como mucho más allá complejo que administrar».

Existe un esfuerzo en el reconocimiento de la igualdad de género, las relaciones son más equitativas en cuanto a la repartición de tareas entre él y la joven, y de participación en toma de decisiones dentro del hogar por parte de la mujer, sin embargo, todavía las mujeres se encuentran supeditadas a un margen de actuación dentro de los espacios privados o domésticos. En la gran mayoría de los casos, cuando las mujeres han conformado una familia, se ha inclinado y han dedicado un tiempo considerable a ser exclusivamente amas de casa, esposas, mientras los hombres jóvenes los tienen en los públicos.

Se observa una marcada y mayor actuación dentro del espacio familiar por parte de la mujer, es decir las mujeres son las encargadas en la mayor parte del cuidado de los hijos y del hogar o espacio familiar, llámese su habitación, el cuarto rentado o prestado para vivir y conformar su hogar, hay veces que incluso la habitación es compartida con los demás miembros de la familia extensa.

Pese a que siguen dominado estos espacios, también luchan por apoderarse del espacio público ya que en todos los casos existe el deseo de más adelante encontrar un empleo para apoyar en el gasto familiar.

«Los dos son capaces de lo mismo, de trabajar, de apoyar, de amar, de querer, de cuidar, de incentivar, no creo que haya diferencia, no creo que tengan capacidades distintas yo creo que los dos pueden amar igual y pueden sentir lo mismo. No hay ningún rol específico, ninguno de los dos nació con la aptitud de hacer algo mejor, yo creo que ambos pueden hacer lo que ellos quieran».

¿Cuáles son las actividades que tú realizas como padre/madre de familia?

«Trabajar, verificar que todo en la casa se desenvuelva en un ambiente agradable y cómodo, quehacer, actividades en la casa y también ver que las responsabilidades de cada uno de los integrantes, la preparación de las comidas, de tirar la basura, el papá o la mamá no tiene un rol determinado creo que ambos hacemos lo mismo».

Pareja

¿Cuáles son las actividades que realizas con tu pareja?

«Todas las partes de la casa se tienen que hacer en igualdad y equidad, que uno lave, la comida, que otro lave que todos hagan en equipo y con los hijos crece en el equipo yo me imagino que con los hijos se reparten mejor las cosas, y hacer cosillas para no perder el interés en la pareja».

¿Qué es lo que debe hacer un padre con sus hijos? ¿Cuáles son las actividades que deberían realizar? ¿Cuáles son las actividades que tú realizas con tus hijos?

«Pues hacer la tarea, divertirse juntos, jugar fútbol, leer con ellos, jugar a lo que les guste, preguntarle como esta, inculcarle a que se incluya en las actividades de la casa, como hacer la comida, las labores de la casa, un papá, deben de brindar confianza, por ejemplo, las fiestas cuando un hijo comienza a salir a fiestas yo creo que es bueno que lo vayan a dejar o a traerlos, brindarles confianza para poderles decir lo que está bien o está mal».

En la familia joven es notable la influencia que tienen las familias de origen para orientar las acciones de los jóvenes dentro de la relación de familia, lo cual está estrechamente relacionado con el apoyo que continuamente se recibe por parte de ellas. Hay cierta aceptación hacia las familias de origen por ambos jóvenes, aunque hay momentos en los que llegar a ser un problema ya que se meten mucho en la vida de los jóvenes

Es importante reconocer en estas relaciones interpersonales que los jóvenes ponen en juego diferentes habilidades y capacidades, muestran tolerancia y comunicación, cierto grado de entendimiento, empatía, compartimiento y corresponsabilidad dentro de sus familias, es decir tienen clara su situación, la cual por muy complicada, fortuita o inesperada, problemática que sea, existen “haceres” en común y tendrán que hacer hombro con hombro para salir adelante y afrontar cualquier dificultad o situación que se les presente entre ellos

Así los jóvenes se ven interesados en compartir momentos con su familia, con su pareja, dentro del hogar o fuera, pero prefieren en la casa ya que el salir generaría gastos que mermarían la economía de la familia, en una muestra de responsabilidad y conciencia por parte de ellos.

Otra parte de los jóvenes, mayormente hombres, se dan sus “escapadas” a convivir con compañeros del trabajo o amigos fuera del hogar y sin parejas. Se menciona la parte de liberarse un poco de los problemas y el estrés que les ocasiona ser el sostén de una familia, así como también liberarse de problemas laborales, escolares o familiares; se menciona también que quieren distraerse, olvidar problemas, despejarse, y calmar tensiones de la vida diaria, evidenciado la complicación, mas no imposible situación para adaptarse a un nuevo estilo de vida.

4.2.4. Necesidades de la dimensión “ESTAR”

EL ESTAR. Que registra los espacios y lugares reconocidos e identificados por los jóvenes ya sea de forma histórica o construidos actualmente a partir de los cambios que se han dado en estos grupos juveniles; y en este caso específicamente los cambios a partir de la constitución de una familia; lo que permite dar cuenta de la falta, insuficiencia o calidad de ellos; cabe recalcar que la importancia de identificar los espacios juveniles sirve para ubicar los campos de acción y desenvolvimiento, ya sea laboral, profesional, recreación y ocio que sirven de información valiosa en el quehacer profesional mediante la elaboración de estrategias de intervención en la atención a estos grupos jóvenes y familiares en el marco de la elaboración de políticas publicas

En lo referente a los lugares que consideran que son los espacios de los jóvenes y donde realizan sus actividades, comentan lo siguiente:

«Las escuelas, los parques, los bares y los antros, los cines, no es que estos sean especiales para los jóvenes, pero siempre hay jóvenes allí, las plazas comerciales».

«Yo creo que los espacios de los jóvenes pueden ser los mismos que en los de los grandes, no creo que tenga que haber una limitante por lo cual las personas mayores no pueden estar en los espacios de los jóvenes y los jóvenes no puedan estar en los espacios de los adultos, yo creo que si se pueden compartir todos los espacios, yo creo que los espacios en general son para todos, los de los jóvenes algo que si no creo pero que es inevitables, yo creo que estar enfermos, los hospitales, yo creo que los jóvenes no deberían estar muchos enfermos ahí no deberían de estar, pero bueno eso es algo inevitable» (Alejandra 2014).

«Los bailes, los antros asistir allí, pero con medida, no hacer cosas que no se deben hacer como drogarse o emborracharse, los lugares deportivos, la natación...».

Es importante ver que la mayoría de los jóvenes entrevistados sin importar el género reconocen una gran cantidad de espacios donde pueden encontrarse y desarrollar diferentes actividades. Se percibe cierta incidencia en el reconocimiento del espacio de la escuela como uno de los espacios socialmente institucionalizados en el que se da una interacción formativa y que en este caso se encuentra ligado a la satisfacción de la necesidad de entendimiento y en cierto grado a la de creación donde se permite la reproducción y retroalimentación intelectual del joven lo que a su vez, coadyuva en aumentar la posibilidad del acceso al campo laboral repercutiendo en su calidad y nivel de vida.

Una vez identificado este espacio es fácil afirmar que las escuelas como espacios juveniles se presentan como: a) insuficientes, muestra clara de ello es que existe aún un gran número de jóvenes que no logra acceder a ella y que en muchos casos de los que ingresan no pueden concluir, desertan o mantienen un bajo

desempeño; b) con pésima infraestructura; c) y de baja calidad es decir, que existe un modelo de enseñanza-aprendizaje deficiente y desigual; evidenciado un grave problema que tiene que ver con la ausencia de una política pública articulada y sistémica en el tema de educación.

«Yo creo que sí, en el hogar todo mundo se siente cómodo, se siente a gusto es como su fortaleza de cada persona, o depende porque muchas personas llegan a tener muchos problemas en la casa y sienten que su fortaleza es la calle»
Alejandra 2014.

Por lo anterior se comprende con mayor facilidad el hecho de que los jóvenes mencionen que no existe ningún espacio exclusivo para ellos, promoviendo en diversos grupos juveniles el interés y necesidad de la construcción y apropiación (no exclusiva) del espacio público generando entre ellos mismos nuevos espacios juveniles de creación, expresión y sensación de libertad. Los espacios juveniles constituyen en el joven un entorno vital y social de subsistencia donde crean “socio-ritmos” en la convivencia y cotidianidad volviéndose ámbitos de pertenencia donde se va forjando la identidad.

En cuanto al espacio familiar se identificó que:

«La casa, porque creo que es un núcleo, porque allí la familia se relaciona, ahí es donde conviven todos».

Se ve una gran diferencia en cuanto a los espacios determinados para los jóvenes y para la familia. Los espacios para los jóvenes mayormente reconocidos son la escuela, parques, bares, cines, etcétera, y para la familia claramente se identifica el hogar como otro entorno vital de suma importancia donde se genera la confianza y seguridad en la interacción participativa con cada uno de sus miembros, así también sigue siendo el espacio privado por excelencia donde se construyen afectos positivos como lo es expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar como parte del encuentro íntimo, así como también afectos negativos. El hogar es en gran medida identificado como aquel espacio de

derechos, responsabilidades y obligaciones más cuando el joven ha conformado una familia marcando diferentes sensaciones y emociones en cada uno de los espacios donde se ubique.

«Yo creo que muchas veces podría decirse que el hogar pero, si uno se pone a pensar el hogar a veces no es, es lugar donde más se está con la familia , pero menos se aprovecha con ella, porque cada uno tiene tantas actividades por hacer, que pueden estar en un mismo espacio pero no convives, yo creo que sería en donde todos estén de acuerdo en estar en un punto fijo, están como ir al parque, ir a la comida, ir de visita con los abuelitos, yo creo que esos son los espacios donde uno puede estar uno conviviendo, en realidad lugares pues no hay».

Los espacios marcan una clara diferencia de las acciones y más aun de los afectos que se mueven dentro de ellos en el caso de la convivencia con los hijos y la pareja.

¿Cómo debe ser el espacio familia (hogar)?

«En este espacio, yo creo que si debe de haber características específicas y tal vez no tanto del espacio sino de los que están..., sino de la familia que está ahí, que todos quieran estar allí, que vayan con la actitud de tener un momento con la familia y... que nada, aqueje en ese momento, que sí debe haber cosas que no coincidan, pero no por eso se cree una discusión o un conflicto».

¿Cómo consideras que es tu espacio de convivencia familiar?

«¡Jjole! yo creo que si es un poco reducido, no hay como...es que hay buenos momentos y hay malos, algunas veces en que todos coinciden y están a gusto y eso es padre porque hay como una buena convivencia, pero hay veces que uno anda como en conflicto, no anda contento y realmente si llega a romper como con la armonía con la que se encuentran todos, entonces yo creo que el mejor espacio no hay, solamente en el que todos coincidan para estar bien y que todos aporten de su parte para estar bien, la casa a veces , yo creo que en la casa es donde

más conflictos hay porque es donde mmmmm...mas...no te ven todas las demás personas y es donde realmente eres, no te limitas por ser, o de fingir de ser otra persona en la casa, yo creo que ahí eres como eres como tal y ahí es donde más encuentros difíciles se llegan a dar, entonces no podría decir que como tal la casa es el espacio para convivir o para la familia no, o bueno por una parte sí porque te conoces y conoces cómo es tu familia».

El hogar, el espacio familiar se ve dotado de cierta plasticidad espacio-identidad, no como un lugar delimitado, sino como el espacio donde existe un constante proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo.

Es decir, el joven al adentrarse en este espacio reconocido como un lugar de reflexión se fragmenta, se muestra y se reconstruye partir de “la auto-identificación” y “el reconocimiento por los demás sujetos con quienes interactúa” su familia “para que exista social y públicamente”.

La identidad del joven no es simplemente numérica, sino también una identidad cualitativa que se forma, se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social (Habermas, 1987: Vol. II: 145), es decir identidad única, aunque multidimensional.

¿Cuál es el lugar para un padre /madre de familia?

«...yo creo que debe haber, momentos para estar solo, yo creo que debe haber espacios donde tú no siempre tengas que relacionarte siempre con todos, que tengas como un espacio fijo, tener tu tiempo para ti, resolver tus propios problemas, y continuar, continuar otra vez con el mundo por que no siempre estamos con la misma paciencia para afrontar los problemas de todos los días o de tu familia».

¿Tienen un espacio destinado para realizar actividades de pareja?

«Por una parte sí, yo creo que debe haber un lugar, es el foco receptor de los hijos y hasta también del esposo, entonces yo creo que sí debería haber un espacio tal vez su cuarto, tal vez un espacio más aislado, para tener sus propios pensamientos no en base a los demás sino en base a como es ella simplemente».

¿Dónde realizan actividades con sus hijos?

«No creo, cuando se trata de los hijos todos los lugares son buenos para platicar, para estar con ellos» (Rafael, 2014).

En este momento los jóvenes se movilizan en búsqueda de diferentes afectos, que le permitan la construcción de la tolerancia y la autoestima, que consolidan una necesidad que es en gran medida satisfecha en el espacio familiar; afectos que activan las capacidades y habilidades proporcionadas por sus relaciones íntimas y amorosas, espacio donde se configuran nuevos hábitos y estilos de vida en la convivencia conyugal y con los hijos; dando flujo en el engranaje del SER, ESTAR, TENER Y HACER, Más aún, según la tesis de Simmel (en Morin, 2001), la multiplicación de los círculos de pertenencia, lejos de diluir la identidad individual, más bien la fortalece y circunscribe con mayor precisión.

Con relación a lo anterior Edgar Morin (2001: 69) destaca la importancia de la red personal de relaciones íntimas (parientes cercanos, amigos, camaradas de generación, novias y novios, etcétera) como operadora de diferenciación. En efecto, cada quien tiende a formar en rededor un círculo reducido de personas entrañables, cada una de las cuales funciona como “alter ego” (otro yo), es decir, como extensión y “doble” de uno mismo, y cuya desaparición (por alejamiento o muerte) se sentiría como una herida, como una mutilación, como una incompletud dolorosa. La ausencia de este círculo íntimo generaría en las personas el sentimiento de una soledad insoportable.

4.3. ANÁLISIS, DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Es requerimiento del presente trabajo dar respuesta a la pregunta de investigación, así como confirmar o refutar los supuestos hipotéticos que en principio lo motivaron de manera que se presentan de manera muy puntual las necesidades identificadas para cada una de las categorías de Ser, Tener, Hacer y Estar; posteriormente se desarrollan estas necesidades de manera discursiva. Dentro de los resultados se identificaron algunos hallazgos que son presentados y finalmente se proponen las conclusiones a las que se ha llegado, en estas se incluyen argumentaciones y consideraciones con respecto a los resultados observados en el presente trabajo.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las necesidades existenciales de Ser, Tener, Hacer y Estar de los jóvenes que han conformado una familia con base al Desarrollo a Escala Humana y con relación a los conceptos de juventud, familia, maternidad/paternidad y pareja?

Supuestos hipotéticos

Las necesidades del ser joven, que tiene que ver son atributos personales o colectivos que permiten desarrollar su identidad, potencialidades y cultura del joven:

- Desarrollo pleno de sus capacidades físicas y emocionales
- Satisfacción sexual
- Proyecto de vida
- Experiencias placenteras y de evitar el sufrimiento innecesario
- Reconocimiento, respeto y ejercicio de sus derechos de manera plena.
- Libertad de reunión y de expresar las ideas políticas.

Las necesidades del Tener registran el mejoramiento del nivel de vida, de las instituciones, normas mecanismos, herramientas, insumos y leyes indispensables para la juventud.

- Seguridad social para el joven y su familia.
- Salud sexual y reproductiva
- Empleo digno
- Salario y capacidad económica
- Capacitación constante para el trabajo
- Igualdad de derechos
- Equidad de genero
- Marco legal para erradicar la discriminación.
- Procesos penales y aplicación del sistema de justicia

Las necesidades del Hacer de los jóvenes harán referencia a las acciones personales y colectivas que incidirán en la transformación de sus espacios inmediatos:

- Autoconocimiento (referido como el conocimiento y manejo de sus emociones)
- Libertad de expresión y participación juvenil.
- Salud y
- Ejercicio de la sexualidad de manera informada y plena.
- Estudiar considerando la situación de los jóvenes con hijos.
- Recreación y diversión.
- Trabajar
- Estudiar
- Construir un hogar (expresado como un espacio físico).

Las necesidades de Estar de los jóvenes son aquellos espacios físicos y simbólicos, así como los ambientes y contextos indispensables y positivos para la calidad de la vida social:

- Grupo familiar

- Acceso y permanencia en instituciones educativas de nivel medio superior y superior de calidad.
- Empleos con opciones de acceso y perfiles acorde
- Empleos con salarios adecuados y prestaciones
- Organizaciones juveniles reconocidas que permita la expresión y respeto de la cultura, el deporte y la convivencia social. Deportivos
- Centros de cultura
- Institutos
- Centros de capacitación para el trabajo
- Instituciones cuidado para los hijos (guarderías)

A partir del análisis de las Tablas de categorización y sistematización de las necesidades y del análisis que se realiza de las entrevistas con relación a las categorías establecidas, las necesidades identificadas para cada una de las categorías de Ser, Tener, Hacer y Estar fueron:

Ser:

- La elaboración de un proyecto de vida.
- Salud física y mental
- Posibilidades de toma de decisiones, expresión y libertad
- Existe la necesidad de una construcción de la identidad
- Oportunidades
- Necesidad de vínculos afectivos y valores
- Adquirir experiencia como la posibilidad de cumplir metas
- Aprendizaje (educación y capacitación)
- Autoestima
- Autonomía
- En el aspecto de la familia existe una necesidad de protección y procuración de afectos
- Seguridad social

- Salud reproductiva y sexual
- Orientación familiar
- Equidad de género
- Asesoramiento en crianza y educación
- Solución de conflictos de pareja
- Plan de vida familiar
- Afecto y comprensión
- Perspectiva en el núcleo familiar
- Cooperación familiar

Tener

- Empleo con salarios justos
- Economía capacidad de adquisición de servicios y bienes
- Vivienda alimentación
- Sistemas de protección y cuidado familiar
- Obligaciones y responsabilidades
- Participación y colaboración familiar
- Planificación familiar
- Mediación familiar
- Apoyo psicológico y manejo de emociones
- Escuela para padres desde la perspectiva de los padres jóvenes
- perspectiva de género en la formación de los hijos

Hacer

- Actividades de recreación, convivencia y esparcimiento juvenil y familiar
- Deporte, cultura y arte,
- Estudiar
- Trabajar
- Participación
- Educar y cuidar

- Definirse conocerse
- Planificar
- División de trabajo
- Cooperar
- Autorrealización
- Trascender, crecer
- Toma de decisiones
- Brindar afecto
- Cuidar como forma de expresar amor
- Tolerar y aceptar las diferencias
- Conciencia crítica ante el hacer joven
- Se encuentra elaborando un proyecto de vida
- Se exige tolerancia para la preservación de los vínculos
- Busca integrar
- Comprometerse
- Proyectos familiares
- Mantenimiento del hogar

Estar

- Escuelas
- Centros culturales
- Cines
- Las calles
- Parques
- Hogar
- Deportivos
- La conceptualiza como un espacio de encuentro
- La conformación de un espacio donde prevalezca la armonía y la comunicación
- Falta de espacios para construir la intimidad

- Lugares de encuentro
- Falta de espacios para desarrollar la convivencia
- Espacios de reflexión

De manera general, al realizar un contraste de las necesidades existenciales que se propusieron como hipótesis a partir de la revisión de los diferentes enfoques de la necesidades, se puede concluir que si bien no se refutan las inicialmente planteaas, en realidad la propuesta quedó muy “corta”, es decir que las necesidades identificadas dentro de la sistematización así como en el análisis de las entrevistas pueden dar una gama de necesidades sentidas por los jóvenes por el simple hecho de ser joven, pero que se van complejizando en medida que van tomando decisiones y responsabilidades como lo es la conformación de una familia. Situación no sólo alarmante, sino de atención en calidad de urgente por las opciones que existen en la sociedad para satisfacer sus necesidades las diferentes “juventudes”.

NECESIDADES DE LA DIMENSION “SER”

En todos los casos los jóvenes a pesar de haber adquirido nuevas responsabilidades como lo es el cuidado de un hijo y el mantener un hogar (esto en ambas situaciones tanto hombres como mujeres), se consideran jóvenes ya no sólo por una condición de edad, sino como una actitud de conocer y experimentar, la juventud determinada por sus acciones y ese cúmulo de conocimientos y experiencias adquiridas en su vida diaria.

Los jóvenes siguen identificando el concepto de SER joven con la edad, sin embargo, a este concepto se le adhieren cuestiones importantes como lo es la experiencia, se sabe que la edad es un factor relevante en la construcción de ser joven combinado con la adquisición de experiencia, decisiones y responsabilidades de las cuales se va permeando en la cotidianidad. Se puede ver reflejada la búsqueda y construcción de la identidad juvenil con la cual se siente

gran pertenencia como factor positivo ya que se identifica como la parte de aprendizaje, error e inexperiencia en la búsqueda audaz de la identidad.

Los jóvenes construyen su concepto más allá de lo privado, en el cual coadyuvan contextos como lo es la escuela, el empleo, los amigos, también se incluye que es el momento para pensar y forjar un futuro, tener proyectos, aspiraciones e ideales. No se deja de lado la cuestión privada que va acompañada de aquellos valores que se adquirieron en un núcleo familiar de origen y que marcan las directrices al momento de conformar la suya.

En todos los casos los jóvenes se perciben como sujetos creativos donde la imaginación, la audacia, la inventiva y la curiosidad son parte del crecimiento, los jóvenes se sienten motivados para movilizarse dentro de la sociedad, sienten deseos por adquirir conocimiento, experiencias tantas como sean posibles, no sólo de manera informal, sino también mediante la capacitación, el empleo, y la educación (media, media superior y superior).

Otra variable de la dimensión de la necesidad del SER en esta investigación giró en torno a otro concepto de suma relevancia: la familia. Es importante resaltar que las familias de origen son importantes referentes en la construcción de sus propias y nuevas familias como principal pilar en la construcción de su autoconcepto e identidad.

El joven encuentra en este momento de su vida una conjunción entre la construcción del ser joven y la construcción de una familia, permitiendo acuñar una nueva perspectiva a la cuestión de la concepción juvenil. Surge una conciencia crítica ante las decisiones y errores que permiten generar cierta racionalización ante ellos promoviendo una participación asertiva en la familia.

El conformar una familia incluye nuevos planes dentro de un proyecto general que es el vivir como un joven, es decir que no se deja de ser joven por adquirir nuevas responsabilidades, sino que se van agregando nuevos planes a la construcción de

lo juvenil, la familia es un concepto que mueve afectos en la construcción de la autoestima, receptividad y voluntad del ser joven.

El conformar una familia siendo muy jóvenes no es un acto de irresponsabilidad y de inmadurez, es un camino donde se va adquiriendo una conciencia crítica en la búsqueda de la protección de esta, generando cuidado, adaptabilidad y equilibrio en el joven.

El conformar una familia es importante mencionarlo no exime a los jóvenes de cualquier problemática social vigente, como lo es la falta de empleo, las pocas oportunidades de educación, las situaciones de adicciones a drogas legales e ilegales.

La mayoría de los jóvenes entrevistados decidieron conformar una familia debido a un embarazo, sin embargo, hay que tomar en cuenta la posibilidad que cada uno pudo haber formado o no un núcleo familiar, lo que nos dice que el joven entra a un proceso de adaptabilidad, solidaridad y responsabilidad hacia los actos sin saber, ni tener certeza del choque de identidades donde se entremezcla una necesidad de ser joven y ser padres.

Por el paso de este proceso se perciben las relaciones de pareja como una unidad de apoyo mutuo, una relación donde existe un amor más construido, más responsable. Se consolida la relación a partir de un afecto que se da partir de un entendimiento hacia identidad de la otra persona, lo cual permite generar libertad en la relación sabiendo que ninguno es, dueño del otro.

Pareciera en algún momento que el concepto sobre juventud, no se ve transformado con el hecho de tener una familia; sin embargo, se van haciendo evidentes las responsabilidades, adaptabilidad, disposición y construcción hacia un nuevo y modificado proyecto de vida en el que, a pesar de no tener objetivos claros, si se muestra un camino diferente al antes planeado.

NECESIDADES DE LA DIMENSION “TENER”

En este apartado no es raro ver que también la cuestión y problema imperante es cubrir la necesidad de subsistencia, proporcionar alimentación y vestido. Se habla de la existencia de obligaciones y responsabilidades las cuales están muy sujetas a un sistema de protección y cuidado familiar, valores y respeto, contribuyendo a satisfacción de la participación y colaboración familiar.

Se ve una marcada carga de afectos de la familia de origen, los afectos que han sido transmitidos por los padres serán determinantes para la formación de los nuevos padres, en la gran mayoría se menciona que cada uno de los hombres jóvenes sabe cómo “no” actuar con sus hijos por lo vivido en sus hogares de origen, en el caso de las mujeres se ve una diferencia notable ya que ellas comentan que lo aprendido por sus madres ha sido de gran ayuda para la formación, cuidado y protección de los propios.

Es inevitable e importante mencionar que en todos los casos se tiene ya sea en menor o mayor grado el apoyo de los padres de ambos jóvenes o sólo uno, ya sea que se encuentren viviendo en su casa o se haya hecho una repartición de terreno, en el cuidado de los hijos para poder salir a trabajar, en el apoyo económico con comida, o enseres domésticos y/o cubriendo la necesidad de subsistencia, alimentación, abrigo, protección. Sin embargo, esta situación en momentos se ve complejizada por la falta de intimidad y privacidad en la pareja que suele ser donde la situación de las familias de origen, van mermando un poco más la identidad acerca del rol de ser madre o padre en momentos no logra ser tan claro ya que se sigue asumiendo desde alguna de las familias de origen, es decir los jóvenes y padres de familia se siguen viendo dentro de un rol de hijo más que de padres.

A los jóvenes les gustaría que les dieran algún tipo de apoyo; y es que la gran mayoría de los casos hay claridad de los cambios que se han dado, que existen debilidades o situaciones para los que probablemente todavía no estén tan

preparados como lo es la relación y convivencia con la pareja y los hijos, y admiten que el apoyo que se les brindara fuera profesional de psicólogos, educadores, pedagogos pudiera y sería de gran apoyo, para el mantenimiento y funcionamiento de la relación familiar, para propiciar un mejor manejo de las responsabilidades y obligaciones, se percibe un claro reconocimiento de inmadurez hacia el entendimiento de los sentimientos, la confianza y el respeto a uno mismo y hacia los demás.

Si es cierto la situación económica no se puede dejar de lado, es algo que sobresale en la satisfacción de la necesidad axiológica del TENER, pero actualmente también se habla de un TENER referido más hacia la construcción de una identidad, como los valores, educación, normas y reglas; identidad promovida por el TENER de diferentes afectos como los son padres, amigos, familia, etcétera y que les permitirá incluirse en espacios laborales y profesionales que les proporcionen una mejora en su calidad y nivel de vida, incluyendo en esto en sus relaciones sociales, personales y familiares.

De lo anterior se rescata la relevancia y el valor preponderante que se le está dando a la construcción de la identidad ya no sólo como individuo sino también como un grupo, como una familia, donde los significados, los símbolos y valores comienzan a ser una moneda de cambio en la vida y prácticas sociales, es decir el capital social y cultural con el que cuentan los jóvenes, sino se encuentra por arriba de una necesidad de capital económico dentro del contexto de la familia sí se encuentra muy a la par de ella.

NECESIDADES DE LA DIMENSION “HACER”

El joven se considera socialmente como una persona capaz, creativa y productiva. Dentro de la sociedad, se muestran impetuosos, soñadores y con la suficiente energía para lograr y cumplir sus metas; se perciben altas expectativas en la elaboración de los proyectos personales, entonces es de llamar la atención la

situación que actualmente presentan, donde una cuarta parte de los jóvenes de México no estudia, ni trabaja, dejando entre ver las pocas opciones brindadas a este sector que están una realidad (sociedad) que no permite, ni se encuentra interesada por generar el desarrollo humano de los jóvenes.

En el HACER se podrá visibilizar un fuerte vínculo entre las posibilidades y oportunidades que se han brindado al sector juvenil ya que a partir de estas pondrá en juego sus capacidades para satisfacer sus necesidades axiológicas, no resulta difícil deducir que estas son pocas y que nuevamente esa edad e ímpetu que caracteriza a este sector, se ve mermada por el limitado acceso al mercado laboral ya sea por falta de experiencia o capacitación, limitados los espacios educativos no sólo en espacios físicos sino también en cuanto a la calidad de enseñanza –aprendizaje; no es de sorprender entonces la exclusión social de este grupo.

El HACER joven que está en constante relación y creación con el hecho de arriesgarse, conocerse, fantasear, soñar, añorar, divertirse, jugar; ahora se entraman con el hacer familiar que es cooperar, prevenir, planificar trabajar, educar, cuidar aspectos que tienen una carga cultural que van construyendo, planeando y edificando una nueva identidad que busca la transformación del joven a nivel identitarias. Bajo esta lógica, elaboran un proyecto alternativo frente a lo establecido socialmente, todo esto con el fin de producir cambios en la estructura social.

A lo largo del análisis de las categorías axiológicas los jóvenes se han planteado diversas proyecciones en cuanto lo que quieren SER, TENER y en donde quieren ESTAR en un futuro, lo que permite visibilizar que esa posición, ese lugar en el que encuentran pudiera ser momentáneo ya que en cada una de sus acciones movilizan y ponen en juego sus medios y recursos en busca de satisfactores sinérgicos y endógenos que en la realidad no son suficientes, los jóvenes se

perciben dotados como de una especie de “poder” que se entrelaza fuertemente al HACER.

Los padres jóvenes, en un inicio de su vida familiar se encuentra en una conformación de lo que es ser joven y el ser padre o madre, así mismo el SER va fuertemente ligado con aquellas prácticas de la vida cotidiana, con el HACER día a día que le permite identificarse como tal, en un inicio se percibe al joven desorientado, es decir todavía no se encuentra consiente entre lo que tiene más relevancia en su vida, si actuará como joven o padre, ya en la mayoría de los casos si se tenía el ideal de formar una familia, pero para todos no fue algo que se esperaba que sucediera, el joven va caminando hacia la conjugación de ambas construcciones del SER y actuará en cada uno de los casos, pero conforme pasa el tiempo la persona va madurando en comprender su situación. Sin embargo, es importante el identificar cómo y por qué estos jóvenes han decidido continuar con afrontar sus responsabilidades.

El HACER para estos jóvenes requiere de un doble esfuerzo: el hacer para ser jóvenes y el hacer para ser padre o madre y pareja, lo que complejiza el desenvolvimiento que tienen, se entremezclan los símbolos y significados que estos dos roles dentro de la sociedad juegan, dando como resultado una identidad del ser joven super-colocándose o sobreponiéndose ante los demás jóvenes en un nivel mayor o mejor, soy joven, pero tener cierta libertad sexual con mi pareja, soy joven pero trabajo y mantengo a mi familia, soy joven y tengo hijos y los mantengo, quedando claro que el joven tiene un verdadero interés por el aspecto juvenil y no familiar, es decir no es el mejor padre, no es la mejor pareja, no es la mejor familia dentro de las familias para la sociedad, pero es mejor joven que otros ya que incursiona en la conformación o construcción propia de su familia.

Existe un esfuerzo en el reconocimiento de la igualdad de género, las relaciones son más equitativas en cuanto a la repartición de tareas entre él y la joven, y de participación en toma de decisiones dentro del hogar por parte de la mujer Sin

embargo, todavía las mujeres se encuentran supeditadas a un margen de actuación dentro de los espacios privados o domésticos, en la gran mayoría de los casos, cuando las mujeres han conformado una familia, se ha inclinado y han dedicado un tiempo considerable a ser exclusivamente amas de casa, esposas, mientras los hombres jóvenes los tienen en los públicos.

Se observa una marcada y mayor actuación dentro del espacio familiar por parte de la mujer, es decir las mujeres son las encargadas en la mayor parte del cuidado de los hijos y del hogar o espacio familiar, llámese su habitación, el cuarto rentado o prestado para vivir y conformar su hogar, hay veces que incluso la habitación es compartida con los demás miembros de la familia extensa.

Pese a que siguen dominado estos espacios, también luchan por apoderarse del espacio público ya que en todos los casos existe el deseo de ir más adelante encontrar un empleo para apoyar en el gasto familiar.

Es importante reconocer en estas relaciones interpersonales que los jóvenes ponen en juego diferentes habilidades y capacidades, muestran tolerancia y comunicación, cierto grado de entendimiento, empatía, compartimiento y corresponsabilidad dentro de sus familias, es decir que tiene clara su situación y que por muy complicada, fortuita o inesperada, problemática que sea existen “HACERES” en común y que tendrán que hacer hombro con hombro para salir avante y afrontar cualquier dificultad o situación que se les presente entre ellos.

NECESIDADES DE LA DIMENSION “ESTAR”

Es importante ver que la mayoría de los jóvenes entrevistados sin importar el género reconocen una gran cantidad de espacios donde pueden encontrarse y desarrollar diferentes actividades. Se percibe cierta incidencia en el reconocimiento del espacio de la escuela como uno de los espacios socialmente institucionalizados en el que se da una interacción formativa y que en este caso se encuentra ligado a la satisfacción de la necesidad de entendimiento y en cierto

grado a la de creación donde se permite la reproducción y retroalimentación intelectual del joven lo que, coadyuva en aumentar la posibilidad del acceso al campo laboral repercutiendo en su calidad y nivel de vida.

Una vez identificado este espacio es fácil afirmar que las escuelas como espacios juveniles se presentan como: a) insuficientes, muestra clara de ello es que existe aún un gran número de jóvenes que no logra acceder a ella y que en muchos casos de los que ingresan no pueden concluir, desertan o mantienen un bajo desempeño; b) con pésima infraestructura; c) y de baja calidad es decir, que existe un modelo de enseñanza-aprendizaje deficiente y desigual; evidenciado un grave problema que tiene que ver con la ausencia de una política pública articulada y sistémica en el tema de educación.

Por lo anterior se comprende con mayor facilidad el hecho de que los jóvenes mencionen que no existe ningún espacio exclusivo para ellos, promoviendo en diversos grupos juveniles el interés y necesidad de la construcción y apropiación (no exclusiva) del espacio público generando entre ellos mismos nuevos espacios juveniles de creación, expresión y sensación de libertad. Los espacios juveniles constituyen en el joven un entorno vital y social de subsistencia donde crean “socio-ritmos” en la convivencia y cotidianidad volviéndose ámbitos de pertenencia donde se va forjando la identidad.

Se ve una gran diferencia en cuanto a los espacios determinados para los jóvenes y para la familia. Los espacios para los jóvenes mayormente reconocidos son la escuela, parques, bares, cines, etcétera y para la familia claramente se identifica el hogar como otro entorno vital de suma importancia donde se genera la confianza y seguridad en la interacción participativa con cada uno de sus miembros, así también sigue siendo el espacio privado por excelencia donde se construyen afectos tanto positivos como lo es expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar como parte del encuentro íntimo; como negativos. El hogar es en gran medida identificado como aquel espacio de derechos,

responsabilidades y obligaciones más cuando el joven ha conformado una familia marcando diferentes sensaciones y emociones en cada uno de los espacios donde se ubique.

El hogar, el espacio familiar se ve dotado de cierta plasticidad, espacio-identidad, no como un lugar delimitado, sino como el espacio donde existe un constante proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo.

El joven al adentrarse en este espacio reconocido como un lugar de reflexión se fragmenta, se muestra y se reconstruye partir de “la auto-identificación” y “el reconocimiento por los demás sujetos con quienes interactúa” su familia “para que exista social y públicamente”.

En este momento los jóvenes se movilizan en búsqueda de diferentes afectos, que le permitan la construcción de la tolerancia y la autoestima, que consolidan una necesidad que es en gran medida satisfecha en el espacio familiar; afectos que activan las capacidades y habilidades proporcionadas por sus relaciones íntimas y amorosas, espacio donde se configuran nuevos hábitos y estilos de vida en la convivencia conyugal y con los hijos; dando flujo en el engranaje del SER, ESTAR, TENER Y HACER, Más aún, según la tesis de Simmel, la multiplicación de los círculos de pertenencia, lejos de diluir la identidad individual, más bien la fortalece y circunscribe con mayor precisión.

CONCLUSIONES

1. Las necesidades hacen evidente la tensión permanente que existe entre carencia y potencia; a través de revelar la carencia, la falta de algo, se impulsa al individuo a comprometer, motivar y movilizar recursos para su realización, lo que las convierte en potencialidad. En la presente investigación se ha manifestado claramente esta condición dialéctica. Se han detectado estos dos polos, cuando el sujeto por ejemplo nos habla de carecer de un sistema de seguros o de seguridad social (categoría axiológica protección, categoría existencial tener); o cuando desde la potencialidad, su incorporación a nuevos lenguajes, hábitos, costumbres, valores y roles, constituye una nueva identidad.

También ha sido frecuente encontrar que en diversas ocasiones las necesidades son identificadas antes que como una carencia, como la claridad respecto a algo que se pretende, a lo que se quiere o a lo que se aspira. En este punto debemos entonces referir a la necesidad no simplemente como lo que no se tiene, sino como lo que puede inducir a su obtención.

2. De manera adicional, resulta posible considerar que las necesidades que en primera instancia presentan las personas –y básicamente, por lo que a este trabajo se refiere, los sujetos de la muestra–, no se relacionan con las derivadas de las limitaciones impuestas por un determinado nivel de ingreso –visión reduccionistamente economicista– sino a necesidades humanas, aquéllas que aluden al desarrollo humano y que en efecto, como lo anticipa Max-Neef (1993), se trata de necesidades que revelan de la manera más apremiante el ser de las personas, que no se satisfacen, sino que se viven principalmente como resultado de la interacción con otras personas o con instituciones que en última instancia, remiten a personas.

3. La Tabla de Categorización y sistematización de las Necesidades Humanas que en este trabajo se ha propuesto con el objetivo de responder a la pregunta de investigación ¿Cuales son las necesidades humanas del Ser, Estar Tener y Hacer

de las familias conformadas por jóvenes con relación al ser joven, la familia, la maternidad/paternidad, la relación de pareja y los hijos?, se muestra como una propuesta metodológica que pudiera presentar algunos puntos a mejorar, que fueron identificados a partir de su llenado, también se ha de resaltar como una propuesta novedosa que permite adentrarnos en el mundo de significados que construyen los sujetos en su cotidianidad y que no reduce la esencia de las necesidades expresadas a meros sustantivos, verbos o pequeñas frases. Es un primer acercamiento desde Trabajo Social de proponer diferentes formas de identificación y diagnóstico de aquello que es nuestro mayor campo de interés como profesión y que son las necesidades sentidas por los sujetos que permitan un generar un Desarrollo a Escala Humana de los diferentes grupos sociales.

4. Asimismo, no se expresaron de manera íntegra, sino solamente parcial y frecuentemente reiterativa para cada uno de los sujetos, las categorías axiológicas de las necesidades humanas, a saber, solamente Subsistencia, Protección, Afecto, Participación, Ocio e Identidad que son incluidas en un marco de referencia que denominan *Protección Social Básicas* por centrarse en el sujeto, y en un segundo momento Entendimiento, Creación y Libertad incluidas en el marco de referencia como de *Compensación y Cohesión Social* que en conjunto pueden ser denominadas *necesidades ampliadas* por centrarse en la inclusión familiar y en la sociedad local.

5. Dentro de las necesidades existenciales sobre salen las del cruce realizado con las axiológica reiteradamente las de Identidad y la de Libertad que fueron referidas por los sujetos que se encuentran dentro del conjunto que pueden ser denominadas *necesidades esenciales* por centrarse en la equiparación de oportunidades y el reconocimiento de las diferencias y la diversidad humana como elemento constitutivo de la realización como seres humanos, tanto en “*lo íntimo*” como en “*lo público*”.

6. En la muestra analizada, las *necesidades básicas* del sujeto se reconocen como mayormente satisfechas; Las *necesidades ampliadas* y con mayor

contundencia, las *esenciales*, requieren de una búsqueda más evidente por parte del sujeto que resuelva la limitación en el reconocimiento de sus necesidades humanas y sus satisfactores.

7. El colaborar con las personas en el proceso de satisfacer sus necesidades, implica dar pasos en la búsqueda de un futuro mejor y del bienestar social que significa aumentar las posibilidades de incrementar las capacidades humanas, que implica capacidad de una persona para alcanzar el bienestar e incluso para evaluar el nivel de bienestar alcanzado. La necesaria reconfiguración del reconocimiento de las necesidades humanas en tanto su doble vertiente de carencia y potencialidad muy probablemente puede lograrse desde el soporte que brinda el acompañamiento reflexivo.

8. Es probable –se insiste- que programas de desarrollo social como el Programa Jóvenes en Desarrollo pueda, desde la reconfiguración de las necesidades humanas que se han identificado, lograr la reestructuración de las relaciones sociales en las que se encuentran inmersos los sujetos de la muestra. En las políticas de desarrollo, por consiguiente, no se trata tanto de proveer bienes, si no de garantizar las capacidades de los individuos. Si bien se han visto avances en la diseño, planeación e implementación de la política pública dirigida a los jóvenes, sin embargo hacen falta aquellas que estén delineadas bajo la premisa de aquellos jóvenes que han conformado una familia viéndose implicadas una serie de necesidades de forma compleja desde lo juvenil y lo familiar.

9. Evidentemente la propuesta metodológica que en este trabajo se aplicó y que se ha descrito en el apartado *Descripción de técnicas e instrumentos*, guarda profundas diferencias con la metodología elaborada por Max-Neef, en la que se inspira. Es necesario hacer notar que la propuesta metodológica de Max-Neef obliga a la capacitación previa de un gran número de sujetos, extensas jornadas de trabajo y discusión en el proceso de consolidación de la matriz de necesidades y satisfactores. A diferencia de los sujetos requeridos por Max-Neef, en la propuesta metodológica que aquí se ha expuesto y aplicado, no se contó con

diversos recursos para la confección y llenado de las correspondientes matrices, sino sólo con la expresividad y espontaneidad en primera persona de las necesidades individuales de un sólo sujeto cada vez. Se opina al respecto que la propuesta metodológica desplegada es congruente con los objetivos pretendidos en la investigación.

10. Si bien es cierto la propuesta metodológica se encuentra en construcción una vez que mediante su aplicación se observaron puntos a mejorar, como lo es el llenado de la Tabla de categorización y sistematización de necesidades sustituyendo las frases identificadas como los satisfactores por colocar los satisfactores como sustantivos, verbos y contextos que expone el joven, ya que se complementara finalmente con la recuperación de los fragmentos de la entrevista.

11. Comprender el significado de las necesidades existenciales aunado a la familia y el ser joven deben permitir ampliar y mejorar el campo de la intervención del Trabajo Social, la creciente complejidad de la sociedad demandará a la profesión su actualización, exigencias metodológicas y epistemológicas que será necesario identificar y responder ante la solución de las diferentes problemáticas. Deberá también trabajarse en el diseño de indicadores capaces de expresar la evolución y profundidad de los problemas colectivos que surgen de fenómenos tales como el desempleo, la falta de educación, la discriminación, la perspectiva de género, la marginalidad en sus distintas manifestaciones y la represión. El trabajador social debe lograr facilitar procesos educativos-formativos mediante la promoción, coordinación y capacitación, fortalecimiento de la organización, así como de la supervisión y evaluación del trabajo de grupo, en localidades con altos índices de vulnerabilidad y marginación. El Trabajo Social se encuentra indisolublemente ligado al estudio de las necesidades humanas a partir de lo que podría considerarse como el núcleo de su estudio y acción, buscando como finalidad estratégica el que sean los propios sujetos los que desarrollen potencialidades colectivas que les permitan alcanzar la auto solución de sus problemáticas y necesidades sociales más sentidas y estratégicas.

12. El Desarrollo a Escala Humana aplicado a los sujetos de investigación es decir a los jóvenes pugnará por elevar su calidad de vida que dependerá de las diferentes posibilidades que tengan estos para la satisfacción de sus necesidades; diferenciado estas dos, donde las necesidades de los jóvenes actuales complejas y cambiantes deben ser satisfechas de una manera simultánea, complementaria y compensatoria, por ejemplo, el acceso a una educación de calidad, empleos bastos y con mejores condiciones de salario y de trabajo, educación sexual y reproductiva, la desvinculación entre los jóvenes y el entorno que los rodea, no son las grandes necesidades de las cuales tan repetidamente se insiste, sino que forman parte de los satisfactores que se le pueden dar a las necesidades “reales” que son más profundas y permanentes como lo es la necesidad de entendimiento, de subsistencia , de identidad, de creación etcétera. Agregando un punto más de análisis e indicando que estos satisfactores pueden atender a las necesidades en diferentes contextos tanto a nivel individual es decir al joven, con al grupo social, que para el caso es la familia y con el ambiente referido a su comunidad; recordando e insistiendo en que las Simultaneidades, Complementariedad y Compensación se encuentran presentes y son características de la dinámica del proceso de satisfacción de las necesidades.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara, M. (1995) *Gobernabilidad, crisis y cambio: elementos para el estudio de la gobernabilidad de los sistemas políticos en épocas de crisis y cambio*. México, F.C.E, p 45
- Aguilar A. F. (2009) Políticas de juventud en la Ciudad de México: De la experiencia cardenista al News Divine. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.13/num7/art75/>
- Aguilar A. F. y Chávez F. (2001) El Estado y la política social, *Revista Acta Sociológica*, no. 32, mayo – agosto, pp. 151-173, FCPyS – UNAM, México.
- Alonso L. E. (1986) La producción económica de la necesidad. *Economistas* No. 18
- Arteaga C. & Solís S. (2005) *Necesidades Sociales y Desarrollo Humano: Un acercamiento Metodológico*. Universidad Autónoma de México. Plaza y Valdés Editores.
- Asociación Norte Joven (2000). *Alternativa para jóvenes en situación de desventaja social*, Madrid: Norte Joven.
- Balardini, S. (1999) Políticas de juventud: conceptos y la experiencia argentina. *Revista Última Década, Participación y ciudadanía juvenil. Política de juventud en el cono sur*, no. 10, CIDPA, Viña del Mar, Chile. pp. 1-16. (Versión digital en disco compacto).
- Bazbaz, S. Bohórquez, E. & Castellanos, R. (2011) Valores y cohesión comunitaria. *Revista Este País*, Número 245, septiembre 2011, 73-84.
- Castell, R. (2004). Encuadre de la exclusión. En Karsz, S (coord.) *La exclusión: bordeando sus fronteras*. Barcelona: Gedisa.
- Castillo B. H. (1996) Los proyectos juveniles: entre la utopía y la cooptación política, en Varios autores.
- CONAPO (2000). La situación demográfica de México 2000, México: Autor.
- CONAPO (2010). La situación actual de los jóvenes en México. *Serie de documentos técnicos*. México. Recuperado de http://www.unfpa.org.mx/publicaciones/cuadro_3.pdf
- COPRED (2013) Consejo para prevenir y eliminar la discriminación de la Ciudad de México. Las y los jóvenes. Recuperado de <http://data.copred.cdmx.gob.mx/por-la-no-discriminacion/las-y-los-jovenes/>
- Cuna, E. & Pérez, L. (2006) Políticas gubernamentales dedicadas a la juventud en la Ciudad de México. Una reflexión acerca de la acción de los gobiernos perredistas en la capital. *El Cotidiano*, No. 135, enero-febrero 2006, UAM-A, 89-100.
- Doyal, L. & Gough, I. (1991). *A theory of human need*. Guilford Press: New York.

- Dussel, E. (2000). Principios éticos y economía. Desde la perspectiva de la ética de la liberación. *Polylog, Foro para el filosofar intercultural* 3 (2000), 1-43
- Donati, P. (2003). *Manual de sociología de la familia*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- Echarrí, C. (2003). *Hijo de mi hija... Estructura familiar y salud de los niños en México*. México: Colegio de México. Centro de Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano.
- Economía Moral. El Coneval y la Medición ¿Por qué la Ley General de Desarrollo Social define un método combinado? Multidimensional de la Pobreza / III. (viernes 5 de marzo de 2010) Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2010/03/05/opinion/032o1eco>
- Eroles, C. (2001). *Familia y Trabajo Social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional*. Bs. As: Espacio.
- Elizalde, A. Martí, M. & Martínez, F. (2006). Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el enfoque centrado en la persona. *Polis*, 15, 2006. *Revista de la Universidad Bolivariana*.
- Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud (15 a 29 años) 12 de agosto1 datos nacionales. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/juventud2016_0.pdf
- Evangelista, E. (2000). Política social y políticas juveniles en el Distrito Federal 1997-2000: hacia la construcción de un nuevo paradigma de atención social basado en la perspectiva juvenil. *Gobierno del Distrito Federal. La juventud en la Ciudad de México, políticas, programas, retos y perspectivas*, México, 2000.
- Evangelista E. (2003). *Familia joven y vida cotidiana en la Ciudad de México* (Documento preliminar).
- Evangelista E. (2012). *Aproximaciones al trabajo social contemporáneo*. México: Red de Investigaciones y Estudios Avanzados en Trabajo Social, A.C.
- Evangelista E. (2009). Trabajo social contemporáneo: Aproximaciones y proyecciones. *Trabajo Social UNAM*, No. 20, 2009: 7-36
- Fernández P. I. (2011). *La importancia de la familia en la educación infantil*. s/l: Edición del autor. ISBN: 978-84-614-9126-1
- Freire, L. (1987). *Servicio social organizacional: teoría y práctica en la empresa*. Editorial Cortez: Sao Paulo.
- Galbraith, J. K. (1984), *La sociedad opulenta*. Ariel: Barcelona.
- García, B. & de Oliveira, O. (1998). Participación femenina en los mercados de trabajo. *Revista Trabajo*, núm. 1, año 1, México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- García, B. & de Oliveira, O. (2007). Trabajo extradoméstico y relaciones de género: una nueva mirada. En: *Género, familias y trabajo: rupturas y*

continuidades. Desafíos para la investigación política. María Alicia Gutiérrez. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. ISBN: 978-987-1183-72-2

García F. Manuel, Ibáñez, J. & Alvira, F. (1996). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación.* Madrid: Alianza.

Gaspar, D. (2002). Is Sen capability approach an adequate basis for considering human development? *Review of Political Economy.* vol. 14, n. 4

González, N. (2009). Revisión y renovación de la sociología de la familia. *Espacio Abierto*, Vol. 18, Núm. 3, julio–septiembre, 509-540. Asociación Venezolana de Sociología.

Gonzalbo, P. & Rabell, C. (1996). (comps.), *Familia y Vida Privada en la Historia de Iberoamérica.* México: El Colegio de México.

Giorguli, S. (2009). Demografía y economía en el México de hoy. En: *Foro Nacional "Las Políticas de Población en México--Debates y Propuestas para el Programa Nacional de Población 2008-2012"* México: Secretaria de Gobernación, Coordinación de Publicaciones de Asuntos Culturales.

Gutiérrez, E. (1999). Adolescencia y juventud: Concepto y características. En: Elsa Gutiérrez & Ramón Aneiros-Riba (Eds.) *Toxicomanías y adolescencia: Realidades y consecuencias.* La Habana: Sociedad Cubana de Psiquiatría. Pp. 1-9

Hernández R. Fernández-Collado, C. & Baptista P. (2006). *Metodología de la investigación.* México: McGrawHill.

Instituto Mexicano de la Juventud Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud Diagnóstico de la situación de los jóvenes en México. Agosto de 2013. Recuperado de http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Diagnostico_Sobre_Jovenes_En_Mexico.pdf

IMJUVE (2010). *Encuesta Nacional de Juventud 2010.* México

IMJUVE (2011). Participación social de los jóvenes en México. México

INEGI (2011). Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud. México

INJUVE (2007). Programa de atención a jóvenes en situación de riesgo. México

INJUVE (2014). Consulta de tendencias juveniles 2013. México

Jóvenes: ¿un sector olvidado por el gobierno y las empresas? Forbes México. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx/jovenes-un-sector-olvidado-por-el-gobierno-y-las-empresas/>

Langer, A. (2002). El embarazo no deseado: Impacto sobre la salud y la sociedad en América Latina.y el Caribe *Rev Panam Salud Publica/Pan Am J Public Health* 11(3), 192-205.

- Keynes, J. M. (1978): *Essays in Persuasion, The Collected Writings of John Maynard Keynes*, vol. 9, Cambridge University Press, Cambridge [hay trad. en español: *Ensayos de persuasión*, Fundación ICO, Madrid, 2009]
- López C. (2012). El Diagnóstico e Intervención en las familias con disfunción a través del diagrama del Eje IV del DSM IV. XVIII JORNADAS DE TRABAJO SOCIAL. Aportaciones y actualización al Trabajo Social en el área de la Salud (18/Septiembre/2012) Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias "Ismael Cosío Villegas"
- Luna, S. y López M. (septiembre 2006), El impacto del nivel de ingreso y tipo de hogar en la formación y uso del tiempo de niños y jóvenes. Ponencia presentada en la *vi Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México: Repensando la Agenda de Políticas y Acciones en el Ámbito Poblacional*, Jalisco
- Manzano, N. (2008). Jóvenes en contexto de vulnerabilidad. *Docencia* No. 35, agosto 2008, 49-57.
- Maurás, M. (2008). UNICEF. La adolescencia y la juventud en las políticas públicas de Iberoamérica. Disponible en: <http://www.google.com.mx/url?q>
- Max-Neef, M. (1987), *Desarrollo a escala humana*, Nordan: Montevideo
- Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones, algunas reflexiones*. Montevideo: Editorial Nordan Comunidad.
- Max-Neef, M. (2006). El poder de la globalización. *Revista Futuros* No. 14, 2006 Vol. IV Disponible en: http://www.revistafuturos.info/indices/indice_14_home.htm
- Margulis, M. Rendón, T. & Pedrero, M. (1981). Fuerza de trabajo y estrategias de supervivencia en una población de origen migratorio: colonias populares de Reynosa. *Demografía y Economía*, vol. 15, núm. 3 (47), El Colegio de México.
- Murayama, C. & Rabell, C. (2011). Evaluación de las políticas y programas sociales implementados por el gobierno del Distrito Federal. *Asamblea Legislativa del Distrito Federal: México*.
- Nateras A. (2001) Presentación. *Revista El Cotidiano, (La juventud frente al cambio)*, no. 109, UAM-Azcapotzalco, México
- Nussbaum, M. & Sen, A. (comp.) (1998), *La calidad de vida*, Fondo de Cultura Económica: México
- Nussbaum, M. (2002), *Las mujeres y el desarrollo humano*, Norma: Buenos Aires
- Observatorio de Derechos Juveniles de la Ciudad de México Informe Ejecutivo 2014, *Ateneo Nacional de la Juventud, A.C.* con el auspicio de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal
- Notas para el estudio económico de América Latina (1990). Recuperado de: <http://www.culturadelalegalidad.org.mx/recursos/Contenidos/ProblemasJuv eniles/documentos/Informe-Final.pdf> ONU (1994). Santiago de Chile.

- Ortiz V. (2016) Los jóvenes y el impacto de la adicción al celular en la comunicación familia efectos emocional cognitivo y conductual y social, *tesis, UNAM–ENTS maestría en trabajo social*
- Peréz, L. & Forero, O. (2009). *Riesgo, prevención y discapacidad*. Universidad Nacional de Colombia–Ministerio de Protección Social: Bogotá.
- Ramos G, J. L. (2004). La cuestión de las necesidades en el pensamiento económico. De la crítica metodológica a la significación práctica: medio ambiente y bienestar. *IX Jornadas de Economía Crítica*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid
- Ribeiro F. M. López R. & Mancinas E. S. (2007). Trabajo social y política social en México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, vol. XVII, núm. 2, 2007, pp. 175-200, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México
- Román, P. & Padrón M. (2009). Aspectos comparativos de los hogares con y sin jóvenes en México: una primera aproximación a partir de la información del II Censo de Población y Vivienda. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 24, núm. 1, enero-abril, 2009, pp. 79-117, El Colegio de México
- Salles, V. & Tuirán, R. (2004). Mitos y creencias sobre la vida familiar. *La familia en la Ciudad de México. Presente pasado y devenir*. Leticia Solís (Coord.) Miguel Ángel Porrúa, librero-editor: México, p. 61-102.
- Salvia, A. & Tami, F. (coords.) (2004). *Las grandes desigualdades*. UCA: Buenos Aires
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta: Buenos Aires.
- Sen, A. (1998). Capacidades y bienestar. En: Nussbaum, Martha y Sen, Amartya (comp.) *La calidad de vida*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Sobrino, J. y Garrocho, C. (1995) *Pobreza, política social y participación ciudadana*, México, El Colegio Mexiquense, p. 33.
- Stern, C. (2004). Vulnerabilidad social y embarazo adolescente en México. *Papeles de Población*, enero-marzo, número 039. 129-158. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Sáez J. (1988) El frente de juventudes. Política de juventud en la España de la posguerra (1937-1960), Madrid, Siglo XXI Editores, p 51.
- Szasz, I. (1993). *Migración temporal en Malinalco. La agricultura de subsistencia en tiempos de crisis*, México, El Colegio de México/El Colegio Mexiquense.
- Taracena, R. & Vicente, C. (2003). *El embarazo adolescente*. México: GIRE (Grupo de Información en Reproducción Elegida, A.C.)
- Titmus, R. M.(1959); *Essays on the Welfare State*; Gran Bretaña, London Allen and Union, 232 pp.

- Tuirán, R. (1994). Familia y sociedad en el México contemporáneo. *Saber ver. lo contemporáneo del arte. Número especial: La Nación Mexicana. retrato de Familia*. Junio, México, fundación Cultural Televisa, 33-55.
- Weyand, M. (1993). Sobre la realidad de la vida cotidiana de los jóvenes en poblaciones en el nuevo orden democrático: «ni tan protagonista ni tan víctima» *Ultima Década*, núm. 1, pp. 1-9,
- Yañez, P. (2013). Quince años de política social en la Ciudad de México Logros y desafíos, lecciones y tensiones. *Nueva Sociedad*, No. 243, enero-febrero de 2013, 42-52. ISSN: 0251-3552.



**Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Maestría en Trabajo Social
Escuela Nacional de Trabajo Social**



CONTRATO DE TRABAJO

El Contrato de trabajo tiene como finalidad dar a conocer la forma en cómo se llevarán a cabo cada una de las visitas domiciliarias y entrevistas realizadas, así como el uso y manejo de la información recabada durante sus aplicaciones. También se explica en él los compromisos adquiridos por el investigador y el entrevistado.

De la investigación

1. Se presentará el proyecto de investigación explicando sus objetivos y el alcance de ésta.
2. Al final de la investigación se hará entrega de los resultados a las familias que así lo soliciten.

Del investigador

1. Deberá mantener una relación de respeto con cada uno de los integrantes de la familia.
2. Respetará el horario y lugar convenido previamente de cada una de las entrevistas.
3. Guardará total discreción con la información proporcionada (**GARANTÍA DE ANONIMATO**).
4. No hará uso indebido de la información.
5. No emitirá juicios, opiniones o consejos hacia la familia.
6. Podrá realizar orientación de servicios y trámites siempre y cuando la familia lo solicite.

De la familia

1. Mantendrá una relación de respeto con el investigador.

2. Respetará el horario de la entrevista y la participación de los integrantes en las entrevistas.
3. En el momento que la familia lo decida se suspenderá la intervención informando (infamándole) al investigador las causas y motivos.
4. Existirá una relación de respeto para cada uno de los integrantes

Metodología

1. Presentación e identificación del investigador.
2. Se presentará el proyecto de investigación explicando sus objetivos y el alcance de ésta.
3. Presentación del presente contrato
4. La primera visita se realizará para una presentación formal con la familia, determinar los días, horarios y tiempos de las entrevistas quedando fijos a lo largo de las visitas.

Cualquier situación que no esté establecida en el presente contrato y que pueda ser causa de obstrucción para la elaboración del trabajo de investigación será previamente expresada por ambas partes pudiendo llegar así a una solución favorable.



**Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Maestría en Trabajo Social
Escuela Nacional de Trabajo Social**



**INSTRUMENTO NO. 1
GUÍA DE OBSERVACIÓN**

Folio: _____

Fecha: _____

OBJETIVOS: recabar la información con respecto a cuestiones físicas y materiales de las familias. Así como identificar las necesidades percibidas por el investigador de forma inmediata.

Encargada: Rocío Salinas Torres

**DATOS DE IDENTIFICACION (para
registro)**

Número de familia:

Nombre de la familia:

Tipo de familia:

Domicilio:

Nombre:

COMUNIDAD

Acceso a la vivienda

Transporte

Seguridad

Alumbrado

Vigilancia

HIGIENE

Aseo personal	T	P	N
Cara-cabello			
Bucal			
Manos			
Limpieza vestimenta			

Aseo del hogar	T	P	N
Barre			
Trapea			
Sacude			
Lavar ropa			
Lavar Trastes			
Cocina			
Baño			

Aseo de los hijos	T	P	N
Cara-cabello			
Manos			
Bucal			
Limpieza vestimenta			

SALUD

Aparente estado de salud

Enfermedad crónica o discapacidad

Apariencia física

ENTRETENIMIENTO

Y

RECREACION

	T	P	N
Espacios de esparcimiento cerca del hogar			
Espacio de convivencia en el hogar			

BIENES Y SERVICIOS

Tipo de vivienda:

casa_____

departamento_____

cuarto_____

Vecindad_____

La vivienda es:

rentada_____

prestada_____

propia_____

Material de construcción:

Descripción detallada de la vivienda
(cocina, cuantos y qué tipo de baño,
dormitorios, estancias, comedor,
¿están independientes o no?) Cocina

Baño

Dormitorios

¿Cuenta con luz?

¿Cuenta con agua

¿Cuenta con drenaje?

ALIMENTACIÓN:

Alimento	Si	no
Carne roja		
Carne blanca		
Leche		
Huevo		
Fruta		
Verdura		

Leguminosas		
Pan		
Tortilla		
Embutidos		
Enlatados		
Refresco		
Caramelos		
Frituras		

COMENTARIOS: _____



**Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Maestría en Trabajo Social
Escuela Nacional de Trabajo Social**



INSTRUMENTO NO. 2

Guía de Entrevista

Folio: _____

Fecha: _____

Objetivo: Recabar información con relación a las necesidades existenciales y axiológicas sentidas por lo jóvenes que han conformado una familia.

Encargada: Rocío Salinas Torres

DATOS DE IDENTIFICACION

Número de familia:

Nombre de la familia:

Tipo de familia:

Domicilio:

DATOS GENERALES

Nombre:

Edad:

Ocupación:

Estudios:

DATOS DE CONTEXTO FAMILIAR

Nombre pareja:

Edad:

Ocupación:

Estudios:

Edad hijo/a:

Integrantes hogar:

Edad madre:

Ocupación madre:

Edad padre:

Ocupación padre:

NECESIDADES DE LA DIMENSION “SER”

¿Que significa ser joven?

¿Te consideras joven?

¿Cuál es el concepto que tienes de ti?

Familia

¿Qué significa la familia para ti?

¿Quiénes consideras que son tu familia?

¿Por quiénes esta compuesta tu familia?

¿Cómo te sientes con tu familia?

Padre/ Madre

¿Qué significa para ti ser padre/madre?

¿Cómo debería ser un papá/mamá?

¿Cómo consideras que eres como padre/madre?

Pareja

¿Qué significa la pareja en tu vida?

¿Cuál es la relación que tienes con pareja?

¿Cómo consideras que es la relación con tu pareja?

¿Cómo te sientes con tu pareja?

¿Cómo debe ser un padre/madre con sus hijos?

Hijos

¿Cómo consideras que es la relación con tus hijos

¿Qué sientes cuando ves a tu hijo?

¿Cuál es el significado de un hijo en tu vida?

¿Cómo ha cambiado tu vida con la llegada de un hijo?

NECESIDADES DE LA DIMENSION “TENER”

Joven

¿Existen Reglas Familiares?

¿Cuáles son las reglas familiares en este hogar?

¿La familia cuenta con algún tipo de apoyo? ¿Cuál? ¿Qué tipo de apoyo te gustaría que te dieran?

¿Cuáles consideras que son tus responsabilidades y obligaciones como padre/madre?

¿Existen algún tipo de normas o reglas en la relación de pareja? ¿Cuáles?

¿Cuentan con algún tipo de apoyo como pareja? ¿Cuál?

- ¿Qué tipo de apoyo te gustaría que te dieran?
- ¿Cuáles son las reglas en la familia para los hijos?
- ¿Cuentan con algún tipo de apoyo para el hijo? ¿Cuál?
- ¿Qué tipo de apoyo te gustaría que te dieran?

NECESIDADES DE LA DIMENSION “HACER”

- ¿Cuáles son las actividades que realizan los jóvenes?
- ¿Qué actividades realizas tú como joven?
- ¿Cuál es tu proyecto personal?
- ¿Qué actividades realiza la familia dentro del hogar?
- ¿Cómo se organizan en cuanto a las tareas del hogar?
- ¿Cuáles son las actividades que tu realizas con tu la familia?
- ¿Cuáles son las actividades que realizas en tu casa?
- ¿Cuáles el proyecto familiar?
- ¿Cuánto tiempo le dedicas a tu familia?
- ¿Qué funciones consideras que debe tener un padre/madre en la familia?
- ¿Cuál es el rol de ser padre/madre?
- ¿Cuáles son las actividades que tú realizas como madre/madre de familia?

- ¿Cuáles son las actividades que realizas con tu pareja?
- ¿Qué es lo que debería hacer tu pareja en el rol de padre/madre?
- ¿Cuál es el proyecto de pareja?
- ¿Qué es lo que debe hacer un padre con sus hijos?
- ¿Cuáles son las actividades que deberían realizar?
- ¿Cuáles son las actividades que realizas con tus hijos?
- ¿Cuánto tiempo les dedicas a tus hijos?

NECESIDADES DE LA DIMENSION “ESTAR”

- ¿Qué lugares consideras que son los espacios de los jóvenes?
- ¿Cuáles son los espacios donde los jóvenes realizan sus actividades?
- ¿Cuál consideras que es el espacio familiar?
- ¿Cómo debe ser el espacio familiar (hogar)?
- ¿Cómo consideras que es tu espacio de convivencia familiar?

- ¿Cuál es el lugar para un padre /madre de familia?
- ¿Tienen un espacio destinado para realizar actividades de pareja?
- ¿Cuál es su espacio de intimidad?
- ¿Qué les gusta hacer como pareja?
- ¿Dónde realizan actividades con sus hijos?
- ¿Existe un espacio de esparcimiento y descanso para los hijos?

ANEXO 4

Guía de Cotejo-Matriz de Necesidades y Satisfactores

Categorías existenciales	Ser	Tener	Hacer	Estar
Categorías axiológicas				
SUBSISTENCIA	(1) Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad.	(2) Alimentación, abrigo, trabajo	(3) Alimentar, procrear, descansar, trabajar	(4) Entorno vital, entorno social
PROTECCIÓN	(5) Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	(6) Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	(7) Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	(8) Entorno vital, contorno social, morada
AFECTO	(9) Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor	(10) Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines.	(11) Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar.	(12) Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro.
ENTENDIMIENTO	(13) Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad.	(14) Literatura, maestros, método, políticas, educacionales, políticas comunicacionales	(15) Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, interpretar	(16) Ámbitos de interacción formativa, escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia
PARTICIPACIÓN	(17) Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor	(18) Derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo.	(19) Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acortar, opinar	(20) Ámbitos de interacción participativa, cooperativas, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, familia
OCIO	(21) Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensualidad	(22) Juegos, espectáculos, fiestas, calma	(23) Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar	(24) Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes
CREACIÓN	(25) Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autónoma, inventiva, curiosidad	(26) Habilidades, destrezas, método, trabajo	(27) Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar	(28) Ámbitos de reproducción y retro-alimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencia, espacios de expresión, libertad temporal
IDENTIDAD	(29) Pertenencia, coherencia, diferencia, autoestima, asertividad	(30) Símbolos, lenguaje, hábitos, costumbres, valores, grupos de referencia, sexualidad, normas, roles, memoria histórica, trabajo	(31) Comprometerse, integrarse, confundirse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer	(32) Socio-ritmos, entornos de la cotidianidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas
LIBERTAD	(33) Autonomía, autoestima, voluntad, pasión, asertividad, apertura, determinación, audacia, rebeldía,	(34) Igualdad de derechos	(35) Discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, conocerse, asumirse, desobedecer, meditar	(36) Plasticidad espaciotemporal

	tolerancia			
--	------------	--	--	--

Fuente: Max-Neef, 1993

ANEXO 5

Asignación de Satisfactores Positivos y negativos (+,-) Ejemplos

Satisfactores Positivos (+)

Cuadro Satisfactores singulares.

Satisfactor	Necesidades que satisface
1. Programas de suministro de alimentos 1.	Subsistencia
2. Programas asistenciales de vivienda	Subsistencia
3. Medicina curativa	Subsistencia
4. Sistemas de seguros	Protección
5. Ejércitos profesionales	Protección
6. Voto	Participación
7. Espectáculos deportivos	Ocio
8. Nacionalidad	Identidad
9. Tours dirigidos	Ocio
10. Regalos	Afecto

Fuente: Max-Neef, 1993

Cuadro Satisfactores sinérgicos.

Satisfactor	Necesidad	Necesidad cuya satisfacción estimula
1. Lactancia materna	Subsistencia	Protección, Afecto, Identidad
2. Producción autogestionada.	Subsistencia	Entendimiento, Participación, Creación, Identidad, Libertad
3. Educación popular.	Entendimiento	Protección, Participación, Creación, Identidad, Libertad
4. Organizaciones comunitarias democráticas.	Participación	Protección, Afecto, Ocio, Creación, Identidad, Libertad
5. Medicina descalza	Protección	Subsistencia, Entendimiento, Participación
6. Banca descalza	Protección	Subsistencia, Participación, Creación, Libertad.
7. Sindicatos democráticos	Protección	Entendimiento, Participación, Identidad.
8. Democracia directa Protección,.	Participación	Entendimiento, Identidad, Libertad
9. Juegos didácticos..	Ocio	Entendimiento, Creación
10. Programas de autoconstrucción	Subsistencia	Entendimiento, Participación

11. Medicina preventiva.	Protección	Entendimiento, Participación, Subsistencia
12. Meditación	Entendimiento	Ocio, Creación, Identidad.
13. Televisión cultural	Ocio	Entendimiento

Fuente: Max-Neef, 1993

Satisfactores Negativos (-)

Cuadro violadores o destructores. Max- Neef

Supuesto satisfactor	Necesidad que se pretende satisfacer	Necesidad cuya satisfacción imposibilita
1. Armamentismo	Protección	Subsistencia, Afecto, Participación, Libertad.
2. Exilio	Protección	Afecto, Participación, Identidad Libertad
3. Doctrina de Seguridad Nacional	Protección	Subsistencia, Identidad, Afecto, Entendimiento, Participación, Libertad.
4. Censura	Protección	Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad, Libertad
5. Burocracia	Protección	Entendimiento, Afecto, Participación, Creación, Identidad, Libertad.
6. Autoritarismo. Afecto,	Protección	Entendimiento, Participación, Creación, Identidad, Libertad.

Fuente: Max-Neef, 1993

Cuadro Pseudo-satisfactores Max- Neef

Satisfactor	Necesidad que aparenta satisfacer
1. Medicina mecanicista: «A pill for every ill»	Protección
2. Sobreexplotación de recursos naturales	Subsistencia
3. Nacionalismo chauvinista	Identidad
4. Democracia formal	Participación
5. Estereotipos	Entendimiento
6. Indicadores económicos agregados	Entendimiento
7. Dirigismo cultural	Creación
8. Prostitución	Afecto
9. Símbolos de status	Identidad
10. Productivismo eficientista obsesivo	Subsistencia
11. Adoctrinamiento	Entendimiento
12. Limosna	Subsistencia
13. Modas	Identidad

Fuente: Max-Neef, 1993

Cuadro satisfactores inhibidores. Max- Neef

Satisfactor	Necesidad	Necesidad cuya satisfacción se inhibe
1. Paternalismo	Protección	Entendimiento, Participación, Libertad, Identidad.
2. Familia sobreprotectora	Protección	Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Identidad, Libertad.
3. Producción tipo Taylorista.	Subsistencia	Entendimiento, Participación, Creación, Identidad, Libertad
4. Aula. Autoritaria	Entendimiento	Participación, Creación, Identidad, Libertad
5. Mesianismos (Milenarismos)	Identidad	Protección, Entendimiento, Participación, Libertad.
6. Permisividad ilimitada	Libertad	Protección, Afecto, Identidad, Participación.
7. Competencia económica obsesiva Subsistencia,	Libertad	Protección, Afecto, Participación, Ocio.
8. Televisión comercial	Ocio	Entendimiento, Creación, Identidad.

Fuente: Max-Neef, 1993

ANEXO 6

Tabla de categorización y sistematización de las necesidades humanas

Espacios de articulación	Ejes	Ser	Tener	Hacer	Estar	Categorización
Micro	Joven					Signo (+)
						Signo (-)
	Familia					Signo (+)
						Signo (-)
	Padre/ Madre					Signo (+)
						Signo (-)
Pareja					Signo (+)	
					Signo (-)	
Hijos					Signo (+)	
					Signo (-)	
Macro						Signo (+)
						Signo (-)
Global						

Fuente: Elaboración Propia.

ANEXO 7

		Ser	Tener	Hacer	Estar	Categorización
Micro	Joven	¿Qué significa ser joven? ¿Te consideras joven? ¿Cuál es el concepto que tienes de ti?	Joven ¿Existen Reglas Familiares?	¿Cuáles son las actividades que realizan los jóvenes? ¿Qué actividades realizas tú como joven? ¿Cuál es tu proyecto personal?	¿Qué lugares consideras que son los espacios de los jóvenes? ¿Cuáles son los espacios donde los jóvenes realizan sus actividades?	Signo (+) Signo (-)
	Familia	¿Qué significa la familia para ti? ¿Quiénes consideras que son tu familia? ¿Por quiénes está compuesta tu familia? ¿Cómo te sientes con tu familia?	¿Cuáles son las reglas familiares en este hogar? ¿La familia cuenta con algún tipo de apoyo? ¿Cuál? ¿Qué tipo de apoyo te gustaría que te dieran?	¿Qué actividades realiza la familia dentro del hogar? ¿Cómo se organizan en cuanto a las tareas del hogar? ¿Cuáles son las actividades que tu realizas con tu familia? ¿Cuáles son las actividades que realizas en tu casa? ¿Cuáles el proyecto familiar? ¿Cuánto tiempo le dedicas a tu familia?	¿Cuál consideras que es el espacio familiar? ¿Cómo debe ser el espacio familia (hogar)? ¿Cómo consideras que es tu espacio de convivencia familiar?	Signo (+) Signo (-)
	Padre/ Madre	¿Qué significa para ti ser padre/madre? ¿Cómo debería ser un padre/madre? ¿Cómo consideras que eres como padre/madre?	¿Cuáles consideras que son tus responsabilidades y obligaciones como padre/madre?	¿Qué funciones consideras que debe tener un padre/madre en la familia? ¿Cuál es el rol de ser padre/madre? ¿Cuáles son las actividades que tú realizas como madre/madre de familia?	¿Cuál es el lugar para un padre /madre de familia?	Signo (+) Signo (-)

	Pareja	<p>¿Qué significa la pareja en tu vida?</p> <p>¿Cuál es la relación que tienes con pareja?</p> <p>¿Cómo consideras que es la relación con tu pareja?</p> <p>¿Cómo te sientes con tu pareja?</p>	<p>¿Existen algún tipo de normas o reglas en la relación de pareja? ¿Cuáles?</p> <p>¿Cuentan con algún tipo de apoyo como pareja? ¿Cuál?</p> <p>¿Qué tipo de apoyo te gustaría que te dieran?</p>	<p>¿Cuáles son las actividades que realizas con tu pareja?</p> <p>¿Qué es lo que debería hacer tu pareja en el rol de padre/madre?</p> <p>¿Cuál es el proyecto de pareja?</p>	<p>¿Tienen un espacio destinado para realizar actividades de pareja?</p> <p>¿Cuál es su espacio de intimidad?</p> <p>¿Qué les gusta hacer como pareja?</p>	<p>Signo (+)</p> <p>Signo (-)</p>
	Hijos	<p>¿Cómo debe ser un padre/madre con sus hijos?</p> <p>Hijos</p> <p>¿Cómo consideras que es la relación con tus hijos</p> <p>¿Que sientes cuando ves a tu hijo?</p> <p>¿Cuál es el significado de un hijo en tu vida?</p> <p>¿Cómo ha cambiado tu vida con la llegada de un hijo?</p>	<p>¿Cuáles son las reglas en la familia para los hijos?</p> <p>¿Cuentan con algún tipo de apoyo para el hijo? ¿Cuál?</p> <p>¿Qué tipo de apoyo te gustaría que te dieran?</p>	<p>¿Qué es lo que debe hacer un padre con sus hijos?</p> <p>¿Cuáles son las actividades que deberían realizar?</p> <p>¿Cuáles son las actividades que realizas con tus hijos?</p> <p>¿Cuánto tiempo les dedicas a tus hijos?</p>	<p>¿Dónde realizan actividades con sus hijos?</p> <p>¿Existe un espacio de esparcimiento y descanso para los hijos?</p>	<p>Signo (+)</p> <p>Signo (-)</p>
	Macro					<p>Signo (+)</p> <p>Signo (-)</p>
	Global					

Fuente: Elaboración Propia.